



CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS, URBANOS Y AMBIENTALES

**“Habitar en Movilidad: la experiencia entre lo privado y lo público en usuarios de
Coliving en la Ciudad de México”**

Tesis presentada por

ARTURO NOEL NOYOLA MUÑOZ

Para optar por el grado de

Maestro en Estudios Urbanos

Directora de Tesis

Dra. Verónica Crossa Niell

Lectora

Dra. Alejandra Leal Martínez

CIUDAD DE MÉXICO, 2023

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	5
RESUMEN	7
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I, LA GÉNESIS DEL <i>COLIVING</i>	14
INTRODUCCIÓN AL CAPÍTULO I.....	14
SOBRE AQUELLO QUE NOMBRAN <i>COLIVING</i>	14
SOBRE LA LIMITACIÓN ESPACIO TEMPORAL.....	21
OTRAS FORMAS DE HABITAR	28
SOBRE LAS VIVIENDAS COLECTIVAS EN LA CIUDAD DE MÉXICO, EL <i>COLIVING</i> COMO LA FORMA DE HABITAR EN MOVILIDAD.....	32
LA SITUACIÓN HISTÓRICA DEL <i>COLIVING</i>	38
LA INTEGRACIÓN DEL <i>COLIVING</i> EN LA RENOVACIÓN	42
CAPÍTULO II. SOBRE EL <i>COLIVING</i> A LA MEXICANA.	48
INTRODUCCIÓN AL CAPITULO II.....	48
A LA CONSTRUCCIÓN DE UNA ETNOGRAFÍA DIGITAL	49
AQUÍ NOS TOCÓ... CO-VIVIR.....	52
<i>COLIVING</i> CON SABOR A LA MEXICANA... A LA <i>CHILANGA</i>	61
CAPÍTULO III, SOBRE LA EXPERIENCIA DE LOS USUARIOS DE <i>COLIVING</i>	81
INTRODUCCIÓN AL CAPITULO III.	81
AL INTERIOR DEL <i>COLIVING</i>	83
CRITERIOS DE SELECCIÓN	83
CASA PUSHKIN.....	84
CASA ROSA	90
SOBRE LA EXPERIENCIA ESPACIAL	94
USO DEL ESPACIO (COWORK, HABITACIONES Y CÁPSULAS)	94
SOBRE LA IDEA DE <i>COMUNIDAD</i>	102
QUÉ ENTIENDEN LOS USUARIOS POR COMUNIDAD.....	103
TIPOS DE USUARIOS	109
SOBRE LAS INTERACCIONES ENTRE USUARIOS.....	111
CONCLUSIONES	118
REFERENCIAS	127

*A mis familiares y amigos que en esta vida se han convertido en mis maestros.
A esos maestros que a lo largo de los años se han convertido en mis amigos y familia.*

AGRADECIMIENTOS

Que silenciosa sería la existencia si la vida solo transcurriera en la individualidad, que abrumador sería el tránsito entre el nacimiento y la muerte sin compañeros para reír, llorar, amar, gritar, sin el amor de quien incondicionalmente se entrega a otro para andar el mismo sendero. Soy un hombre afortunado, ya que a lo largo de mis 28 años he encontrado *amigos y colegas, compadres, conocidos, carnales, camaradas y compas en quien confío , los dos mejores hermanos de sangre y apellido... tengo el mejor equipo.*

Este es un saludo y reconocimiento a todos aquellos que decidieron seguir en esta aventura que comenzó hace 10 años cuando decidí dedicar mi vida al estudio de las ciencias sociales. Un agradecimiento que sale de las fibras más sensibles de mi ser y que aún así reconozco que es insuficiente para dar las gracias por el tiempo que me han prestado para escucharme, leerme, apacharme y consolarme cuando más lo necesitaba, se que sin ustedes mi vida entera hoy fuera de otra manera, por todo esto y más, gracias.

Para iniciar este ritual quiero hablar de mi madre, *Charito*, a quien nunca he podido ocultarle mis emociones, a ti, gracias por ser mi confidente, por nunca limitar mi curiosidad. A ti padre, *pá*, de quien aprendí a contar historias, a ti te doy las gracias porque sin tu manera tan particular de narrarme las memorias de personajes de tus lecturas y aprendizajes jamás hubiese encontrado el amor por el conocimiento. A *Niche* y *Nico*, ustedes que siempre han sido los personajes de mis fotografías y mis cuentos, a ustedes todo mi amor pues solo basta que mire el dibujo que recorre mi brazo para sentir su cariño.

Annie, mi compañera en esta vida, porque en su amor he encontrado un espacio seguro para contar mis sueños, anhelos y deseos, pero también un refugio cuando la vida me aflige y de mi corazón brotan llanto y desesperanza. Nadie mejor que tú comprende lo difícil que ha sido para mi vivir con dislexia, sin tus revisiones, comentarios y ajustes este texto jamás hubiese visto la luz, este trabajo es tan tuyo como mío. A *Mishka* y *Bibi*, mis queridos gaticos que en incontables noches me acompañaron durante mis desvelos y que con sus patitas escribieron más de una palabra de este trabajo.

En este sitio también hay espacio para mis amigos, para mis queridos *Bolcheviques*, pues sus enseñanzas y amistad sincera fue la que me impulsó durante tantos años para continuar aprendiendo, porque con ustedes comprendí que la *academia* puede ser un proceso colectivo, sincero y amoroso. A mis *compitas colmecas*, porque sin su compañía estos dos años de maestría hubieran sido un suplicio.

A *El Colegio de México* por ser ese sitio en el que durante tanto tiempo añoré poder estudiar y que durante cuatro semestres se convirtió en mi hogar, el sitio donde entregarme a mis pasiones intelectuales sin restricciones. A mi asesora la Dra. Verónica Crossa, pues el trabajo que realizamos juntos me permitió adentrarme en un mundo intelectual al que deseaba integrarme y al que nunca había tenido la oportunidad de acercarme. A mi lectora la Dra. Alejandra Leal, pues no solamente sus comentarios me ayudaron en la elaboración de este texto, sino que sus enseñanzas durante el curso propedéutico de la maestría me convencieron de que estaba en el sitio correcto. A todos aquellos a quien no he tenido tiempo mencionar personalmente quiero darles mi más sincero agradecimiento, cada una de las charlas, noches y cervezas compartidas ocupan un sitio especial en mi corazón.

Por ustedes, por sus palabras y su amor creo que otro mundo es posible.

Ahora soy de la memoria
Ahora pertenezco al viento
Otro dirá en su momento
Si fui más pena que gloria
Lo que fue nuevo es historia
Y lo que nace alza vuelo
Con el sueño de tocar el cielo.
-Silvio Rodríguez.

RESUMEN

El *Coliving* es un formato de vivienda colectiva que fue desarrollado en Estados Unidos en los años 90 y que a mediados de la segunda década del siglo XXI fue importado a México. En la actualidad es posible encontrar establecimientos de *Coliving* en varias ciudades de México, sin embargo, la Ciudad de México es la entidad que concentra un mayor número de ellas. Fue a partir de la migración de *nómadas digitales* durante la época de la pandemia por COVID-19 que se incrementó el número de estas empresas en la CDMX, no obstante, a pesar del auge que este esquema inmobiliario ha tenido en el mercado de bienes raíces en el último lustro, en la actualidad existe muy poco material bibliográfico en lengua española que permita entender la esencia de este fenómeno y cómo se ha materializado en ciudades del sur global.

Por tanto, el objetivo de esta investigación es ofrecer al lector casual y experimentado en los temas de vivienda, regeneración urbana y gentrificación, un texto que permita resumir cuáles son los elementos que distinguen la manera en que el *Coliving* se ha manifestado en la Ciudad de México. Esta tesis busca resolver las preguntas sobre cuáles son las características de la población hacia la cual va dirigido este esquema de vivienda, cómo estos usuarios interactúan entre ellos y el entorno, los esquemas que las empresas han desarrollado para asegurar su operación y el papel que el *Coliving* ocupa en los procesos de renovación urbana. Este no es un esfuerzo acabado, ya que solamente es una descripción general del fenómeno, sin embargo, este primer acercamiento al *Coliving*, da pauta a que se desarrollen debates y discusiones sobre la trascendencia que este esquema de vivienda y otros por venir tendrán en la manera en que se habita y se crea un imaginario residencial en la Ciudad de México, especialmente en las áreas centrales de la ciudad.

La presente investigación se encuentra comprendida por tres capítulos, en el primero se brinda al lector los elementos esenciales que le permitan entender qué es el formato de vivienda llamado *Coliving*, por tanto, a lo largo de las siguientes líneas se expondrá la manera en que dicha modalidad de vivienda se ha manifestado en los Estados Unidos, así como la forma en la que se ha expresado en México, específicamente en la Ciudad de México. El objetivo del segundo capítulo es, ofrecer al lector la descripción de la manera en que el

Coliving es publicitado, para lo cual, se remite a la información obtenida mediante la realización de una etnografía digital, en donde se tendrán presentes elementos como palabras claves empleadas, uso de elementos visuales, actores relevantes y servicios ofrecidos, cuestiones que serán puestas en tensión mediante su contrastación con observaciones realizadas de manera presencial, con la finalidad de profundizar en la exposición del objeto de interés para esta investigación. Finalmente, el tercer capítulo ofrece al lector el complemento de las ideas presentadas en el segundo capítulo sobre cuáles son los elementos que se movilizan en torno a la promoción del *Coliving*, por tanto, en este nuevo capítulo, se presentan aquellos elementos que definen en última instancia, qué es lo que los usuarios compran al rentar una habitación en estas plataformas.

INTRODUCCIÓN

La noche ha caído sobre nosotros, el frío de enero comienza a recorrer cada una de las mesas de este pequeño café que parece que se encuentra en el corazón de la colonia Roma, aunque tengo poca certeza sobre ello ya que esta es una de mis primeras semanas en la Ciudad de México, la enigmática y monstruosa capital del país. Las mesas a mi alrededor se encuentran llenas de extranjeros, sinceramente no es un sitio que hubiese visitado en cualquier otro momento, sin embargo, he recibido una invitación por parte de Liz, una amiga poblana a quien no veía hace mucho tiempo y que se encuentra en la ciudad realizando algunos videos para la compañía en la que trabaja. Ella llegó acompañada de Lu, una ex compañera de facultad de artes, que al igual que ella trabaja para una compañía ubicada en CDMX aunque pasa la mayor parte de sus días en Puebla.

La conversación transcurre entre lugares comunes y de buenas a primeras llega la pregunta que me ha perseguido las últimas semanas; ¿por qué es tan complicado encontrar un lugar para vivir en la Ciudad de México? Mis dos interlocutoras me confiesan que han pasado algunas temporadas en la ciudad pero la inestabilidad de su campo laboral y el incremento constante de los precios hace que sea muy difícil mantener una residencia, especialmente si se quiere vivir en zonas como la Roma y la Condesa, por lo que ambas han optado por vivir en Puebla y únicamente utilizar plataformas de vivienda temporal cuando por cuestiones de trabajo requieren visitar la capital. Pero ¿qué son estas plataformas de vivienda temporal?, en primera instancia la más común y famosa de ellas es Airbnb, la cual yo mismo he utilizado y que consiste en habitaciones o departamentos disponibles para ser ocupados por un día o un par de semanas, no obstante, durante la conversación surge una palabra que durante el último mes había visto de manera recurrente en las redes sociales; *Coliving*.

Lu es quien se encuentra más familiarizada con este formato de vivienda, a grandes rasgos lo describe como una gran casa en donde viven varias personas como si fueran *roomies*, pero que cuenta con áreas de trabajo. En primera instancia me resulta bastante extraño de comprender, no logro encontrar la diferencia entre eso que ella describe y la vida que para ese momento llevo, en donde comparto un departamento con varias personas y

hemos adaptado un ambiente para poder realizar nuestras labores escolares, no obstante, la clave para entender qué es lo que diferencia al *Coliving* respecto a otros formatos de vivienda colectiva, es el hecho de que la población que habita en el *Coliving* se encuentra compuesta principalmente por *nómadas digitales*.

Para inicios de 2022, momento en que da comienzo este relato, el fenómeno de los *nómadas digitales* es ampliamente conocido en la Ciudad de México, ya que a partir de la pandemia un gran número de extranjeros decidieron trasladarse a la capital mexicana, en parte porque las restricciones a la movilidad humana eran mucho más flexibles que en sus países de origen. Hay que recordar que esto ocurrió a la par de que miles de personas vivíamos la época del confinamiento voluntario y teníamos que adaptarnos a una vida no presencial, con lo que se normalizó el hecho de que se realizaran actividades laborales a distancia bajo el formato de *home office*. Fue así como se configuró un nuevo horizonte laboral dentro del imaginario mexicano, uno en donde no resultase extraño que las personas se encontraran trabajando fuera de las oficinas de sus empresas o incluso en ciudades, estados o países distintos, sin embargo, la implementación de esta nueva normalidad requirió de la adaptación de esquemas de vivienda previamente existentes que pudieran brindar las condiciones mínimas de operatividad con las que cuenta un edificio de oficinas¹.

Volviendo a la conversación de café, surge otra cuestión que llama mi atención, Lu expresa que los *Coliving* en donde ella se ha quedado, se encuentran principalmente en zonas centrales de la ciudad, como las colonias Roma y Condesa², lo que para ella es de gran utilidad ya que le permite estar cerca de la oficina a la que tiene que asistir. En ese momento, en esa conversación en medio de la Roma las ideas brotan y se reorganizan en mi cabeza,

¹ No obstante, la pandemia y los *nómadas digitales* no son suficientes para explicar el surgimiento de un modelo de vivienda como el *Coliving*, ya que la existencia de este es previa a tales acontecimientos, aunque es innegable que ambos hechos influyeron de manera directa en la consolidación que esta industria tiene en la actualidad. Dada la escasa literatura que hay sobre el tema del *Coliving* no me es posible determinar una fecha exacta para la aparición de este formato de vivienda en México, sin embargo, las pesquisas hechas en campo me permiten determinar que fue en la segunda mitad de la década pasada cuando las primeras locaciones se establecieron en la ciudad.

² Ambas colonias se encuentran ubicadas al sur del centro histórico en la alcaldía Cuauhtémoc. En la actualidad ambas demarcaciones concentran un gran número de establecimientos dedicados a la oferta de consumo cultural (como galerías de arte, foros, restaurantes, parques, teatros, etc.), por lo que reciben el nombre de *corredor cultural Roma-Condesa*. En el campo de los estudios urbanos mexicanos, estas zonas han sido consideradas como un objeto de estudio ideal para observar los procesos de renovación urbana y gentrificación ocurridos en las primeras décadas del siglo XXI.

recuerdo lo que he leído en redes sociales en donde se describe de manera burlesca al *Coliving* como una *vecindad gentrificada* para ser ocupada por *gringos* y *whitexicans*, sin embargo, esas palabras no bastan para abarcar aquello que Lu me cuenta, lo que ella relata corresponde a un tipo de vivienda más flexible, que tiene raíces comunes con esquemas habitacionales existentes desde hace mucho tiempo pero que ahora se combinan para atender una demanda compuesta principalmente por extranjeros que realizan teletrabajos, pero también atiende a mexicanos del interior del país que trabajan a distancia para empresas ubicadas en la Ciudad de México.

Al momento de tratar de definir qué es lo que deseo estudiar se presenta la primera cuestión; describir a grandes rasgos qué es el *Coliving*, cómo ha surgido y cómo fue que llegó a México. La grata sorpresa (o quizás nada grata, según como se vea) es que el material académico escrito hasta 2022 es sumamente escaso, se limita en su mayoría a tratar del fenómeno en Estados Unidos, sin embargo, existe una gran cantidad de artículos periodísticos que cubren la segunda mitad de la década pasada, que describen con gran detalle cómo este formato de vivienda ha surgido y expandido principalmente en países del norte global. Por tanto, no es sorpresa que al momento de limitar la búsqueda a cómo es que este fenómeno se manifiesta en México me resulte sumamente complejo encontrar referencias académicas que me permitan elaborar un estado de la cuestión, es por ello que a lo largo de las primeras pesquisas recurrí al uso de materiales provenientes de redes sociales como Facebook y Twitter, como también a los artículos periodísticos dedicados a temas inmobiliarios en donde se hablara de este tema, dándome cuenta que para el caso de México, no existe hasta ese momento trabajo académico que dé cuenta de la experiencia de los usuarios con el *Coliving* como espacio habitacional. Lo que tengo frente a mí es un fenómeno habitacional poco explorado por investigaciones científicas, pero con una fuerte presencia en las revistas dedicadas a temas inmobiliarios dada su relevancia en el mercado de bienes raíces, por lo que confirma mi deseo de investigar qué es el *Coliving*, para lo cual planteo una primera estrategia que consiste en describir cómo es que este formato de vivienda se ha manifestado y desarrollado en la Ciudad de México en los últimos años. No obstante, no basta con nombrar la cuestión material, ya que esta por sí sola no permite explicar cómo es que formatos de vivienda como el *Coliving* consiguen adaptarse a la cotidianidad urbana en ciudades tan distintas la una de la otra como Nueva York y Ciudad de México. Es por ello

por lo que he creado una estructura narrativa que a lo largo de tres capítulos tiene la intención de guiar al lector interesado en este tema de vivienda, por una revisión teórica acompañada de evidencia empírica que permita ubicar el sitio que ocupa el *Coliving* como parte de los procesos de renovación urbana, a la par de que se brindan detalles que permitan discernir cómo es que este formato de vivienda se ha logrado adaptar a las condiciones y dinámicas propias de la Ciudad de México y de sus habitantes.

Con todo esto en mente he decidido dividir el primer capítulo en cuatro apartados, en los cuales se ofrece una primera definición sobre qué es este formato de vivienda, cómo es que surge y cuáles son sus características específicas que lo diferencia de otros sistemas. Además, en este capítulo se presentan los debates que surgen en las redes sociales y otros entornos digitales, en donde se discute arduamente respecto a las condiciones de habitabilidad que son propuestas y desarrolladas a partir de la aparición de este tipo de establecimientos en las alcaldías de la capital. Por último considero que al igual que cualquier fenómeno urbano, el *Coliving* debe ser tratado teniendo en consideración su trayectoria histórica y el contexto político y social que han permitido su manifestación, es por ello que he decidió incluir un par de apartados en donde se desarrollan los puntos que permiten entender el devenir de las políticas e instituciones que en el ámbito urbano brindaron la base material que permitió la instalación de formatos de vivienda como el *Coliving* como parte de un programa político de hacer ciudad acorde a las dinámicas de una economía global propia del siglo XXI.

El tema que se trata en este texto entra en la categoría de vanguardia para los estudios urbanos mexicanos, esta condición implica ciertas consideraciones, siendo la más relevante de ellas la falta de información sobre el objeto que aquí se estudia. Esta carencia bibliográfica implica que deban ser empleadas técnicas y estrategias creativas para poder solventar la falta de referencias sobre el *Coliving*, por lo que me vi en la necesidad de involucrarme en el desarrollo de herramientas adaptadas para la captación de información nativa de entornos digitales la cual fue especialmente útil en el desarrollo de los capítulos segundo y tercero. En lo que respecta al segundo capítulo, este busca sistematizar la manera en que el *Coliving* es movilizado y comercializado tanto como una alternativa de vivienda accesible pero también como un esquema de inversión inmobiliaria de alta rentabilidad para las empresas, en otras

palabras, en esta sección se presenta la manera en que los promotores de este servicio venden una idea y también, qué tipo de idea movilizan dentro de sus discursos promocionales. Este capítulo permite que el lector tenga un acercamiento a la dimensión simbólica de este esquema de vivienda, misma que dota de sentido al *Coliving* y lo configura como un sitio de deseo para sus usuarios y posibles nuevos clientes.

El tercer capítulo permite que el lector continúe explorando en las ideas movilizadas en los discursos empleados por los promotores en los espacios publicitarios, para posteriormente adentrarse en las descripciones de aquello que en la realidad ocurre al interior de los establecimientos de *Coliving* y de esta manera poner en tensión ambas esferas y poder así alcanzar una definición clara de lo que es el *Coliving* como formato de vivienda colectiva realmente existente. En otras palabras, el lector encontrará en esta sección lo que los usuarios y clientes compran en última instancia, para alcanzar este objetivo, recurro a la descripción sistemática del espacio habitacional tomando en consideración las esferas de lo material y lo simbólico en la construcción de ideas como el sentido de pertenencia, la comunidad y las condiciones de habitabilidad.

A lo largo de las siguientes páginas me he propuesto dar respuestas a aquellas preguntas surgidas en aquel café de la Roma, en donde escuché por primera vez la experiencia de alguien que conoció de primera mano el *Coliving* y que en sus palabras supo darme una idea general sobre qué era, pero que lamentablemente no fue suficiente para plasmar una idea en papel útil para enriquecer las discusiones sobre este tema. Este trabajo de investigación debe tomarse como uno de los primeros esfuerzos por brindar una descripción seria respecto a qué es el *Coliving* y cómo este se ha manifestado en la Ciudad de México que permita ampliar la literatura de los temas de renovación urbana en la capital y cómo esta cuestión repercute en la forma en cómo se vive en estas nuevas ciudades del siglo XXI.

CAPÍTULO I, LA GÉNESIS DEL *COLIVING*

INTRODUCCIÓN AL CAPÍTULO I

El objetivo de este capítulo es brindar los elementos esenciales que permitan entender qué es el formato de vivienda llamado *Coliving*. Por tanto, a lo largo de las siguientes líneas se expondrá la manera en que dicha modalidad de vivienda se ha manifestado en los Estados Unidos, así como la forma en la que se ha expresado en México, específicamente en la Ciudad de México. Este capítulo comprende cuatro secciones, en donde se describirán las diferencias específicas del *Coliving* respecto a otras modalidades de vivienda, además, se definirán algunas categorías útiles para el desarrollo de la presente investigación. A lo largo de estas líneas se presentarán los marcos temporales y espaciales empleados para profundizar el análisis del objeto de estudio, la intención de esto es ubicar el papel que desempeña el *Coliving* dentro del macro proceso que es la renovación urbana en las áreas centrales de la capital mexicana.

SOBRE AQUELLO QUE NOMBRAN *COLIVING*

Al llegar a la Ciudad de México, mis primeras experiencias en el ámbito habitacional son similares a la de la gran mayoría de recién llegados a la gran ciudad del Valle de México, en donde la dificultad para encontrar un lugar donde habitar es un común denominador. Este impedimento se basa en los precios a los cuales son ofertados tanto departamentos como habitaciones, mismos que se encuentran en función de elementos espaciales como el equipamiento urbano o la cercanía con medios de transporte masivos, por otra parte, los trámites burocráticos son otra cuestión para tomar entre los obstáculos a sortear antes de poder alquilar una propiedad. Ante estas condiciones, me resulta imposible preguntarme si en esta ciudad ¿existe una alternativa al mercado inmobiliario tradicional? Si bien, aun no tengo una respuesta clara a esa interrogante, a lo largo de estos dos años de la maestría he podido identificar un par de opciones que se perfilan como una posible nueva manera de tomar en arrendamiento algunas edificaciones, sin embargo, estas deben ser cuestionadas antes de poder presentarlas como una alternativa para la totalidad de la población capitalina.



Figura 1
Captura de pantalla de *meme* encontrado en Facebook.

Me defino como un usuario promedio de los sistemas de alquiler en la Ciudad de México, por tanto, conozco con relativa profundidad los mecanismos y plataformas que en la actualidad son empleados tanto por arrendatarios como por arrendadores. No es una sorpresa para nadie que, ante la naturalización en nuestra sociedad de las interacciones mediante el uso de internet de nuestros días, muchas industrias hayan encontrado en las redes sociales y los entornos digitales un lugar ideal para

ofrecer sus servicios y acercarse a nuevos consumidores, tal es el caso de la industria inmobiliaria. Existe un gran número de compañías dedicadas exclusivamente a facilitar la interacción entre usuarios que ofrecen una edificación en venta o renta y aquellos otros que desean adquirir tales propiedades, entre estas empresas destacan sitios especializados en tal comercio como *vivanuncios.com*, *inmueble24*, *homie.mx* por nombrar algunos, sin embargo, estos no son los únicos lugares en el internet en donde se pueden observar este tipo de ofertas.

Las redes sociales desempeñan un papel muy importante en estas dinámicas mercantiles, los ejemplos emblemáticos de esto son los grupos de compra/venta en Facebook, para el caso de la Ciudad de México he identificado un par de docenas de ellos durante mis exploraciones digitales, sin embargo, me limitaré a mencionar únicamente unos cuantos como *RENTAS CUARTOS* y *DEPAS CDMX/GRATUITO*, *Renta departamentos y cuartos CDMX libre y gratuito*, *Renta de cuartos para estudiantes UNAM CU*, *RENTAS SIN AVAL CDMX*, *Rentas CDMX*, *ROOMIES CDMX*, *ROOMIES CDMX Área metropolitana*, *¡Roomies y Rentas CDMX!*, *ROOMIES / CUARTOS / CO-LIVING*, *Coliving Renta de Cuartos Casas Deptos Cdmx*³, entre otros. En estos grupos, existen dos tipos de interacción entre los usuarios, por una parte, aquellos que desean poner en renta o venta algún inmueble,

³ El uso de mayúsculas y minúsculas corresponde a los nombres reales empleados en dicha red social para identificar a los grupos.

para lo cual realizan una publicación en donde se incluyen imágenes, datos técnicos como años de la propiedad, tamaño, precio entre otros, los usuarios que desean tomar en arrendamiento alguna edificación suelen hacer solicitudes públicas o realizar comentarios en los anuncios de los arrendadores. Esta dinámica de intercambio de mensajes entre interesados da pauta para que sea posible observar conversaciones que permite extraer información relacionada con temas de seguridad en algunas zonas, *quemar*⁴ a algunas personas, etc. Pero de manera personal, aquellas discusiones que llaman más mi atención son las que se encuentran vinculadas a las condiciones mínimas de habitabilidad de una vivienda, en donde se exponen comentarios a favor y en contra por la existencia de micro departamentos⁵, mini loft⁶ y especialmente a sistemas de vivienda denominados *Coliving*, sobre este tipo de vivienda puedo decir que se emiten opiniones que muchas veces se encuentran en los terrenos de la mofa y los *memes*⁷ (figura 1) ya que para muchos usuarios, no es otra cosa más que un tipo de vecindad vendida a sobreprecio para millenials⁸, hípsters⁹ o whitexicans¹⁰.

La idea de *Coliving* como formato de vivienda en la Ciudad de México se encuentra en momento de alta difusión en la esfera inmobiliaria, ya que como se puede observar en la evidencia empírica, en la actualidad existen grupos especializados en Facebook en donde se oferta este tipo de vivienda, así como también elementos simbólicos como el tipo de vida que ahí se plantea. Antes de continuar debo de dar una breve aproximación respecto a qué es el *Coliving*. Este es un formato de vivienda que tiene sus orígenes a inicios de la década pasada en Silicon Valley al sur de California en los Estados Unidos (Bergan et al., 2021), se trata de edificaciones diseñadas para ser ocupadas por los trabajadores vinculados a las industrias de

⁴ Acción de realizar comentarios negativos en contra de alguna persona, en donde se exponen malas prácticas, acciones desleales, que para el caso del ámbito inmobiliario son falta de pagos, fraudes, retención de depósitos, acoso y agresiones por nombrar algunas.

⁵ Edificaciones de una sola habitación, cuyas medidas suelen ser inferiores a los 20 metros cuadrados.

⁶ En el caso de la Ciudad de México, esta descripción corresponde usualmente a edificaciones inferiores a 20 metros cuadrados ubicadas en las azoteas de algunos edificios. También pueden ser construcciones anexadas a una edificación de mayor tamaño.

⁷ El lema “Millenials descubren las vecindades” es uno de los más empleados por los usuarios de redes sociales al momento de referirse al *Coliving* como formato de vivienda de reciente introducción en urbes como Ciudad de México.

⁸ Estos son los sujetos nacidos entre 1980 y el año 2000.

⁹ En México, esta asociación se realiza a personas con un deseo por consumir determinados objetos asociados a la moda vintage, no confundir con la corriente artística de mediados del siglo pasado en Estados Unidos.

¹⁰ Esta es una expresión despectiva usada en México para referirse a personas blancas de origen mexicano, con alto poder adquisitivo, que, en el caso de Ciudad de México, suele a asociarse a individuos que viven en sitios como la colonia Roma o La Condesa.

telecomunicaciones asentadas en esta región, quienes por sus condiciones migratorias y laborales no podían acceder a los productos tradicionales de arrendamiento en el mercado inmobiliario estadounidense. Los trabajadores llegados a Silicon Valley encontraron en el *Coliving* una alternativa interesante por la flexibilidad en los tramites de arrendamiento, pero también por el equipamiento y prestaciones de infraestructura ofrecidos que en la mayoría de los casos permiten realizar actividades laborales propias de una oficina convencional (conexión estable y de alta velocidad al internet, áreas de trabajo con buena iluminación, café ilimitado, etc.¹¹) desde la comunidad del *hogar*. Dadas sus características, este formato de vivienda rápidamente fue exportado a otras ciudades, siendo Nueva York el pináculo de este sistema, el cual a gran escala tiende a comportarse como un circuito, en donde los usuarios pagan por una membresía que les permite movilizarse por las distintas locaciones en una misma ciudad, pero también poder transitar entre ciudades. Por otro lado, algunas empresas ofrecen la posibilidad de transitar entre locaciones ubicadas en distintos países y continentes, como quedó ejemplificado tras la fusión de las compañías Habyt y Common¹² en febrero de 2023, con lo cual quedan vinculados cerca de 11 mil apartamentos en Europa y Estados Unidos para el disfrute de sus clientes.

En primera instancia, el *Coliving* parece ser un sistema de vivienda novedoso y de gran complejidad en su funcionamiento, en donde destaca el hecho de que al interior del mismo pareciera que se presenta una resignificación o una transición de los significados tradicionales del hogar (como espacio privado alejado de las actividades laborales, y que es habitado a largo plazo) hacía una forma sustancialmente distinta, en la cual, las barreras que separan el ámbito hogareño del laboral son cada vez más tenues en función de las dinámicas económicas y sociales dominantes en la mayoría de las ciudades en la actualidad. Por otra parte, dadas las dinámicas laborales observables en grandes ciudades como la Ciudad de México, es válido pensar que esta es una probable alternativa a los problemas de abastecimiento de vivienda, sin embargo, vale recordar a autores como Bergan (2021) quien expresa que aunque a nivel discursivo, el *Coliving* es movilizado como una alternativa de

¹¹ Estas son algunas de las características que encontré durante mis observaciones en Ciudad de México, mismas que parecen ser la normal en la mayoría de los establecimientos de este tipo.

¹² A lo largo del texto se mencionan distintas compañías, los nombres de aquellas con operación en México fueron modificados por una cuestión de anonimato, sin embargo, ya que Habyt y Common no cuentan con operaciones en México sus nombres fueron respetados.

vivienda accesible, este se encuentra reservado a trabajadores con ingresos elevados y alto grado de movilidad, características que no son propias de la gran mayoría de habitantes urbanos, especialmente en ciudades latinoamericanas.

Resumiendo lo anteriormente dicho, el *Coliving* como formato de vivienda, en su modelo original se plantea como un circuito de viviendas operado por empresas privadas, con alcance local, nacional y global, en donde los usuarios pagan una renta diaria, semanal o mensual para tener acceso a habitaciones de tipo privadas, en donde el disfrute de los servicios e instalaciones ofrecidos (coworking, cocina, baños, agua, luz, etc.) se realiza entre la totalidad de habitantes de la edificación, por tanto, los costos de los mismos son compartidos por los inquilinos que ahí habitan. Entre los motivos de los usuarios¹³ para decantarse por vivir en este formato de vivienda, se encuentra la flexibilidad para acceder a un alquiler en casi cualquier ciudad grande, en donde se les proveerá de las condiciones de infraestructura necesaria para realizar labores de teletrabajo. Teniendo estos elementos en cuenta es comprensible por qué muchos usuarios de redes sociales decidan comparar al *Coliving* con formas de vivienda como la vecindad, ya que en el imaginario colectivo mexicano, las vecindades son la máxima representación de como se ve una vivienda de carácter colectiva entre el público en general. Sin embargo, el *Coliving* y la vecindad son formatos de vivienda sustancialmente distintos, no solamente porque cubre una demanda de usuarios con actividades económicas divergentes la una de la otra, sino porque las dinámicas sociales observables en ambos sitios no se corresponden en la mayoría de los casos.

En lo que respecta a los usuarios de las vecindades en la Ciudad de México, se puede decir que en un gran número de ocasiones, han sido trabajadores manufactureros o dedicados a actividades de baja calificación provenientes del interior del país, aunque también es posible que sean habitantes urbanos con una trayectoria de varias generaciones. En el caso de los usuarios recién llegados a la Ciudad de México, su estadía en las vecindades puede ocurrir de manera temporal ya que su objetivo es buscar un sitio con mejores condiciones para vivir, sin embargo, siempre existe la posibilidad de que su residencia sea de largo plazo, con lo cual llega a desarrollarse un vínculo duradero con el resto de los habitantes y la

¹³ Esta fue una respuesta que identifiqué entre la gran mayoría de los sujetos a quienes entrevisté durante mi trabajo de campo.

edificación (Quiroz, 2014). Por otro lado, los usuarios de *Coliving* en su gran mayoría son partícipes del sector de servicios¹⁴, los cuales se movilizan de forma individual o en compañía de amigos o pareja, en grupos menores a tres individuos y en donde no se observa la presencia de personas menores de edad. Su intención al habitar un *Coliving* es hacerlo de manera exclusivamente temporal, ya que esto les permite mantener su capacidad de transitar entre distintas ciudades mientras trabajan desde sus computadoras y realizan actividades turísticas y de ocio.

Ahora bien, en los estudios urbanos mexicanos, el *Coliving*, tratado como objeto de investigación, se encuentra en etapas tempranas de exploración, por tanto, la pertinencia de este estudio radica en brindar una descripción del fenómeno que permita identificar la relevancia que este tiene dentro de las dinámicas sociales que se agrupan bajo la idea que se ha denominado renovación urbana en la *Ciudad Central*¹⁵. Lo anterior se encuentra en correspondencia con la relevancia que este formato de vivienda ha tenido en los últimos años en términos económicos y políticos, ya que en la actualidad es uno de los productos inmobiliarios que atrae la atención de inversionistas provenientes del sector financiero pero que también, posee la capacidad de ser útil en los programas de reactivación económica de la Ciudad de México posteriores a la pandemia por la COVID-19.

En el caso de la Ciudad de México, el *Coliving* se presenta como un sistema de vivienda que tiende a concentrarse en las alcaldías centrales de la ciudad, especialmente en el corredor de Roma-Condesa. Estas edificaciones son operadas por compañías privadas, las cuales suelen tomar en alquiler los inmuebles y modificarlos para sus fines, sin embargo, algunas empresas adquieren edificios de oficinas en desuso para reconvertirlas con fines habitacionales. La gran mayoría de sitios ofrece espacios privados (habitaciones y cápsulas), aunque existen algunas excepciones en donde se ofertan departamentos tradicionales. Dados los precios disponibles en las páginas web de estos establecimientos, se infiere que su público objetivo se encuentra compuesto por personas pertenecientes a las clases medias y altas de

¹⁴ Entre los sujetos que entrevisté, identifiqué a trabajadores dedicados al ámbito financiero, como también al desarrollo de software y aplicaciones, así como también individuos que se dedican a la venta de productos del ámbito tecnológico y aquellos que realizan soporte técnico a distancia.

¹⁵ En este texto entiendo por Ciudad Central al conjunto espacial conformado por las alcaldías Cuauhtémoc, Benito Juárez, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza. Estas demarcaciones además de encontrarse en el centro geográfico de la ciudad, también fungen como el centro político y económico que dicta la vida de los habitantes de la ciudad.

México, con especial interés en cubrir la demanda generada por los *nómadas digitales*¹⁶ que deciden instalarse en la capital mexicana.

En términos generales, hay dos tipos de usuarios: nacionales y extranjeros. Los primeros son mexicanos pertenecientes a las clases medias y altas provenientes en su mayoría de ciudades fuera de la zona metropolitana del Valle de México, los cuales trabajan a distancia para empresas que tienen su sede principal en la Ciudad de México. Su motivación para habitar en *Coliving* se basa en la necesidad de residir en las zonas centrales de la capital cuando son solicitados por la matriz de su empresa para asistir a sus oficinas de manera presencial, sin embargo, para el caso de ciudades de carácter turístico como Guadalajara, San Cristóbal de las Casas, Cancún, etc., los usuarios mexicanos pueden ser simplemente turistas. Por otro lado, los usuarios extranjeros en apariencia son similares a los mexicanos, ya que también se comportan tanto como turistas como trabajadores a distancia, aunque en el segundo caso, hay una diferencia sustancial, ya que la razón para recurrir a las plataformas de *Coliving* es que al comportarse como *nómadas digitales*, deciden emigrar a países del sur global en donde el costo de vida es mucho menor al de sus países de origen ubicados en el norte global, no obstante, no desean que su actividad laboral se vea mermada, por ende requieren del equipamiento de coworking que este servicio ofrece.

Un dato a destacar, al menos en el caso de la Ciudad de México es que en términos generales, las compañías dedicadas al *Coliving*, se valen de dos tipos de edificaciones para la realización de sus operaciones, por una parte, existen los edificios de oficinas cuyo funcionamiento se vio mermado por procesos como el desplazamiento de empresas a áreas como Santa Fe, pero que también, a consecuencia de la pandemia por la COVID-19, sus servicios fueron sustituidos por la práctica de *Home Office* que se popularizó durante esa época. De igual manera, es común el uso de edificaciones de uso habitacional reconvertidas para ser empleadas según la dinámica observable en el *Coliving*, ahora bien, la practica más usual es que ambos tipos de edificaciones sean tomadas en arrendamiento por los empresarios

¹⁶ Esta es la expresión más usada para referirse a trabajadores que realizan sus actividades laborales a distancias, quienes reciben remuneraciones elevadas. La gran mayoría de ellos son sujetos provenientes de naciones del norte global, quienes optan por viajar a países del sur global en donde el costo de vida es inferior al de su país de origen, por tanto, tienen una disponibilidad de ingreso mucho mayor a la que encontrarán sus naciones. No obstante, esta expresión puede describir a algunos trabajadores nacionales que deciden movilizarse a ciudades con menor costo de vida, esto es, migrar de la Ciudad de México o Monterrey a destinos como Oaxaca, Puerto Escondido, San Cristóbal de las Casas, etc.

de *Coliving*, aunque en algunos casos escasos, estas propiedades son compradas por los mismos.

Finalmente, para concluir la descripción general del *Coliving*, quiero mencionar que al menos en términos arquitectónicos, este formato de vivienda puede ser entendido dentro de la categoría de vivienda colectiva. Este término es bastante amplio, pero retomando la *Carta Atenas* de 1933, promulgada por los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna, se define que la función esencial de las viviendas colectivas es dotar a los moradores con los servicios necesarios para su vida diaria, reduciendo al mínimo su desplazamiento a otras áreas de la ciudad para satisfacer dichas necesidades (Gómez Porter, 2021). En ese sentido, el *Coliving* como formato de vivienda caracterizado por posibilitar el vivir y trabajar en el mismo lugar, se presenta como una variante de la vivienda colectiva, a lo cual hay que añadir que la organización de los espacios de uso común está diseñada para que su disfrute se haga de manera colectiva. Sin hacer mención del coworking, quiero expresar que en los establecimientos de *Coliving*, las áreas como la sala de televisión o los puntos de lectura invitan a que los habitantes convivan entre ellos a pesar de no conocerse, ya que la intención del disfrute en común es romper con las barreras psicológicas que suelen erigirse entre desconocidos. Estos son los motivos simbólicos, arquitectónicos y teóricos por los cuales me decido a nombrar al *Coliving* como un sistema de vivienda colectivo (Montaner i Martorell, 2015).

SOBRE LA LIMITACIÓN ESPACIO TEMPORAL

El preámbulo de este estudio se remonta a 20 años en la historia de la Ciudad de México, a los tiempos del mandato de Andrés Manuel López Obrador como jefe de gobierno de la ciudad en el periodo entre los años 2000 y 2006. El 2 de diciembre del 2000 es publicada oficialmente la política urbana destinada a atender las áreas centrales de la Ciudad de México bajo el nombre de Bando 2, este proyecto de intervención urbana tenía por objeto densificar el centro histórico y estuvo en vigencia durante el primer lustro de la década, durante este tiempo se establecieron estrategias que en última instancia fueron la base para los proyectos de renovación urbana que se desarrollaron en los años venideros (Pradilla et al., 2013),

marcando en cierta medida el inicio del auge inmobiliario en la ciudad central (las delegaciones Cuauhtémoc, Benito Juárez, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza).

En términos generales, el Bando 2 como política pública trató de una forma de intervención del espacio en las áreas centrales de la Ciudad de México, en la cual, la provisión de vivienda fue el eje central, misma que estuvo a cargo del Instituto de Vivienda del Distrito Federal, que fungió como el organismo evaluador y ejecutor de los programas desarrollados entre 2001 y 2006, los cuales tuvieron dos vertientes, por una parte la vivienda en conjunto que se enfocó principalmente en la ciudad central y por otra parte, el componente de mejoramiento de vivienda. El Bando 2, como política pública integral estuvo vigente hasta el 2007, año en que el jefe de gobierno de la Ciudad de México, Marcelo Ebrard, decide dar por culminada su aplicación.

La política urbana de Bando 2, manifiesta una serie de prácticas y de consciencia de urbanización que corresponde con un momento de transición hacia un modelo de hacer ciudad basado en los valores del neoliberalismo como un programa político de gran envergadura (Crossa, 2018; Delgadillo, 2016; Leal, 2011; Moctezuma, 2021; Monterrubio, 2014; Paredes, 2008; Rodríguez, 2013). En este sentido, esta lógica repercute en distintas dimensiones y no únicamente en la cuestión económica. En lo que aquí interesa, esta agenda, tiende a manifestarse de manera especial bajo la gran categoría de urbanismo neoliberal, la cual, agrupa expresiones como la renovación urbana, la turistificación de las ciudades y los procesos de gentrificación en las mismas. El Bando 2 puede ser entendido como el parteaguas de estos procesos, pero también como la gran categoría en la que se agrupan cada uno de los mismos, que si bien, dicha política ya no se encuentra vigente a nivel de normativa, las líneas que con ella se dibujaron continúan marcando el ritmo de muchos de los proyectos de intervención urbana que se desarrollaron en las dos décadas venideras.

El momento de ruptura planteado por el Bando 2, se caracteriza por el desarrollo de una política urbana que tiende hacia la restricción de la construcción de edificaciones en delegaciones con altas tasas de crecimiento de población (las cuales, se expandían en zonas de suelo de conservación) con lo que se busca iniciar un paulatino proceso de redensificación de las delegaciones centrales de la Ciudad de México. Es así como el Bando 2 marca las líneas generales a seguir en cuanto a planificación urbana en la zona metropolitana del valle

de México durante al menos la primera década del siglo XXI (Monterrubio, 2014). No obstante, esta política abarca una dimensión más profunda, ya que marca el comienzo de un proceso que repercute en la idea de cuáles son los sujetos susceptibles de ser beneficiados de los atributos de la ciudad central. Vale decir que el Bando 2 fue promocionado como una política pública que beneficiaría a los sectores de la población más marginados ya que este “se basó en un diagnóstico de la ciudad en donde resaltaban dos fenómenos concretos, por un lado, la tendencia al despoblamiento en las cuatro delegaciones centrales, pero también el crecimiento periférico en la ciudad” (Rodríguez, 2013, pp. 43). En este sentido, esta política urbana fue promocionada como un proyecto que centraría su atención en atender las necesidades de la población vulnerable del centro histórico, sin embargo, en el corto plazo demostró que estos sujetos serían los menos beneficiados de las acciones desarrolladas. Se puede decir que la característica principal del Bando 2, es que en última instancia se comporta como un proyecto de carácter holístico, que involucra elementos ideológicos y simbólicos, en donde la visión patrimonialista no es la hegemónica, ya que el espíritu de la ganancia en el sector inmobiliario es la que motiva el desarrollo de las intervenciones urbanas, por tanto, esta agenda permite observar la manera en que se territorializa una nueva manera de hacer ciudad que responde a los cambios ocurridos en los ámbitos económicos y políticos, mediante la aparición de un nuevo modelo denominado neoliberalismo.

Como mencioné anteriormente, el carácter holístico que manifestó el Bando 2 y sus políticas urbanas subyacentes, permitió que este actuara en distintos niveles y escalas, que en última instancia devino en la creación de agencias e instituciones que posibilitaron su materialización mediante intervenciones urbanas. Estas a su vez actuaron como el mecanismo que permitió que las ideas y valores asociados al rescate de las áreas centrales mediante su paulatina renovación y restructuración, permearan en la mentalidad de los funcionarios públicos así como de la sociedad civil, de tal manera que estos sujetos se apropiaron tales procesos, tal y como lo describe Moctezuma (2021)¹⁷. Ahora bien, este

¹⁷ En su última publicación, el autor incluye un capítulo en el que se dedica exclusivamente a describir cómo el administrador de uno de los edificios departamentales renovados en los que realiza su trabajo de campo se comporta como un promotor y fiel creyente de la renovación urbana, ya que, desde la perspectiva de este, las intervenciones que el gobierno realiza en la calle deben ser retomadas por los propios habitantes al interior de sus hogares. Para tales efectos, el administrador se vale de métodos tanto legales e ilegales para justificar el desalojo de vecinos a los que cataloga como indeseables o que hacen a la propiedad menos atractiva, de igual manera, el autor destaca el espíritu de renovación que se ha apoderado de la mentalidad de este administrador.

proceso fue posible en parte por la introducción de un lenguaje específico, el cual fue empleado abiertamente en la promoción de este nuevo modelo de hacer ciudad, palabras tales como renovación¹⁸, regeneración¹⁹, revitalización, restructuración, etc., fueron progresivamente introducidas dentro del imaginario colectivo, lo cual permitió que, a nivel discursivo, la justificación de tales intervenciones fuese relativamente sencilla, ya que el público se encontraba familiarizado con tales términos, a los cuales se les asoció con un sentido de aprobación general por parte de los habitantes de la ciudad.

Ahora bien, volviendo al Bando 2, al implementarse como política pública, se manifestó bajo la forma de renovación del espacio urbano, pues en última instancia desató un proyecto de retorno a la ciudad central por parte de las clases medias y altas, que en décadas pasadas habían abandonado dicho espacio. Sin embargo, el proceso de volver a la ciudad central, ha sido gradual y se ha manifestado con distintas intensidades en las alcaldías centrales de la Ciudad de México, no obstante, es posible mencionar que “sus efectos fueron: encarecimiento del suelo, demolición de viviendas, expulsión de sectores populares y la violación del uso de suelo y alturas permitidas, afectaciones a las edificaciones vecinas, carencia de agua y sobre todo saturación de la infraestructura vial” (Pradilla Cobos et al., 2013, pp. 121). Si bien, estas fueron las consecuencias durante las etapas tempranas de su

En última instancia, esta viñeta permite corroborar que los procesos de renovación urbana transitan desde la dimensión espacial y material hasta la simbólica, creando una ideología que se inserta dentro de la mentalidad de los habitantes urbanos, permitiendo su justificación y aún más importante, la promoción y continuación de estos procesos.

¹⁸Moctezuma (2021) expresa que, la renovación urbana se encuentra estrechamente vinculada a los procesos de desplazamiento de formas de territorialización popular, que paulatinamente son sustituidas por otras maneras de interpelar el espacio urbano, en donde la renovación juega un papel central en lo que él llama la acumulación por desposesión, y la cual se expresa en “la expulsión de los sectores desfavorecidos, desplazados de los valores de uso revalorizados; pero también se encuentra en el carácter privatizador del suelo urbano (de la tierra), al igual que en la posibilidad de lucrar simplemente por su condición de propiedad privada (sin la mediación del trabajo y la producción de la riqueza), como de capturar valor de la riqueza común que constituye la centralidad urbana y los significados históricos y culturales del lugar” (pp. 196). Para fines de esta investigación, me suscribo a la perspectiva de este autor, ya que lo observado durante el desarrollo de las etapas de investigación en campo, se comprueba que el *Coliving* es un mecanismo integrado dentro de las estrategias de un estadio avanzado de intervención urbana mediante procesos de renovación.

¹⁹Paredes expone que se trata de “una actuación integral sobre las distintas causas generales y los factores específicos que origina el deterioro urbano y habitacional, que contribuyen al desarrollo de la vida pública y las funciones urbanas” (2008, pp. 18), a lo cual añade que es “una visión y acción comprensiva e integral, la cual conduce a la resolución de problemas urbanos y la cual busca atraer una mejora duradera en el ámbito económico, físico, social y ambiental de una área que ha sido sujeto de cambio” (Roberts, 2000, citado en Paredes, 2008, pp. 189).

implementación, aún hay cabida para explorar las formas espaciales que se desarrollan y evolucionan dos décadas después de su aplicación.

En este mismo tono, Delgadillo (2016) expresa que la implementación del Bando 2 dio como resultado que desarrolladores inmobiliarios privados, personas de bajos recursos y organismos públicos iniciaran una intensa competencia por el acceso al espacio de la ciudad central. Como resultado de este estado de conflicto, se inició un paulatino pero constante e incesante incremento del precio del suelo en las delegaciones centrales, con el consecuente desplazamiento hacia las periferias de la población que ya no era capaz de solventar los costos asociados a vivir en las zonas de intervención del Bando 2. Una vez concretada la sustitución de la población, las “selectas colonias del sur y del poniente se pusieron de moda o reforzaron su reputación o «pedigrí» entre la población joven y han sido el objetivo de desarrolladores inmobiliarios para la construcción de lofts y pequeños departamentos (Roma, Condesa, Hipódromo Condesa, Del Valle, Narvarte, Polanco, etc.)” (Delgadillo, 2016, pp.159). Ahora bien, para complementar lo que se ha comentado, quiero exponer que autores como Leal (2011) y Moctezuma (2021), plantean que este proceso de alternancia entre habitantes de las zonas centrales de la Ciudad de México, permite observar los cambios que no solamente se presentan en el plano de la morfología urbana, ya que la estética, así como los significados y prácticas asociadas al espacio, son modificados y sustituidos ante la llegada de habitantes sustancialmente distintos a los que previamente vivieron ahí, con esto, quiero remarcar el carácter holístico que han manifestado estos proyectos de intervención urbana más allá de los elementos físicos.

Para los nuevos habitantes de la ciudad central, esta área se presentó como un lugar ideal para la construcción de imaginarios de experiencias urbanas asociadas a la idea de vivir en un lugar exótico y estimulante a nivel visual, auditivo y espacial (Leal Martínez, 2011), que contrastaba con la realidad a la que estaban acostumbrados a vivir día con día en las zonas fuera de las áreas centrales de la ciudad, el habitar estos lugares se convirtió para ellos en una experiencia de consumo (Nava Zazueta & Valenzuela Camacho, 2016). Sin embargo, para estos sujetos, una vez que se han instalado y normalizado esta nueva área de la ciudad, surge el deseo de vivir en un espacio domesticado y dominado, pero que conserve la esencia cosmopolita que caracteriza el área central de la Ciudad de México, pero en el cual los

riesgos, peligros e incertidumbres se encuentren dominadas por patrones que les resulten familiares y controlables (Leal, 2011). Es aquí donde el estilo loft surge como el buque insignia del proyecto de redesarrollo urbano, así como de la renovación que revaloriza el paisaje arquitectónico e histórico (Leal, 2011). Lo anterior va de la mano con el surgimiento de corredores de carácter económico, cultural, social y político, que configura nuevas áreas en la ciudad, mediante la dotación de equipamiento urbano, pero también simbólico, siendo el área de la Roma-Condesa el gran ejemplo de ellos, sin embargo, una dinámica similar se observa en algunas áreas de Coyoacán, como también en Santa María la Rivera.

Una vez conjugados todos los elementos que aquí he presentado, se configura un nuevo patrón de estructuración del espacio urbano, mismo que se encuentra determinado y comandado por los intereses del capital inmobiliario, ya que esta industria funge como un mecanismo que permite la concentración y distribución de los excedentes del capital producidos a escala global dentro del ámbito urbano. De esta manera, la influencia de las dinámicas de la economía global, se manifiestan en la manera en que son diseñados los formatos de vivienda que se adaptan a las necesidades del mercado mundial, es así como “para el capital, los corredores [urbanos] significan la oportunidad para modernizar, por reconstrucción, sus ámbitos de operación y gestión que se hicieron obsoletos ante las nuevas condiciones tecnológicas y de mercado” (Pradilla et al., 2013, pp. 117).

La cuestión económica, debe ser tomada en cuenta al momento de considerar la forma en que la renovación urbana se ha configurado como proceso social, político y simbólico en la Ciudad de México, ya que “en las últimas tres décadas el desmantelamiento de las barreras nacionales a los flujos de capitales internacionales ha colocado y expuesto a las ciudades a relaciones más intensas en el ámbito económico, social, cultural, etc. Así grandes flujos de capital financiero transnacional se invierte en mercados inmobiliarios en distintas ciudades con la lógica de incrementar la acumulación de capitales, sin importar los efectos locales que estos tienen ... los flujos de inmigrantes establecen múltiples relaciones entre periferias urbanas de las ciudades del norte y del sur, y tejen múltiples conexiones transnacionales en las ciudades del mundo mediante flujos económicos, comunicaciones, reproducciones de prácticas culturales y procesos de hibridación cultural” (Delgadillo, 2016, pp. 29). En otras palabras, las intervenciones urbanas que ocurren en esta ciudad se encuentran en estrecha

relación con fenómenos que ocurren a escala planetaria, ya que en muchas ocasiones los flujos monetarios necesarios para el establecimiento de las infraestructuras urbanas son extraídos del mercado financiero internacional.

Lo que hasta aquí he expuesto, es lo que considero como el contexto histórico y teórico básico que permite identificar la manera en que el formato de vivienda que aquí interesa estudiar (*Coliving*), se manifiesta como una de las piezas dentro del complejo rompecabezas que es el macroproceso de renovación urbana, experimentado en la Ciudad de México. El *Coliving* como fenómeno urbano, se inserta dentro del catálogo de esquemas de vivienda disponibles en el mercado inmobiliario de la Ciudad de México, no obstante, a diferencia de alguno de ellos, esta modalidad de habitar, posee la capacidad de manifestarse como una de las formas últimas (e inacabadas), en que se expresan los valores y estéticas desarrolladas a lo largo de las dos décadas posteriores a la publicación del Bando 2, por ello, es importante expresar que la resignificación de la manera en que se vive y trabaja al interior de edificaciones como el *Coliving*, no es un evento aislado o aleatorio, ya que este se encuentra en estrecha relación con la manera en que la nueva forma de hacer ciudad se concreta y manifiesta en el ámbito simbólico.

Por último, las dinámicas laborales y de movilidad en urbanizaciones altamente vinculadas al mercado global, como es el caso de la Ciudad de México, ejercen una demanda de formatos de vivienda no tradicionales, capaces de cubrir las necesidades de usuarios que no necesariamente se encuadran dentro de los patrones a los que está acostumbrado el mercado inmobiliario. Esto queda vigente con la proliferación de casas y departamentos de Airbnb, pero también, ante la normalización de estrategias de permanencia en la ciudad como lo son el *roominato* o compañeros de departamento. En ese sentido, el *Coliving* encuentra un nicho de mercado, que le permite posicionarse como un punto intermedio entre ambas posibilidades y, por tanto, en una alternativa, al menos en este sentido²⁰.

²⁰ Con esto quiero dar a entender que, dadas las ofertas disponibles en el mercado inmobiliario actual, aquellos consumidores que estén acostumbrados a dinámicas de cohabitar como el *roominato*, pero que por distintos motivos no quieran emplear plataformas como el Airbnb, pueden encontrar en el *Coliving* una alternativa viable sin tener que recurrir a formatos de vivienda tradicionales.

OTRAS FORMAS DE HABITAR

Como mencioné anteriormente, en la actualidad, las redes sociales son una herramienta útil en la búsqueda de inmuebles para su compra o renta, sobre todo porque estas ofrecen la posibilidad de interactuar con otros usuarios y compartir experiencias e información respecto a ciertas zonas de la ciudad e incluso sobre el comportamiento de algunos dueños e inquilinos. Estos foros de discusión no están exentos del humor, la ironía y la denuncia, menciono esto último ya que considero que es relevante para entender las reacciones de algunos internautas respecto a ciertas ofertas publicadas en las plataformas.

Como expresé en el primer capítulo, los comentarios de mofa emitidos por usuarios de grupos de compraventa en Facebook, corresponde en la mayoría de los casos a una dinámica de denuncia, advertencia y ridiculización de ciertas publicaciones de prácticas consideradas como desleales²¹ por parte de la comunidad de internautas²². Entre todas estas publicaciones, encontré varias en donde la interacción tenía por objeto señalar viviendas en donde las condiciones para habitarlas eran consideradas como mínimas o poco humanizadas, por poner un ejemplo, en estos sitios se llegan a ofrecer lo que en términos arquitectónicos se conocen como *habitaciones redondas*, estos son habitáculos con una única área, en donde se localizan todos los aditamentos propios de un departamento (cama, baño, cocina, etc.). Durante mis observaciones de campo, fue particularmente común observar este tipo de publicaciones, por tanto, me atrevo a decir que tales edificaciones con medidas contenidas, tienen un papel cada vez más relevante dentro de los catálogos del mercado inmobiliario de la Ciudad de México, pero también, salta a la luz el hecho de que existe cierta resistencia por parte de algunos usuarios, ya que para ellos estas alternativas no son viables ni mucho menos adecuadas con lo que ellos consideran que es una vivienda digna. Es en estas discusiones respecto a que es un lugar con condiciones aceptables para vivir, en donde el *Coliving* tiene gran relevancia, ya que como mencioné anteriormente, es habitual observar comentarios de desprecio que tiene por fin último ridiculizar este tipo de sitios considerados como poco

²¹ Entran en esta categoría aquellas publicaciones en donde los usuarios ofrecen viviendas / cuartos cuyas condiciones de habitabilidad son mínimas. En muchos casos se trata de habitaciones construidas en azoteas, micro departamentos de 20 m², como también de sitios con alto grado de deterioro, los cuales son ofrecidos a precios que la comunidad de usuarios considera que no se corresponde con la calidad del producto en cuestión.

²² Entre estas prácticas se incluye el uso de precios elevados, listas con gran cantidad de requisitos para alquilar una propiedad, fraude, retención de depósitos, acoso, agresiones, publicación de edificaciones con medidas reducidas, etc.

adecuados o, en otras palabras, que rompen con los estándares usuales de habitabilidad a los que estos internautas están acostumbrados.

Mi experiencia en campo me indica que es probable que la resistencia que expresan ciertos usuarios de redes sociales, respecto a formatos de vivienda no tradicional como el *Coliving*, responda a un deseo insatisfecho de poder vivir en espacios que cumplan con sus estándares habitacionales, los cuales en buena medida puedan estar influenciados por las aspiraciones que las generaciones previas tenían en este ámbito. En este sentido, lo que estos usuarios expresan, es un sentimiento de rechazo al verse imposibilitados de poder alcanzarlos con los patrones de habitabilidad considerados como óptimos, por tanto, la existencia de formatos de vivienda que cuestionan y reconfiguran estos valores, son considerados por algunos como una manifestación indeseable que recuerda constantemente la imposibilidad de vivir en sus casas soñadas, sin embargo, existe un sector de la población que ha demostrado cierta flexibilidad para adaptarse a estos nuevos patrones de vivienda y esto queda evidente en la proliferación de establecimientos de *Coliving* y otras modalidades similares.

Ahora bien, esto vale para los habitantes *chilangos*²³, pero ¿qué pasa con los nómadas digitales?, especialmente aquellos que provienen de grandes ciudades del norte global, en donde las condiciones de vivienda son sustancialmente distintas a las observadas en Ciudad de México. Hay que recordar que, en ciudades como Nueva York²⁴, la vivienda es un bien particularmente escaso, el cual adquiere formatos de medidas reducidas y altos precios²⁵, por ende, estos sujetos acostumbrados a tales condiciones en los mercados inmobiliarios de sus ciudades de origen se adaptan con relativa facilidad a la oferta vigente en las áreas centrales de la Ciudad de México, en donde el precio de los departamentos, loft y *Coliving* es una fracción sustancialmente menor a lo que acostumbran a pagar. Por otra parte, y en consonancia con lo mencionado por Moctezuma (2021), es probable que, ante la llegada de

²³ Gentilicio utilizado para referirse a personas originarias de la Ciudad de México.

²⁴ Hago especial énfasis en esta ciudad porque durante el trabajo de campo encontré que varios de los usuarios con los que conversé provenían de esta ciudad.

²⁵ Me refiero a micro departamentos menores a 30 metros cuadrados, con precios superiores a los dos mil dólares mensuales.

estos nuevos habitantes urbanos, se presenten una resignificación de los valores y practicas asociadas al espacio habitacional.

Es así como tenemos tres elementos en tensión, por una parte, los usuarios mexicanos que aspiran a cumplir con las expectativas habitacionales con las que crecieron, mientras que, del otro lado, habitantes provenientes del extranjero, con un imaginario sobre las limitantes habitacionales sustancialmente distinto a los patrones de la sociedad chilanga y, por último, un conjunto poblacional de origen mexicano que adopta estas nuevas formas de habitar y vivir en la ciudad central. Estas tres consideraciones, en mi perspectiva son útiles para pensar la posibilidad de éxito o fracaso que tienen formatos no tradicionales como el *Coliving* al instalarse en la Ciudad de México, ya que el hecho de tener un nicho en el mercado no asegura que su aceptación será universal entre los habitantes de la urbe, porque en la actualidad no existen los establecimientos suficientes²⁶ para que sea planteado como una alternativa.

Lo cierto es que hasta este punto no puedo definir con total certeza cual será el resultado de esta convergencia entre los puntos señalados, sin embargo, lo que si es cierto es que plantea una resignificación y ruptura de los valores modernos en torno a la vivienda y a cómo esta se experimenta en las ciudades de la actualidad. Aquí vale retomar las palabras de Giglia (2014) quien expresa que

la vivienda moderna ... establece un principio de asignación de espacios específicos para las distintas tareas domésticas y los distintos momentos del día ... En cuanto a los espacios, la casa moderna prevé por primera vez la división funcional de los interiores, con lo cual se impone una lógica de un lugar para cada actividad (pp. 73-74).

Para la autora, es en la vivienda moderna en donde se establece la distinción física y simbólica de los espacios propicios para interacción entre los habitantes (núcleo familiar, lo privado), los sujetos externos a la familia (público) y aquellos espacios destinados exclusivamente para el disfrute individual-privado, que distinguen de la habitación redonda de las vecindades, en donde prima la multifuncionalidad no privada de la era premoderna. Sin embargo, la autora expresa que en el momento actual es posible observar la caducidad de los parámetros de habitabilidad del modernismo, ya que en el siglo XXI es visible la transición hacia una

²⁶ He podido identificar cerca de 30 establecimientos en la Ciudad de México, aunque este número es relativamente grande, al ser comparado con la densidad de población capitalina, el valor que tiene se ve reducido.

habitabilidad mínima, la cual es promovida por el sometimiento de esta a la lógica de maximización de la ganancia, por parte de los desarrolladores inmobiliarios, sin embargo, desde su perspectiva, esta deficiencia en la habitabilidad de los espacio ofrecidos en el mercado de vivienda no representa una respuesta negativa por parte de los usuarios, pues en última instancia se siguen consumiendo. Volviendo a la cuestión del *Coliving*, en la Ciudad de México, existe un sector de la población que se encuentra atraído por esta nueva forma de habitar a pesar de que no sigue los patrones tradicionales de la distinción física y simbólica entre el espacio hogareño y el laboral, esta aceptación responde en buena medida a un deseo de vivir en lugares señalados como deseables y atractivos²⁷. Estas ideas se complementan al tomar en cuenta el hecho de que

las condiciones de habitabilidad de un espacio no son invariables, presentan en cambio una gran diversidad que depende de variables no solo individuales sino sobre todo socioculturales y geográficas... [la habitabilidad] es una cualidad determinada de cierto espacio en relación con ciertos habitantes, colocados en ciertos entornos y en cierto momento de su historia (Giglia, 2014, pp. 78),

Por lo que se puede decir que las dinámicas que se establecen entre los usuarios y el espacio habitado son una vinculación de carácter político, social e histórico, a lo que se le puede añadir que la habitabilidad

definida así, y no únicamente desde el punto de vista arquitectónico, ... puede ser entendida desde la relación entre ciertos habitantes y cierta vivienda en un espacio tiempo específico. Solo desde un estudio etnográfico de la relación de los habitantes con su vivienda es posible entender en que y como cierta vivienda es o no es habitable para quienes viven en ella (Giglia, 2014, pp. 79).

La idea de habitabilidad propuesta por Giglia, me ha resultado útil al momento de tratar de ubicar la manera en que formatos de vivienda como el *Coliving*, plantean una ruptura entre la manera en que los espacios habitacionales deben ser construidos y usados por la sociedad como la mexicana, ya que la autora expone que

no se trata de una condición invariable, sino que es un resultado – o más bien una función– de la relación con el espacio, que puede estar sujeta a cambios más o menos importantes, o incluso cambios continuos, no solo a lo largo del día, sino más en general a lo largo del tiempo, en distintas coyunturas y épocas, tanto individuales como colectivas. En otras

²⁷ Es cierto que en líneas anteriores he expresado que en redes sociales existe una tendencia a describir al *Coliving* como un lugar poco atractivo para vivir, sin embargo, a nivel de medios de comunicación, la información que se comenta respecto a este sistema de vivienda tiene un tono positivo que invita a los habitantes de la ciudad a probar esta nueva manera de habitar en ella, a lo que se añade el hecho de que estos establecimientos tienden a ubicarse en zonas atractivas como las colonias Roma y La Condesa.

palabras, la habitabilidad varía según el modo de habitar de diversos habitantes y el habitad es un proceso inserto en la dimensión temporal (Giglia, 2014, pp. 83).

Por tanto, al momento de realizarse la acción de habitar, el sujeto planea una forma de ordenar el mundo que lo rodea, de tal manera que esto le permita ubicarse en referencia al mismo pero que a su vez, posibilite que el sujeto se apropie del espacio mediante la realización de prácticas que tengan por objeto la domesticación de este, para lo cual se vale de elementos simbólicos que le permitan tener una sensación de familiaridad con aquello que observa (Giglia, 2017, pp. 78). Vale decir que el objeto último de esta investigación no es presentar todas las maneras en que los habitantes de la Ciudad de México generan formas de habitar en ella, mismas que se encuentran mediadas por sus características sociales, económicas y familiares, sin embargo, es necesario tocar la temática del habitar para profundizar en la descripción del *Coliving* como fenómeno social en el ámbito de la vivienda.

SOBRE LAS VIVIENDAS COLECTIVAS EN LA CIUDAD DE MÉXICO, EL *COLIVING* COMO LA FORMA DE HABITAR EN MOVILIDAD

Este apartado tiene por objeto profundizar en la idea de la vivienda colectiva y cómo ha evolucionado dentro del imaginario de la sociedad mexicana, especialmente en el caso de la Ciudad de México, para lo cual he decidido usar el ejemplo más conocido y estudiado, las vecindades. Tanto en la cultura popular como dentro del ámbito académico, las vecindades son objetos de referencia y en cierta medida de veneración (Quiroz, 2013), indudablemente todos los que habitamos esta ciudad tenemos alguna noción respecto a qué son y cómo funcionan, ya sea por programas de televisión, música o representaciones visuales, por ende, no pienso detenerme de manera tan profunda en sus detalles históricos sino más bien enfocarme a la manera en que ahí se ha desarrollado el sentido de habitar en colectividad.

Como señalé en líneas anteriores, las vecindades y el *Coliving*, si bien pertenecen al mismo ámbito de formato de vivienda, estas son sustancialmente distintas en lo que refiere a la dotación de servicios y la demanda de mercado que cada una busca satisfacer, no obstante, esta revisión permite ubicar específicamente el sitio que los nuevos formatos de vivienda colectiva ocupan en la actualidad. El *Coliving* no es un formato de vivienda completamente innovador, si bien es cierto que posee características que lo diferencian de sus predecesores,

comparte muchos elementos con ellos que pretendo explorar a continuación, insisto, con el objeto de clarificar por qué considero que se trata de vivienda colectiva.

Para construir la idea de vivienda colectiva me baso en una apreciación meramente arquitectónica, la cual puedo identificar con los principios del modernismo, en donde el disfrute de las funciones y servicios con los que se dota una edificación satisfacen los requisitos de un número específico de usuarios y en donde para realizar tal cálculo se toman en consideración aspectos físicos y sociales, que para el caso de México, corresponde a los esfuerzos realizados por arquitectos de la primera y segunda modernidad urbano arquitectónica mexicana (Zamorano-Villarreal, 2013). En urbes como la Ciudad de México comienza a volverse hegemónica la visión de que los sistemas de vivienda deben centrarse en los sujetos individuales o los núcleos familiares más estrechos, en ocasiones por razones estéticas, económicas, higienistas o políticas (Carolina & Villarreal, 2007). Entre los ejemplos de esta corriente, destacan edificaciones como la vivienda mínima obrera (Sánchez, 2004; Zamorano-Villarreal, 2013), la ciudad jardín (Winfield & Martí, 2013) o el multifamiliar (Valenzuela, 2014).

Pero ¿qué es la vivienda colectiva?, volviendo a la visión de la arquitectura modernista, esta se puede definir como aquellas edificaciones que tienen por objeto cubrir la demanda de un gran conjunto de individuos, para lo cual, se opta por soluciones que priorizan la optimización en el uso de recursos, en otras palabras, en donde los servicios con que cuenta la construcción son en su mayoría de disfrute entre la totalidad de habitantes²⁸, además, dichas construcciones son de un carácter flexible, por tanto, se adaptan con facilidad a la necesidades de sus ocupantes, por lo que no existe un único modelo de vivienda colectiva²⁹, (Montaner i Martorell, 2015). Quiero ser insistente en el hecho de que la vivienda colectiva no es producto de la corriente modernista dentro de la arquitectura, es una forma de cohabitar que pertenece a épocas previas e indudablemente sobrevive y evoluciona más allá de los

²⁸ Entre los servicios que se asocian a esta dinámica se encuentran las instalaciones hidráulicas, baños, áreas de aseo, espacios de esparcimiento y ocio, cocinas, entre otros.

²⁹ En el caso de México, algunos de los mejores ejemplos de vivienda colectiva lo encontramos en los multifamiliares construidos a partir de la segunda mitad del siglo XX, como lo son el Centro Urbano Presidente Miguel Alemán (CUPA), Centro Urbano Presidente Juárez (CUPJ) y el Conjunto Habitacional Nonoalco Tlatelolco. Si bien, en primera instancia, estas construcciones son sustancialmente distintas de lo observado en el *Coliving*, todas ellas comparten los mismos principios de generar una infraestructura capaz de satisfacer las necesidades de todos los usuarios a la par de que se optimizan los recursos mediante soluciones que prioricen el disfrute colectivo de los edificios.

límites del modernismo, por ende, no es incompatible la idea de que a pesar de que considero al *Coliving* como vivienda colectiva, este pueda plantear la ruptura entre las barreras simbólicas del ámbito hogareño y el laboral propias del modernismo.

Como mencioné anteriormente, la vivienda colectiva es un formato habitacional flexible que se adapta a las necesidades de su usuarios, por tanto, en la Ciudad de México este se ha expresado de distintas maneras, siendo la vecindad el más conocido de ellos, sin embargo, no es el único, en el siglo XX es posible identificar otros ejemplos como los *alojamientos temporales* que tuvieron su auge durante la época de la revolución mexicana, que buscaban satisfacer las demandas habitacionales de las clases subalternas (Cruz, 2003). Con lo anterior pretendo mencionar que los formatos de vivienda colectiva no son ajenos a la realidad mexicana, ya que estos ocupan un lugar relevante dentro del imaginario colectivo de la sociedad chilanga. Las vecindades son el arquetipo de la vivienda colectiva en la Ciudad de México, estas edificaciones datan de la época colonial, sin embargo, en la actualidad continúan vigentes y si bien el modelo original ha variado a lo largo del tiempo, en términos generales se distinguen porque en ellas, los inquilinos viven de manera independiente en viviendas individuales, no obstante, estas viviendas carecen del sentido de privacidad³⁰ que durante la modernidad comienza a asociarse al ámbito doméstico (Quiroz, 2013), esto es porque los servicios considerados como privados por la mayoría de personas en la actualidad, tales como regaderas o retretes son compartidos por todos los habitantes del edificio, esta no es norma estricta pero es común observarla en las distintas manifestaciones que se han tenido en su historia (Quiroz, 2013). Sobre la descripción física de los exteriores de las vecindades se puede expresar que se trata de

un conjunto de viviendas, generalmente integradas en un solo edificio, aunque existen varias de ellas que suelen estar compuestas por varios de ellos. Los lotes donde se asientan las vecindades suelen ser de forma rectangular y la mayoría de las veces son predios con más frente que fondo ... También suele haber vecindades que se asientan en predios que tienen doble frente, es decir a todo lo largo, o bien a todo lo ancho, de una manzana ... Aparte están, desde luego las que se localizan en esquina y, por consiguiente, también pueden llegar a tener dos accesos a la calle (Boils, 1996, pp. 81).

³⁰ Este sentido de privacidad se refiere a la idea de que, en la actualidad, los servicios de una casa-habitación son compartidos únicamente entre los integrantes del núcleo familiar, sin embargo, en las vecindades, estas infraestructuras son usadas por los habitantes del edificio sin que entre ellos exista una relación de parentesco o cercanía.

Vale decir que estas edificaciones constituyeron una respuesta a la demanda habitacional insatisfecha a lo largo de la historia de las urbes mexicanas, en donde sus propietarios pudieron alcanzar un amplio margen de ganancias (Ayala Alonso, 1996, pp. 115-117). De manera casi exclusiva, las vecindades fueron erigidas en las zonas centrales de las urbes, caracterizándose por contener una gran cantidad de viviendas en arrendamiento, las cuales en algunos casos llegaron a estar compuestas por varias habitaciones, que sirvieron para la realización tanto de actividades laborales como actos de ocio. A lo cual hay que añadir que

las habitaciones que conforman la vecindad se hallan dispuestas en hilera a partir de un esquema de distribución, donde quedan alineadas a ambos lados de un patio interior. Así, a lo largo de este, que por lo general es de forma rectangular siguiendo el eje longitudinal del terreno, las habitaciones se despliegan a modo de crujía. De esta forma, el patio tiende a ser una suerte de pasillo a cielo abierta, que se desarrolla casi siempre de manera perpendicular al eje de la calle. La anchura del patio es variable, dependiendo en buena medida, de las dimensiones que tenga al frente del terreno. En ocasiones, hay vecindades que cuentan con varios patios, aunque lo más común es que solo tengan uno de estos (Boils, 1996, pp. 81).

Si bien, la descripción de los elementos físicos que dan forma a las vecindades nos permite crear una representación mental de su distribución espacial, la principal característica de este formato de vivienda radica en el disfrute colectivo de los servicios entre quienes las habitan, lo mismo puede ocurrir con determinada infraestructura colocada al interior de dicha edificación. No obstante, de acuerdo con Quiroz (2014),

las vecindades, a pesar de estar destinadas muchas veces a satisfacer las demandas de las clases más desprotegidas, eran también habitadas por familias que gozaban de una mejor posición ... La gran cantidad de tipos habitacionales que reunían las vecindades, ofrecían la posibilidad de tener un espacio disponible para una gran cantidad de estratos sociales, quienes según sus posibilidades podían rentar una vivienda más o menos decorosa en una vecindad (pp.61).

La evidencia bibliográfica expresa que la mayoría de las veces, los usuarios que habitaron estos espacios fueron artesanos y trabajadores manuales, esto tuvo repercusiones en la manera en que se alcanzó la organización de las calles y barrios, ya que esta se desarrolló en función del agrupamiento de integrantes de un mismo gremio, generando sentimientos de identidad vinculados a las actividades ejercidas en dichos lugares.

En estas calles plétoras de actividad en las que no se establecían distinciones entre lo doméstico y lo laboral, como tampoco entre los distintos grupos raciales ... que compartían el espacio urbano se desarrolla abigarrada vida de la metrópoli, cuyo colorido era precisamente una arquitectura habitacional igualmente vigorosa de gran colorido y aun bastante alejada de

anhelos de comodidad e intimidad, que hoy parecieran haber acompañado siempre a la vivienda (Ayala Alonso, 1996, pp. 57).

Descritas de esta manera, durante mucho tiempo las vecindades fueron edificaciones en donde los sujetos urbanos vivían manera colectiva, con la posibilidad de ejercer actividades laborales, además, en la mayoría de las ocasiones el arrendamiento ocurrió con precios relativamente económicos para los usuarios, lo que permitió satisfacer la demanda habitacional de artesanos, sus familias y aprendices. Al paso de los años, estas edificaciones consiguieron adaptarse a la disposición de recursos monetarios por parte de sus inquilinos, manteniendo su carácter de vivienda accesible, lo cual fue posible en parte por la intervención del Estado mediante la política de congelamiento de rentas aplicada desde los años 40 del siglo pasado, esto dio como resultado varios cambios y entre los destacados se encuentra el deterioro de la infraestructura de los edificios, lo cual disminuyó la capacidad de habitabilidad de los mismos y en ocasiones permitió el incremento de los niveles de hacinamiento de los residentes (Hernández & de la Torre Sánchez, 2021).

En las vecindades que en la actualidad se encuentran en funcionamiento, el espacio es usado mayoritariamente con fines habitacionales, las actividades laborales que ahí se realizaban han sido paulatinamente abandonadas, vale decir, que la gran mayoría de edificaciones con estas características se concentra en la llamada herradura de tugurios, la cual fue objeto de proyectos de renovación urbana a mediados del siglo pasado (Quiroz, 2014, pp. 102). Estas intervenciones tuvieron por consecuencia la desaparición de un gran número de vecindades al ser remplazadas por edificios multifamiliares como el Conjunto Urbano Nonoalco Tlatelolco. Con esto se puede vislumbrar que, dadas las condiciones sociales y económicas de la propia Ciudad de México, los formatos de vivienda colectiva son una alternativa para buena parte de la población, principalmente por la capacidad que han tenido para adaptarse a las necesidades propias de sus usuarios a lo largo de la historia de la ciudad.

Dentro del conjunto de viviendas colectivas que en la actualidad se presentan como alternativa en el mercado inmobiliario, es posible agrupar al *Coliving*, el cual como ya he descrito, tiene su aparición a finales de los '90 en los Estados Unidos, con la finalidad de brindar una morada a aquellos trabajadores temporales que llegaban a la región de Silicon Valley, los cuales, por su situación migratoria y laboral, no podían acceder a las opciones

tradicionales del mercado inmobiliario. Al definir el modelo original del *Coliving*, o al menos el formato que se observa en Estados Unidos, se puede decir que, son viviendas entregadas de forma privada, para un uso de forma temporal, las cuales son intencionalmente diseñadas para poseer espacios que serán compartidos por la totalidad de los inquilinos que ahí habitan, además, estas edificaciones atienden principalmente a profesionales de la economía de servicios que laboran a distancia³¹.

Ahora bien, en el caso de México, los establecimientos de *Coliving* que he identificado tienen un funcionamiento que recuerda la manera en que se habita en las vecindades, ya que al igual que en las segundas, los colivers³² pagan el derecho a disponer de una habitación³³ en edificaciones en donde la dotación de servicios está diseñada para ser disfrutada por la totalidad de habitantes, sin embargo, a diferencia de las vecindades, los *Coliving* contemplan instalaciones específicas para la realización de actividades laborales de manera remota. Más allá de los elementos físicos, una diferencia sustancial entre las vecindades y el *Coliving*, es que en estos últimos se plantea la posibilidad de interactuar con usuarios similares en términos de intereses y características socioeconómicas³⁴, con lo cual se busca la generación de vínculos mediante actividades integradoras, previamente planeadas y que se realizan tanto dentro como fuera de las instalaciones.

³¹ En la bibliografía especializada en este tema, este tipo de trabajadores suelen ser llamados *creative class*, en referencia al tipo de actividades productivas que desempeñan, sobre ellos se puede decir que a pesar de obtener salarios elevados se encuentran altamente precarizados al carecer de seguridad social y otro tipo de prestaciones, además, es común que sus jornadas de trabajo se extiendan más allá de los horarios reglamentados, he de ahí su necesidad de poder trabajar en el mismo espacio donde residen. Jaime Peck, “A vueltas con la clase creativa”, en Observatorio Metropolitano de Madrid (ed.) El mercado contra la ciudad: sobre globalización, gentrificación y políticas urbanas, trad. Adría Rodríguez, Madrid, Traficantes de Sueños, 2015, pp. 53-10. Vale decir, que a raíz de la pandemia de la COVID 19, este tipo de trabajadores incrementaron su popularidad mediante la realización de teletrabajo, siendo nombrados popularmente como nómadas digitales, sin embargo, en este texto no se les nombrará clases creativas o nómadas digitales, sino únicamente como trabajadores precarizados a distancia.

³² Este es un gentilicio que identifiqué durante mi trabajo de campo, el cual es empleado por las empresas de *Coliving* para nombrar a sus usuarios.

³³ Estas pueden ser para el uso individual o colectivo, aunque existe la posibilidad de que en algunos establecimientos se tomen en arrendamiento cápsulas personales.

³⁴ Considero estos elementos como parte de los servicios ofrecidos por el *Coliving*, ya que muchas compañías tienden a anunciar la idea de que al acceder a estos espacios en renta también se tiene acceso a comunidades “creativas” que enriquecen la experiencia de los usuarios mediante intercambios culturales y la posibilidad de insertarse en dinámicas sociales propias de las ciudades en donde se hospeda.

LA SITUACIÓN HISTÓRICA DEL *COLIVING*

Históricamente los formatos de vivienda tienden a responder a dinámicas sociales específicas, he mencionado que una de las características de las viviendas colectivas es la capacidad de adaptación a estos cambios y a las necesidades de los habitantes, en ese sentido, vale la pena señalar que las vecindades, en el caso de la Ciudad de México comienzan a desarrollarse en el periodo que los teóricos de la economía mundo identifican como las fases iniciales de integración de la economía-mundo, por tanto, las dinámicas laborales y de movilidad social son sustancialmente distintas a las que en la actualidad observamos, ya que en ese momento, las interacciones que ocurren entre ciudades de distintos países son de una escala menor a las de hoy en día. En el mundo urbano del siglo XXI, las ciudades se encuentran integradas a un sistema económico de escala planetaria, sin embargo, no quiere decir que todas las ciudades contemporáneas participen en la misma escala, lo que es cierto es que capitales como la Ciudad de México, se encuentran en relación directa con un circuito de grandes ciudades tanto por vínculos financieros como geopolíticos, por estos motivos, es posible observar flujos migratorios provenientes del norte global que tienen por destino la zona metropolitana del valle de México, esta población recién llegada requiere de sistemas de vivienda que se adapten a sus necesidades, es aquí donde sistemas como el *Coliving* o el Airbnb tienen cabida para satisfacer la demanda de este conjunto poblacional.

De esta manera, el *Coliving* se manifiesta como forma de vivienda colectiva capaz de responder a las necesidades habitacionales de una economía que en el momento actual ha alcanzado un momento en que los esquemas de producción territorializados a escala nacional se han liberado de los contextos nacionales, en donde la desindustrialización observada en el siglo XX ha determinado la restructuración económica a escala regional, y en la que las estructuras metropolitanas se priorizan como determinantes en el proceso de acumulación de capital (Smith, 2015, pp. 245-270). Esta alteración en las dinámicas de la economía global, propicia los flujos migratorios de teletrabajadores provenientes del norte global que se instalan en la Ciudad de México, quienes encuentran en esta ciudad, un lugar en donde poder vivir con un coste de vida inferior al de sus ciudades de origen, sin tener una merma en sus actividades laborales, sin embargo, en la otra cara de la moneda, estos migrantes son vistos como deseables por los gobiernos locales, principalmente por su capacidad de consumo, por

tal motivo en ciudades como Puebla y la Ciudad de México (Gobierno de Puebla, 2023), las administraciones locales desarrollan proyectos turísticos que aseguren la atracción de estos sujetos.

Para autores como David Harvey y Neil Smith, la urbanización responde a la evolución de las sociedades, y los cambios urbanos son determinados por procesos políticos, y económicos, por tanto, “la ciudad capitalista constituye el punto álgido del intento del capital de mostrarse civilizado y de representar las más sublimes aspiraciones humanas” (Harvey, 2014 pp. 172). Es por ello que las ciudades bajo el régimen capitalista de producción, responden a los estímulos de carácter sistémico, lo cual en palabras de Harvey es el conjunto de elementos que forman la consciencia de urbanización, para la que existe tanto una dimensión espacial, discursiva e ideológica que posibilita la producción de una nueva naturaleza de carácter humano, como condición necesaria para el desarrollo del proceso de acumulación incesante, en el que las ciudades, son una parte indispensable para su realización.

La urbanización expresada en estos términos, permite movilizar los excedentes de capital y de mano de obra, para ser absorbidos mediante la implementación de proyectos de infraestructura urbana, tal que, la expansión geográfica sea realizada a la par de la reorganización espacial de la producción y distribución global de mercancías, que en última instancia permite que aquellos excedentes que carecían de oportunidades rentables sean utilizados y así no se llegue al momento de la crisis por sobreacumulación. Sin embargo, aquí es donde se expresa aquello que Harvey describe como la contradicción número once³⁵ del capitalismo, que es aquella en donde la organización de nuevas divisiones de trabajo territoriales, así como la expansión de nuevos espacios geográficos permite continuar con la acumulación de capital, sin embargo, esto amenaza los valores previamente fijados en otros sitios, ante esta condición, solo existen dos alternativas, por una parte, “el capital se traslada y deja tras de sí un rastro de devastación y devaluación ... o permanece ahogándose en los excedentes que inevitablemente produce, sin encontrar oportunidades de inversión rentable para ellos” (Harvey, 2014, pp. 154). En la gran mayoría de situaciones, la urbanización tiende hacia a la primera de las alternativas ofrecidas por Harvey, la *destrucción creativa* del espacio

³⁵ Que, según el autor, se totalizan diecisiete contradicciones en el modo de producción capitalista.

urbano previamente erigido, por tanto es posible decir que “durante los periodos de crisis sistémica, los marcos heredados de la organización territorial capitalista se pueden desestabilizar en tanto el capital pretende trascender la infraestructura socio-espacial y los sistemas de relaciones de clase que ya no producen una base segura para la acumulación sostenida” (Theodore et al., 2015, pp. 218). Para la urbanización capitalista, la destrucción creativa es esencial porque “la configuración de la organización territorial que sostenía la anterior ronda de expansión capitalista se desecha y rehace para establecer una nueva red de nodos territoriales para el proceso de acumulación” (Theodore et al., 2015, pp. 220). Las múltiples formas que adquiere la urbanización neoliberal deben ser entendidas como estrategias de carácter restructurador y profundamente contradictorias que desestabilizan de forma significativa los escenarios tanto de gobernanza urbana, así como de regulación socioeconómica heredados de momentos pretéritos.

La construcción de un paisaje geográfico favorable para la acumulación de capital en determinada época se convierte en una traba para la acumulación en la siguiente. El capital tiene, por tanto, que devaluar gran parte del capital fijo en el paisaje geográfico existente, a fin de construir un paisaje totalmente nuevo con un aspecto diferente ... el capital crea un paisaje geográfico que satisface sus necesidades en un lugar y un momento determinado, solo para tener que destruirlo en un momento posterior a fin de facilitar su nueva expansión y transformación cualitativa. El capital desencadena los poderes de la *destrucción creativa*³⁶ sobre la tierra (Harvey, 2014, pp. 157).

En este tenor, la transición de los sistemas de vivienda colectiva existentes en la Ciudad de México por formatos como el *Coliving* es un síntoma de este momento de modificación en el paisaje geográfico. Es así como el *Coliving*, surge como una posibilidad de vivienda que responde a las dinámicas de carácter sistémicas, en donde no solamente los capitales financieros se movilizan a escala planetaria con relativa facilidad, sino también ciertos sectores de la población trabajadora del área de servicios. Es bajo estas condiciones que el *Coliving* se expresa como el producto inmobiliario que por una parte puede absorber en el ámbito urbano los flujos monetarios de la economía mundial y, por otro lado, satisfacer la demanda de vivienda por parte de los nómadas digitales.

Durante las últimas décadas, la ciudad central de la Ciudad de México ha sido el escenario de profundos procesos de renovación urbana, los cuales han tenido como consecuencia la alteración estética y material de ciertas áreas de la ciudad, sin embargo,

³⁶ Cursivas mías.

dichos efectos también se han manifestado en la manera en cómo los habitantes de estos espacios renovados perciben el espacio renovado. El espacio renovado, así como sus expresiones y significados, deben ser interpretados a partir de la expulsión de un determinado tipo de habitante urbano, el cual catalogado como indeseable por los promotores de la renovación³⁷, es sustituido progresivamente por otro, el cual responde de mejor manera a la consciencia de urbanización de la ciudad postindustrial. Es en este momento, bajo las condiciones sistémicas que he descrito, en donde el *Coliving* ocupa su lugar como el sistema de vivienda colectiva que posee la capacidad de responder a los impulsos de la división internacional del trabajo, que requieren de forma esencial, la flexibilización laboral que permita el funcionamiento de un mercado global basado en las actividades del sector de servicios.

Para finalizar, el *Coliving* se manifiesta como el tipo de vivienda colectiva representativa de la era de las ciudades postindustriales, que responde y se articula con las necesidades propias de las dinámicas sistémicas de la economía mundo en su fase actual de desarrollo. Por tanto, el *Coliving* como vivienda, es el espacio en el que se diluyen las barreras entre el doméstico y el laboral, es aquí, en esta hibridación entre el espacio público y privado, donde los teletrabajadores encuentran la posibilidad de satisfacer sus necesidades sociales, mientras consigue reproducir su capacidad como fuerza de trabajo, sin repercutir en su capacidad para trabajar desde cualquier parte del mundo. Mientras que el *Coliving* como instrumento de la renovación urbana, es un mecanismo inmobiliario capaz de absorber flujos financieros y reinvertirlos en el espacio urbano, mediante la reutilización de edificaciones en desuso en las zonas centrales de las ciudades.

³⁷ Porque este tipo de habitante desempeña actividades laborales carentes de importancia para el desarrollo del proceso de acumulación de capital predominante en la época actual, por tal motivo, debe ser expulsado y su sitio ocupado por sujetos acordes a las necesidades imperiosas del sistema de la economía mundo.

LA INTEGRACIÓN DEL *COLIVING* EN LA RENOVACIÓN

En lo que respecta a la Ciudad de México, el *Coliving* es un formato de vivienda de reciente introducción, puesto que las primeras empresas de este ámbito comenzaron sus operaciones a finales de la década pasada. Esta industria ha crecido significativamente en los últimos años, teniendo cada vez más participación en el mercado, aun así sigue opacada por la sombra de otras plataformas de vivienda de corto plazo como Airbnb. Posiblemente esta búsqueda de nuevos segmentos del mercado es lo que ha llevado a las empresas de *Coliving* a desarrollar mecanismos pocos convencionales para incrementar su presencia en el sector inmobiliario.

En el caso particular de la Ciudad de México, encontramos que uno de los métodos que las compañías de *Coliving* han desarrollado para incrementar su presencia en el mercado es la implementación de proyectos de reconversión inmobiliaria. Esta consiste en la reutilización de infraestructura urbana en desuso para ser adaptadas a las necesidades habitacionales que los establecimientos de *Coliving* requieren, para lo cual son empleados antiguos edificios de oficinas, bodegas, hoteles y casas antiguas. Esto tiene dos efectos económicos, por una parte, al no tener que construir edificaciones desde cero, las compañías pueden disminuir los costos necesarios para el inicio de sus operaciones, por el otro lado, este reciclaje inmobiliario permite poner en circulación capital que había sido fijado en el espacio, como también posibilita que los flujos financieros tengan un sitio en donde puedan depositarse para así continuar con los ciclos de acumulación. Visto de esta manera, es posible entender la magnitud y alcance que el *Coliving* posee como un instrumento vinculado a los procesos de renovación urbana.

Sobre este tipo de empresas en la Ciudad de México, puedo dar cuenta de cuatro establecimientos de *Coliving* que han implementado de manera directa estos instrumentos de reconversión inmobiliaria; *Amphibian*, *Seagull*, *Kamasu* y *Waterbury-Coliving*. La más publicitada en este sentido es *Amphibian*, ya que a comienzos de 2023 hizo público su interés por invertir en antiguos edificios de oficina y convertirlos en nuevas instalaciones de

*Coliving*³⁸, con el objeto de repetir el modelo que han implementado en el edificio que operan a pocas cuadras del Ángel de la Independencia, el cual consiste en adaptar antiguos edificios de oficinas para que sus niveles sean convertidos en habitaciones, salas de usos múltiples, zonas y coworking entre otros. En este sentido, se puede retomar la experiencia de la empresa *Seagull*, cuya sede en la Ciudad de México se localiza en las antiguas instalaciones del Hotel Imperial propiedad de Carlos Slim y que hoy en día es una de las plataformas de *Coliving* más populares y a su vez una de las más costosas. En ambos casos, las empresas han optado por una estrategia de intervención que trata de mantener inalterada la fachada de los edificios, pero no ha así los espacios interiores.

Las estrategias mediante las cuales se materializa la reconversión inmobiliaria son diversas y se adapta tanto a las condiciones del mercado inmobiliario como a las tendencias de consumo de los usuarios. En este sentido, existe cierta flexibilidad en la manera en que las compañías se apropian de los edificios, ya que en caso como el de *Amphibian*, es la compañía la que adquiere legalmente los derechos sobre el inmueble, sin embargo, lo más común es que las estructuras sean tomadas en arrendamiento para posteriormente desarrollar esquemas de subarrendamiento como en los casos de *Kamasu* y *Waterbury*. Al ser arrendatarias de las edificaciones, las compañías encuentran limitantes tanto legales como normativas respecto a que tanto pueden modificar, no obstante, en el caso de *Waterbury*, esta ha modificado sustancialmente la distribución interior de los establecimientos que opera, construyendo nuevos sistemas eléctricos y de drenaje, generando nuevos arreglos habitacionales, entre otros.

En el caso de *Kamasu*, su página oficial indica que su esquema de negocios se basa en el arrendamiento de inmuebles de manera segura, ya que se ofrece al propietario del edificio la certeza de recibir un flujo interrumpido de efectivo siempre que el *Coliving* se encuentre en funcionamiento. No obstante, no se hace mención sobre las modificaciones que la compañía debe realizar para que las condiciones de habitabilidad sean optimas según su

³⁸ Este proyecto se encuentra estrechamente vinculado al Plan de Recuperación Económica 2022-2024, pues en él se señala que una de las estrategias implementadas por el gobierno de la Ciudad de México por aminorar los estragos económicos productos de la pandemia por COVID-19 es la reutilización de edificios en desusos, lo cual se puede articular de manera directa con los planes de crecimiento empresarial de varias compañías de *Coliving*.

necesidad. Aunque ciertamente se puede deducir que es necesario cierto grado de intervención para poder crear áreas como el coworking, el cual es el corazón de *Coliving*.

Quiero retomar el caso de *Waterbury*, ya que es la empresa con la que me encuentro más familiarizado, porque el trabajo de campo de esta tesis lo realicé en sus instalaciones. Ahora bien, hablaré sobre el inmueble identificado como *Casa Rosa*, esta casona porfiriana se localiza en la colonia Juárez, a pocas cuadras de la glorieta de insurgentes. Durante los primeros días en que estuve en esta instalación tuve un encuentro fortuito que me permitió conocer un poco más sobre la historia reciente de este edificio. Al salir del *Coliving* con la intención de dar un paseo por la zona fui interpelado por dos peatones, con quienes tuve la conversación que a continuación reproduzco;

-¿Oye carnal, ahora qué es aquí?

-Pues... son como departamentos que rentan

-Ah... es que esto antes era un bar y estaba muy chido

-¿Neta?

-Sí, pero ya tiene un buen ratote, como unos 8 años que cerró, la neta estaba chido porque era de los mejorcitos de la zona rosa

Confieso que, hasta ese momento, desconocí como es que se había construido este *Coliving*, pues no había considerado que el edificio hubiese sido utilizado con otros fines en el pasado. Al volver al inmueble, la esporádica pero reveladora información que me proporcionaron estos dos individuos me resultó útil para comenzar una conversación con el gerente del establecimiento respecto a cómo es que inició la operación de esta empresa. El gerente confirmó el hecho de que anteriormente este inmueble fue usado como un bar, cuyo nombre fue el *7 Pecados*, ya que el edificio se dividía en igual número de ambientes para representar cada una de estas acciones, por tanto, la distribución que en ese momento se observaba era bastante distinta de lo que en la actualidad existe en el edificio. En palabras del gerente, cuando *Waterbury* tomó posesión de la casona, esta se encontraba en estado deplorable, ya que el antiguo antro había sido desmantelado y abandonado, la estructura no había recibido mantenimiento durante aproximadamente 3 años, por tanto, una de las primeras acciones que realizaron los nuevos arrendatarios fue terminar de desmontar los elementos que sobrevivían del antiguo establecimiento. Entre las intervenciones que se llevaron a cabo en el edificio de lo que ahora es *Casa Rosa* se incluye la reconversión de la antigua pista de baile en los ambientes que ahora comprenden el patio central (sala, coworking-comedor y cocina), los

módulos de baños fueron desmantelados o actualizados a las necesidades habitacionales, el piso de madera fue reacondicionado y en otros casos, antiguas bodegas fueron adaptadas como habitaciones como es el caso de lo que ahora es la habitación *Nico*, en la que anteriormente se ubicaba la cabina del DJ desde cuya ventana se puede observar al patio central.

Para el gerente, la magnitud de las obras de reconversión inmobiliaria que realizaron en *Casa Rosa* fue más allá de lo que tenían previsto. Esto es comprensible si se toma en consideración que tomaron una casona que previamente había experimentado un proceso similar que la había convertido en un antro multinivel, para posteriormente adaptarlo a un uso de tipo residencial, para el gerente este proceso se resume como;

-Todo esto era un desmadre, cuando llegamos todo estaba muy deteriorado así que tuvimos que cambiar muchísimas cosas, lo que ahorita es el coworking y la cocina antes era la pista de baile a un solo nivel, el espacio que quedaba debajo era como una bodega así que tuvimos que sacar un chingo de tarimas y adaptar baños y los cuartos, pero la neta quedó muy lindo... ahí donde estaba el dj es mi habitación favorita, es muy innovadora.

En la actualidad se continúan con los trabajos de reconversión, los cuales se concentran en un antiguo módulo de baños ubicado en el sótano del inmueble, el cual se busca convertir en una habitación. A tres años de que *Casa Rosa* comenzara sus operaciones, el hecho de que aun continúen los trabajos de remodelación habla de la dificultad técnica y material que este proceso conlleva para los individuos involucrados. Ahora bien, quiero señalar que durante las conversaciones que sostuve con el gerente me fue posible identificar cierto sentido de satisfacción y orgullo en sus palabras, ya que para este personaje, las intervenciones realizadas en *Casa Rosa* tienen una dimensión simbólica, ya que tanto para él como para el equipo que coordina la empresa de *Waterbury*, este tipo de acciones permite que su *Coliving* ofrezca a los usuarios la posibilidad de experimentar cómo es vivir en un sitio con una estética y arquitectura detalladamente cuidada para lograr el máximo nivel de complacencia para los inquilinos mediante la dotación de infraestructura bellamente trabajada y de gran valor histórico. Este sentimiento de complacencia se repitió con mayor intensidad cuando el gerente me informó que la locación que operan en Guadalajara (*Casa Barragán*) es una casa que fue diseñada por el arquitecto modernista Luis Barragán, la cual considera como una obra de arte. A nivel discursivo, *Waterbury* vende la idea a sus clientes

de que al vivir en sus instalaciones contribuyen a la preservación del patrimonio arquitectónico-urbano de México.

Otra de las propiedades de *Waterbury* es *Casa Pushkin* ubicada en la colonia Roma, esta locación funciona como *Coliving* desde hace unos cuatro años, a lo largo de este tiempo se han realizado intervenciones y remodelaciones que en la mayoría de los casos no han modificado sustancialmente la estructura original del edificio, sobre todo en lo que se refiere a los acabados en madera, los cuales han sido restaurados a su estado original. Las modificaciones se han enfocado en mejorar los materiales y servicios del edificio como lo son el sistema hidráulico, el cableado eléctrico y la instalación de luminarias nuevas. Los cambios más significativos se observan en la adaptación de habitaciones para poder contener los módulos de cápsulas con capacidad para dos y cuatro personas.

Para la compañía *Waterbury*, el acto de rehabilitar y reconvertir edificaciones como *Casa Rosa* o *Casa Barragán*, son procesos que permiten tanto preservar el patrimonio arquitectónico de la ciudad, como generar una oferta inmobiliaria que rompe con los patrones dominantes, en donde es muy escasa la posibilidad de habitar antiguas edificaciones en condiciones óptimas. Aunque en primera apariencia esta idea pudiera acercarse a un proceso de regeneración urbana, no hay que olvidar que para que esto sea posible, las intervenciones en la edificación tendrían que extenderse más allá de sus paredes y alterar de manera positiva las condiciones de vida en la zona donde se ubican estos inmuebles (Paredes, 2008). No obstante, la reconversión inmobiliaria propia del *Coliving*, tampoco responde a la idea de renovación urbana planteada por autores como Moctezuma (2021), ya que no existe un desplazamiento de población, entonces, para la cuestión del *Coliving* hay que realizar una ampliación del término renovación urbana que permita responder a las dinámicas que este formato de vivienda desencadena.

El tipo de reconversión inmobiliaria que se promueve con el establecimiento del *Coliving* posee dos dimensiones simbólicas, por una parte, se observa la idea de preservación del patrimonio urbano como un servicio que beneficia tanto a usuarios como no usuarios, ya que en ningún momento se rompe con la estética exterior del inmueble en cuestión y que por tanto, tampoco se ven alterados los elementos que caracterizan el estilo arquitectónico de las zonas centrales de la ciudad. Por otro lado, la práctica de intervenciones en estructurales en

los edificios de *Coliving*, brinda a los usuarios la posibilidad de enriquecer su experiencia habitacional mediante la dotación de edificaciones con características visuales y estéticas que contribuyen a alcanzar los estándares de consumo y estilo de vida a los que aspiran los inquilinos.

La capacidad de reutilizar infraestructura urbana en desuso es una característica propia de la manera en que el *Coliving* se expresa en la Ciudad de México, ya que la reconversión y adaptación inmobiliaria son procesos que requieren de la utilización de fuertes flujos de inversión, los cuales, no queda claro de donde provienen, sin embargo, la continua actividad de promoción del *Coliving* por parte de grupos de inversión como Fibra Plus, que actúa como uno de los principales promotores de estas iniciativas, puede ser un indicativo del origen de este tipo de fondos. En este sentido, este formato de vivienda colectiva, a diferencia de sus predecesores, posibilita la puesta en funcionamiento de inmobiliario en estado de abandono o en desuso, a la par que permite la circulación de flujos de inversión provenientes del sector financiero³⁹, con ello se establece un vínculo que unifica lo que ocurre tanto a escala macro como micro en la estructura urbana de la Ciudad de México en lo referente a los procesos de renovación urbana y de reinversión financiera.

³⁹ Ejemplo de esto, es el hecho de que *Seagull* plantea la apertura de una nueva sede en la Condesa, plan que coincide con la apuesta de la compañía *Waterbury*, ya que también tiene prevista la apertura de otro edificio en esa zona, por su puesto, *Amphibian* y su anuncio a principios de año de querer utilizar varios edificios de oficinas en conformidad con lo señalado por el plan de recuperación económica post pandémico propuesto por el Gobierno de la Ciudad de México.

CAPÍTULO II. SOBRE EL *COLIVING* A LA MEXICANA.

INTRODUCCIÓN AL CAPITULO II.

El objetivo de este segundo capítulo es, ofrecer al lector el esquema general en que el *Coliving* es publicitado en la Ciudad de México. Por tanto, este apartado tendrá en consideración información recabada de entornos digitales que permiten construir una narrativa sobre la dimensión simbólica de lo que es ofrecido por los promotores de este formato de vivienda, para posteriormente ponerla en tensión con las observaciones que realicé durante el trabajo de campo en dos locaciones de *Coliving* ubicadas en las colonias Roma y Condesa. En este capítulo, mediante el recorrido que se hace desde los entornos digitales, hasta la manifestación física y espacial de los establecimientos de *Coliving* en la Ciudad de México, se observa la manera en que se ha ido construyendo una idea sobre este formato de vivienda colectiva que responde a las necesidades materiales y simbólicas de los usuarios y que además se ajusta a las dinámicas laborales de la Ciudad de México. Para este análisis tendrá un papel relevante el pensar, cómo son movilizados los discursos en torno a la promoción del *Coliving* en el sentido de ver cuáles son las ideas que son ofrecidas a los consumidores.

En lo que se refiere a la cuestión de la etnografía digital, esta retoma las apreciaciones y aporte de autores como Bergan et al. (2021), en el sentido de emplear este método para realizar análisis comparativos entre la manera en que las compañías de *Coliving* movilizan los discursos de promoción a su negocio, además, siguiendo lo señalado por Scribano (2020), esta investigación se construye mediante el uso de distintos mecanismos de registro de información como notas de campos virtuales y el análisis de la información disponible en sitios oficiales. Ahora bien, coincido con Riveros (2018) al señalar la importancia que tiene la realización de un seguimiento a los usuarios que interactúan con los entornos digitales, ya que esto permite profundizar el entendimiento de la manera en que estos individuos crean expectativas en el mundo real a partir de lo que observan en los espacios digitales, en otras palabras, se puede acercar al entendimiento de lo que los *colivers* esperan encontrarse al instalarse en un *Coliving* a partir de lo que observan en los portales de las empresas que ofrecen este tipo de arrendamiento.

A LA CONSTRUCCIÓN DE UNA ETNOGRAFÍA DIGITAL

Al momento en que decidí comenzar una investigación respecto a qué es el *Coliving* y cómo este se manifiesta en la Ciudad de México, me percaté que me estaba aproximado a un objeto de estudio que a nivel personal representaba dos dificultades. Como primer impedimento puedo señalar que la formación como economista que recibí en la universidad me dotó de herramientas que al estar pensadas para el estudio de fenómenos que ocurren en la escala macro del espectro social, carecen de sensibilidad que se requiere para reflexionar sobre procesos que ocurren en el nivel micro como son lo que atañe a la presente investigación. Mi falta de experiencia en el desarrollo e implementación de métodos cualitativos es el segundo inconveniente con el que tuve que lidiar durante los meses de realización de este trabajo. Con la meta de salir de mi zona de confort y llevar a buen término este proyecto, tome la decisión de buscar una alternativa metodológica que se adaptara a mis necesidades como investigador pero que, a su vez, fuese útil para describir qué es el *Coliving*.

En este sentido, el trabajo de Bergan et al., (2021) fue útil al momento de buscar una metodología útil para solventar las dificultades de esta investigación planteada. En su texto, Bergan et al., (2021) se abocan al estudio del *Coliving* en los Estados Unidos, para lo cual recurren al uso de la etnografía digital, la cual se enfoca en el desarrollo de una descripción densa de los entornos digitales dedicados a su promoción, con lo que en última instancia pueden establecer un análisis de los significados propios de los lenguajes visuales empleados por estas empresas, para concluir que su similitud con algunas plataformas de hostelería es parte de su éxito comercial. Los mismos escritores, plantean la necesidad de replicar este tipo de ejercicios con plataformas de *Coliving* en otros países con miras a poder validar o refutar la información que ellos recabaron. Es a partir de esta incitación que decidí apropiarme de la metodología de la etnografía digital.

Vale decir que a mediados del 2022 realicé un curso de introducción a la etnografía digital ofrecido por la UNAM como un primer acercamiento a esta metodología. Este curso me permitió identificar cuál era la manera más adecuada para desenvolverme en el ámbito de lo que se nombra *entornos digitales*, que no son otras cosas más que los espacios en que los usuarios de internet habitan tanto en modo *online* como *offline* (Pink et al., 2019). Ahora

bien, llegado a este punto queda, la definición del campo de acción en donde se puede llevar a cabo una etnografía digital puede que no sea tan claro, lo cual es comprensible porque este campo no se manifiesta de una manera que resulte familiar a la mayoría de los investigadores. Los entornos digitales tienen dos momentos, por una parte el *online*, esto es, cuando los internautas se encuentran inmersos en un mundo no presencial, en donde las interacciones ocurren en redes sociales, compra-venta de productos en plataformas de comercio, consumo de entretenimiento audiovisual, en otras palabras, acciones cotidianas mediadas por un medio digital; el segundo momento es el *offline*, que son todas aquellas actividades que ocurren sin mediación directa de un medio digital, sin embargo, dadas las dinámicas sociales de la actualidad es difícil comprender en qué momento un sujeto se encuentra *desconectado* (Pink et al., 2019). En primera instancia estas definiciones son difíciles de entender, pero a lo largo de este texto tengo la intención de mostrar cómo los usuarios que habitan en el *Coliving* transitan de manera continua entre los espacios *offline* y *online* de manera continua durante su cotidianidad.

De manera general, se puede entender por etnografía digital como el traslado de las actividades etnográficas convencionales al estudio de las interacciones humanas en espacios no presenciales o mediados por entornos digitales, en donde, los investigadores se valen del uso de las tecnologías de comunicación virtual, con las cuales es posible establecer contactos prolongados con sus sujetos de estudio sin importar la distancia u horario, ya que estas se realizan mediante mensajes de texto, videollamadas o seguimiento de sus actividades cotidianas en redes sociales (Pink et al., 2019). Por tanto, el investigador participa de un contacto no directo con el informante, en el sentido de que la interacción no ocurre mediante un cara-cara, de modo que no es indispensable que ambos sujetos se conozcan de forma presencial, ya que los artefactos empleados para su comunicación permiten recabar información igual de válida que aquella que se obtiene al estar de pie y frente a los sujetos que interesa estudiar (Meneses Cárdenas, 2019). Ahora bien, la transición de las técnicas tradicionales de estudio etnográfico al análisis de entornos digitales requiere la adaptación de las herramientas de investigación, con la finalidad de que estas tengan la sensibilidad suficiente para captar las dinámicas propias de los entornos digitales. En este sentido, las entradas al diario de campo pueden estar compuestas por capturas de pantalla de sitios web o conversaciones de mensajería instantánea, etc. De igual manera, es posible combinar

técnicas etnográficas con procesamientos informáticos altamente especializados (Ardévol, 2017). Ahora bien, la metodología de la etnografía digital permite considerar que la existencia de los sujetos del siglo XXI transcurre entre un estado offline y otro online, los cuales no son excluyentes el uno del otro ya que en muchas ocasiones se trasponen entre sí. Esta visión del habitar entre lo online/offline, permite que el investigador sea lo suficientemente sensible para comprender que aquello que ocurre en entornos digitales tiene trascendencia en espacios físicos, es por ello, que la etnografía digital tiene un carácter multisituado que abarca las distintas esferas de interacción física y digital en que se desarrolla la vida actualmente (Meneses, 2020).

En este sentido, me avoco al estudio de espacios especializados en la promoción y discusión en torno a la idea de *Coliving* como formato de vivienda realmente existente en la Ciudad de México, en donde distingo tres áreas de interés: el primero, páginas y sitios oficiales de compañías de *Coliving*; segundo, artículos, notas periodísticas e informes difundidos por revistas, foros de discusión, grupos en redes sociales y periódicos interesados en temas de bienes raíces; tercero, grupo de chat en WhatsApp para usuarios de la plataforma de *Coliving Waterbury*. Respecto al primer tipo de espacios, realicé una búsqueda general de compañías con actividades en México, posteriormente delimité aquellas con propiedades en Ciudad de México, finalmente, prioricé aquellas con presencia en las alcaldías centrales de la ciudad, con lo cual obtuve un listado final de 6 compañías. En lo que corresponde al segundo tipo de espacios, la identificación la hice mediante la herramienta de alertas de Google, la cual tuve activa desde el 31 de marzo de 2022 hasta el 14 de abril de 2023, lo que me permitió recibir 38 notificaciones con 42 entradas a algún tipo de material de interés. Por último, durante la estadía que realicé al interior de las instalaciones de *Waterbury* descubrí la existencia de este grupo de mensajería, mismo que revisé de manera cotidiana desde el mes de marzo del 2023 hasta junio del mismo año. El objetivo general de la implementación de estas pesquisas fue poder realizar una identificación de los elementos discursivos, simbólicos y visuales que permita reconocer las ideas que son movilizadas en torno a la promoción del *Coliving*.

Por último, los espacios correspondientes a la primera clasificación que mencioné en el párrafo anterior, fueron la punta de lanza en el desarrollo de esta investigación, ya que

mediante la exploración de las páginas oficiales de las compañías de *Coliving*, pude obtener información en torno al número de establecimientos que posee y sus ubicaciones, características materiales de la edificación (como cantidad de habitaciones, metros cuadrados de construcción, cantidad de inquilinos que puede recibir, amenidades y servicios ofrecidos, así como también el costo mínimo y por mes para acceder a estos sitios). De igual manera, pude recuperar datos sobre la manera en que se organiza la información en estas páginas web y así identificar los idiomas empleados en ellas, el uso de elementos visuales y simbólicos como colores, fotografías⁴⁰ e infografías cuyo objetivo sea permear los valores de vivir en *Coliving* en los internautas interesados en esta modalidad de vivienda.

Para dar cierre final a este breve apartado, quiero expresar que durante los primeros días de etnografía en los sitios webs oficiales de *Coliving*, pude percatarme, que al ingresar palabras claves en el motor de búsqueda de Google, este arrojaba una sección de preguntas comunes vinculadas al término *Coliving*, de donde rescato tres de ellas, que desde mi perspectiva son relevante en el esfuerzo por entender cómo este formato de vivienda se materializa en la Ciudad de México; ¿Qué es el *Coliving* y cómo funciona?, ¿Qué es una vivienda *Coliving*? Y ¿Qué es el *Coliving* en México? Estas incógnitas pueden dar un indicio de lo que esperan encontrar los internautas, que al igual que yo (al comienzo de esta investigación), leen de manera probablemente aleatoria dicho término en algún foro o red social. La última de estas preguntas es la de mayor relevancia para el contenido de este texto, pues al alcanzar los objetivos aquí planteados, tengo la intención de poder brindar una descripción profunda de qué es *Coliving* en la Ciudad de México, o mejor aún, como se configura y opera el *Coliving* a la mexicana... a la *chilanga*.

AQUÍ NOS TOCÓ... CO-VIVIR

Ahora bien, antes de continuar quiero hacer una advertencia al lector, ya que como he mencionado en los párrafos anteriores, parte del material empírico que sustenta esta investigación fue obtenido en entornos digitales como los sitios oficiales de algunas

⁴⁰ Sobre este punto, me interesa el estudio de las composiciones fotográficas en cuanto a los elementos que ahí aparece, haciendo especial énfasis en si se incluyen personas, ya que estas pueden dar un indicio sobre los rasgos raciales y fenotípicos que las empresas desean promover como los usuarios ideales de este tipo de viviendas, y, por tanto, del público objetivo que desean alcanzar.

compañías, es por ello que he decidido que las identidades de estas figuras o personas morales, tendrán un tratamiento similar al que recibieron los informantes que entrevisté durante el trabajo de campo, por tanto, todos los nombres que se presentan a continuación han sido modificados para preservar el anonimato. En el caso de las empresas sus nombres serán sustituidos por designaciones de modelos de relojes, mientras que, para el caso de los informantes, haré uso de ciudades al momento de referirme a estos sujetos.

LIVE WORK PLAY TOGETHER⁴¹

Al ingresar al sitio oficial de Bambino-Coliving, todos los internautas se encuentran con esta leyenda que, por una parte, funciona como bienvenida a posibles usuarios a la par de que este lema se presenta como una declaratoria por parte de la empresa, para definir el servicio que ellos ofrecen. Sobra decir que estos términos son compartidos por otras tantas compañías, por tanto, es relativamente común observarlas en sitios de internet dedicados a temas inmobiliarios, en donde hay interés por promocionar al *Coliving* tanto como formato de vivienda como esquema de negocios factible en la Ciudad de México. El 18 de abril el medio Reforma, informaba que

el coliving es una vivienda compartida normalmente vertical, con servicios y amenidades compartidas como baños, cocina, espacios de trabajo y áreas de lavado ... viven personas que no están relacionadas o no son familia, estudiantes y trabajadores quienes rentan recámaras y comparten espacios y servicios, algunos de ellos especializados como: gimnasio, terrazas y áreas de coworking (Aguilera, 2022).

Si bien, esta cita no puede tomarse como una definición cabal de la manera en que el *Coliving* se manifiesta en México, presenta algunos indicios sobre el esquema general de funcionamiento, en torno a los servicios ofertados, pero también del tipo de público que componen los usuarios de estas viviendas, ese que *vive, trabaja y juega junto*. La breve definición sobre el *Coliving* que Aguilera ofrece puede ser complementada con lo expresado por Gorozpe (2022) en la revista nexos, en donde el autor plantea que

El coliving es un modelo de vivienda compartida asequible que dota de espacios de calidad a residentes afines. Se le puede considerar un derivado del coworking, pues busca motivar a sus ocupantes a vivir y trabajar juntos, a convivir e intercambiar experiencias significativas, con la idea de generar sinergias que potencien y pongan en marcha los proyectos de cada coliver... se busca reforzar el sentido de comunidad mediante zonas comunes como salas de

⁴¹ Encabezado visible en la página de inicio del sitio oficial de la compañía Bambino-Coliving.

trabajo, de recreación y de descanso. Los gastos se comparten entre todos los residentes, de modo que el costo de vida resulta más económico que con una renta tradicional o una hipoteca ... el coliving mezcla características de la vivienda familiar, los conjuntos multifamiliares con amenidades compartidas y los hoteles... Su principal objetivo actual son los millennials: los nacidos entre 1985 y 1995, quienes son hoy en día uno de los grupos más afectados por la crisis de vivienda.

Ahora bien, lo que aquí retomo de Gorozpe es un esbozo de las ideas que son movilizadas a nivel discursivo en lo concerniente a la promoción del *Coliving*; *espacios de calidad*, *experiencias significativas*, *comunidad*, *costo de vida*, *crisis de vivienda*. La idea de comunidad es la categoría que dicta el sentido de los discursos publicitarios, pues a partir de ella se estructuran las demás ideas, las cuales tienden a romantizar las condiciones económicas y sociales que conducen a un sujeto a considerar como una alternativa viable el convertirse en usuario de plataformas de *Coliving*. Para las empresas de *Coliving*, la comunidad es entendida como el conjunto de interacciones interpersonales entre usuarios, las cuales se basan en los intercambios mediados por actividades de ocio que permiten la integración y estrechamiento de lazos entre sujetos con características e intereses similares⁴². En palabras simples, las comunidades de *Coliving* se caracterizan por vínculos formados entre usuarios sin una relación previa, los cuales se basan en el contacto e interacción que tiene por fin el esparcimiento, con la finalidad de generar contactos que permitan a los usuarios continuar con su desarrollo dentro del campo profesional al que se dediquen.

En lo que respecta a la idea de comunidad que es movilizada en los discursos de promoción, esta tiene dos características, por una parte, es presentada como uno de los beneficios implícitos de ser usuario de *Coliving*, ya que en teoría al contratar el servicio de vivienda se tiene acceso a un espacio social que permite a quienes lo integran, entrar en contacto con sujetos que contribuirán al desarrollo de sus carreras profesionales. Por otro lado, la categoría comunidad posee un carácter económico, ya que al dividir entre los inquilinos los costos asociados a vivir en una zona central, se abre la posibilidad de que individuos pertenecientes a las clases medias puedan permanecer en zonas de la ciudad, en donde el paulatino incremento del costo de vida ha desplazado a sujetos pertenecientes a su grupo social. Este último punto se desdobra en una cuestión simbólica, ya que al asegurar su permanencia en las zonas renovadas como el corredor Roma-Condesa, los usuarios pueden

⁴² En el lenguaje publicitario utilizado por las empresas, el conjunto de usuarios con intereses similares es llamado *comunidad creativa*.

acceder a áreas de consumo que permiten a estos alcanzar los estándares de estilo de vida⁴³. Desde una visión crítica se puede señalar que los elementos de promoción de *Coliving*, tienen un carácter que tiende a romantizar ciertos aspectos de la realidad urbana, entre ellos, la ubicación, los servicios de las instalaciones, las condiciones de vida de los usuarios, la vida laboral en el sector de servicios, la convivencia entre sujetos *creativos*, etc. Gorozpe (2022) expresa que entre los beneficios están una

mayor variedad y calidad de espacios, mayor eficiencia de ocupación de espacios y ahorro en traslados, mayor densidad en los centros urbanos con menor impacto, solución al problema de vivienda asequible urbana, convivencia y construcción de comunidad, crea economías de escala, facilita la administración condominal el fomento a la intergeneracional⁴⁴.

A estos aparentes beneficios falta agregar, que varias de las edificaciones que en la actualidad son usadas como *Coliving*, han sido intervenidas arquitectónicamente y en algunos casos, se trata de reconversiones de edificios de oficinas y antiguos hoteles para su uso como casa-habitación, con lo cual abaratan los costos y, además, se cumple con el discurso de reducir la huella ecológica que atrae a tantos usuarios. La conjugación de estos elementos a nivel discursivo, hace que el *Coliving* sea presentado como una alternativa de vivienda que se adapta a las dinámicas de los trabajadores que desean habitar en el área central, pero que además, permite que estos usuarios obtengan experiencias de consumo que abarquen elementos materiales y simbólicos con alto valor dentro del imaginario social de la actualidad, como lo son el consumo responsable pero también el habitar en edificios históricos en condiciones medianamente dignas.

En ese sentido, otro ejemplo de los elementos romantizados que son compartidos por los *promotores* es lo escrito en el sitio de Arch Daly (Florian, 2023), en donde del *Coliving* se dice que se trata de “una forma moderna de vivienda grupal donde los residentes comparten diversos espacios comunes para socializar, convivir y reunirse, a su vez, cuentan con acceso a servicios compartidos como los servicios de limpieza”, además, se describe a estos sitios como idóneos para jóvenes profesionales que se mudan a una nueva ciudad, en

⁴³ Las cuales pueden ser entendidas en términos de patrones de comportamiento, pero, sobre todo vinculado a dinámicas de consumo individual con miras a adquirir cierto estatus social o como requisitos implícitos de convivencia entre ciertos grupos de sujetos que habitan en las zonas renovadas.

⁴⁴ Este último punto se refiere a que en la gestión del *Coliving*, se prescinde la participación de los usuarios como integrantes de las juntas de vecinos, por tanto, los inquilinos de este formato de vivienda carecen de cualquier tipo de responsabilidad administrativa ya que estas tareas son asumidas en su totalidad por los integrantes del staff.

parte por la reducción de costos asociados pero también, porque las propias dinámicas de integración entre los usuarios de las plataformas, propicia el estrechamiento de vínculos entre ellos. Ahora bien, los elementos discursivos movilizados en la promoción del *Coliving*, buscan atraer la atención de sujetos que dadas las dinámicas laborales hiper flexibilizadas, se ven imposibilitados de acceder al sistema tradicional de vivienda en la zona de ciudad central, con lo cual, las plataformas de *Coliving*, ofrecen a las clases medias un mecanismo alternativo que posibilite su permanencia en zonas renovadas, que paulatinamente han desplazado a los sujetos pertenecientes a este estrato social al no poder seguir el ritmo de incremento en el costo de vida en áreas como la colonia Roma.

Esto se puede ver reflejado en lo expresado en el sitio de la compañía especializada en compra venta de bienes raíces Vivanuncios.com (2022), en donde en un artículo sobre el tema de *Coliving* se menciona que los usuarios de estas plataformas son “profesionistas de distintas áreas, los cuales trabajan desde casa o simplemente necesitan de una buena conexión a internet para trabajar, comparten una vivienda y con ello reducen los gastos que rentar una propiedad generan”. Entre líneas se puede observar que el argumento principal para vivir en estos sitios es el ahorro económico, idea en la que coinciden tanto Gorozpe como Aguilera y otros tantos *promotores*, aunque en primera instancia esto podría contrastarse con los precios ofrecidos por plataformas como *Kamasu* en donde el precio promedio por habitación es de 13 mil pesos al mes, o en casos más dramáticos como en *Heritage*, en donde los costos pueden alcanzar cifras que varían entre los 11 y 70 mil pesos, esta evidencia lleva a preguntar ¿para qué público es una alternativa?. Al ubicar en el espacio las zonas en donde se concentran las instalaciones de *Coliving*, se puede dibujar una idea del público que busca atraer, ya que, en áreas como La Condesa, los elevados precios de la vivienda en renta dan como resultado que se establezcan prácticas como el *roominato* en un esfuerzo por abaratar los costos asociados a vivir en esa zona de la ciudad. En este sentido, el público que en la actualidad vive en las áreas de influencia del *Coliving*, son sujetos dispuestos a participar en estrategias de vivienda compartida para asegurar su permanencia en la zona, sin embargo, no hay que encasillar a estos sujetos bajo la etiqueta de nómada digital, ya que en la actualidad estos siguen siendo una minoría, quienes aquí nos interesa describir son individuos con probable nacionalidad mexicana y busquen una estadía de largo plazo, que les permita desempeñar el ritmo de trabajo y vida social al que se encuentran habituados.

Sin embargo, la respuesta sobre cuál es el público específico que se busca atraer al *Coliving*, es un asunto que aún no se encuentra completamente resuelto, ya que entre los promotores no existe una opinión homogénea, para personajes como Gustavo Tome, director del fondo de inversión FIBRA PLUS⁴⁵, este formato de vivienda es ideal para *nómadas digitales*, sin embargo, también menciona que estos espacios son aptos para ser ocupados por la gran mayoría de la población, siempre que se abaraten los precios mediante el incremento de oferta (Grupo Milenio, 2022). No obstante, los precios actuales están asociados a la ubicación y a las amenidades ofrecidas en los edificios, con lo cual, las empresas justifican los montos que se deben pagar para acceder al servicio, además, el reducido conjunto de competidores que ofrecen este servicio lo hacen en un rango de precios similar, lo que en última instancia da como resultado que no existan estímulos o presiones lo suficientemente intensas para que los agentes tiendan a disminuir los costos de este servicio⁴⁶.

Siguiendo con la idea del nicho de mercado, en la actualidad es bastante complicado hablar de un segmento poblacional en específico, ya que en algunos sitios especializados en el tema se menciona que el *Coliving* es un modelo de vivienda que principalmente se encuentra vinculado a las nuevas generaciones pero que posee la capacidad de adaptarse a las necesidades de todas las generaciones mejorando su calidad de vida mediante su relación costo-beneficio (Tapia, 2022). Por su parte, los socios fundadores de *Amphibian* expresan que el objetivo de esta empresa “responde a la situación laboral y económica a nivel mundial que orilló a los jóvenes a buscar alternativas ante las dificultades de comprar o rentar una vivienda propia” (Valle, 2023), cuestión que ellos mismos confirman con los datos que

⁴⁵ La operación de fondos de inversión categorizado como fibras, consiste en la oferta de “partes” de edificios a inversionistas, estas partes suelen ser llamadas *ladrillos*, los cuales tienen un precio de venta, la inversión consiste en adquirir cierta cantidad de estos *ladrillos* de un catálogo de inmuebles, en los cuales tiene participación el fondo, estas pequeñas adquisiciones son revalorizadas a lo largo del periodo de construcción y funcionamiento del edificio en cuestión, de esta manera, algunos proyectos inmobiliarios pueden adquirir flujos de financiamiento constantes. Para el caso de México, FIBRA PLUS es el primer fondo de inversión de este tipo y uno de los más grandes en la actualidad.

⁴⁶ En la actualidad en Ciudad de México, existe una compañía llamada *GMT Coliving*, la cual es la única que se especializa en la gestión de espacios para uso exclusivo para estudiantes, cuya sede se encuentra en la zona de Santa Fe, sin embargo, entre sus planes próximos se encuentra la expansión a la zona de Copilco para cubrir la demanda de estudiantes de la UNAM. Al día de hoy, esta empresa ofrece sus servicios a un rango de precios entre 9 mil 500 y los 12 mil 500 pesos en Santa Fe, sin embargo, al trasladar estos precios a la periferia de ciudad universitaria, equivalen a la renta de un departamento de más de 60 m², por tanto, hay que esperar a ver las medidas que toma esta empresa para saber si es viable la expansión de las plataformas de *Coliving* a zonas de la ciudad con un rango de poder adquisitivo distinto al que se observa en las áreas renovadas de la ciudad central.

proporcionan sobre los perfiles de los usuarios que ocupan sus instalaciones, en ellos se reporta que, en los últimos 3 años, el 86% de su ocupación fue realizada por extranjeros, mientras que el restante 14% se encuentra compuesto por mexicanos (Valle, 2023). Esquema que se confirma al observar la información proporcionada en la página oficial de *Kamasu*, en donde del total de los 46 usuarios reportados en el mes de febrero de 2023, solamente 8 son de nacionalidad mexicana. Durante las observaciones que realicé en campo, pude corroborar que la mayoría del público que accede a las rentas de *Coliving* son extranjeros que realizan estancias temporales en la Ciudad de México que en promedio rondan entre dos y 6 semanas, aunque no son raros los usuarios que extienden su estadía más allá de este rango. Por último, algo característico de los usuarios de *Coliving* es que estos pueden generar un sentimiento de fidelidad con la marca, por tanto, cuando requieren volver a Ciudad de México, optan por tomar en renta sitios de *Coliving* que previamente han utilizado.

Estas definiciones de público objetivo siguen siendo bastantes ambiguas, en parte esto se explica por el hecho de que en la actualidad no existe una reglamentación específica para el funcionamiento de estos establecimientos, lo que hace que las empresas tiendan a ubicarse en un nicho de mercado similar al que ocupa Airbnb a pesar de que las dinámicas de operación son sustancialmente distintas, ya que la rotación de clientes suele ser mucho más elevadas en Airbnb que en el *Coliving* (Lara, 2022). Dada la evidencia recopilada en el trabajo de campo, me atrevo a decir que los sujetos idóneos para el co-arrendamiento bajo la modalidad de *Coliving*, son quienes comprenden la generación de los *millennials* o aquellos nacidos entre 1985 y 1995⁴⁷, quienes se desempeñan en actividades de teletrabajo y que principalmente provienen del extranjero⁴⁸, cuyo ingreso en divisas extranjeras les dota de una capacidad económica lo suficientemente fuerte para llevar un estilo de vida considerablemente ostentoso en la Ciudad de México. No obstante, como consecuencia de la

⁴⁷ Los individuos con los que interactúe en ambas locaciones se encontraban en un margen de edad entre los 25 y los 35 años, la moda de estos usuarios suele ser cercana a los 30 años, esta tendencia coincide con las edades aproximadas en las que fluctúan los individuos que comprenden el grupo poblacional de los *millennials*. En este sentido, *Kamasu* es la única empresa que de forma pública da información sobre sus usuarios, en su página oficial se puede observar que para el mes de mayo de 2023, el rango de edad de sus 46 clientes se encontraba entre los 23 y los 39 años. Además, para reforzar este argumento quiero mencionar que en las fotografías que las empresas de *Coliving* utilizan para promocionar sus establecimientos, aparecen exclusivamente modelos que rondan entre los 20 y 30 años.

⁴⁸ Durante mi estadía en ambas locaciones de *Coliving*, interactúe en su mayoría con personas provenientes del extranjero. Por otra parte, la empresa *Kamasu*, en su página oficial reporta que el 85% de sus usuarios son individuos provenientes de Estados Unidos y Europa

crisis de la vivienda que se experimenta a nivel global, estos sujetos se ven imposibilitados de adquirir una vivienda en áreas centrales de las grandes ciudades de donde provienen, por ende, se ven inclinados al arrendamiento, para lo cual se opta por esquemas de renta compartida para reducir los costos asociados a la misma, siendo el de compañeros de departamento o *roomies*⁴⁹ el más habitual.

Este es el público que se ve atraído por los discursos promocionales movilizadas en torno al *Coliving*, entre los que se aluden a las virtudes de esta modalidad de vivienda haciendo especial énfasis en la simpleza para realizar el arrendamiento, en comparación con el burocrático proceso de la renta tradicional, a lo que se suma la ubicación privilegiada, sin dejar de lado la cuestión del diseño para superar las fórmulas del funcionalismo que reducen los objetos a un uso en concreto, a todo lo anterior se añade la relación *calidad-precio* que esta modalidad ofrece y por supuesto, como venía adelantando en páginas anteriores, la comunidad es la categoría que aglutina todas estas ideas, ya que se aboga por la cuestión de juntar en un mismo sitio mentes creativas que se retroalimentan y generan experiencias que contribuyen al enriquecimiento personal y profesional. Además, en la publicidad siempre está presente la cuestión del cumplimiento de las expectativas de estilo de vida por parte de los usuarios. Asimismo, la eliminación de trabas en el proceso de arrendamiento le brinda un carácter (al menos virtual) de *vivienda asequible*⁵⁰.

Ahora bien, al pensar en la publicidad es posible distinguir dos dimensiones, por una parte, la *discursiva*, que a su vez se encuentra integrada por dos niveles, el primero se centra en la experiencia del usuario; en donde se citan las virtudes de este modelo de vivienda respecto al mercado inmobiliario tradicional (simplicidad, ubicación, comunidad creativa, diseño, calidad-precio), por otra parte, el segundo de estos se avoca a las características del

⁴⁹ En el caso de México, la manera más usada es la de *roomies*, sin embargo, en España suelen escucharse expresiones como compañeros de piso, las cuales no son comunes aquí, no obstante, en algunas de las páginas de *Coliving*, tanto las *compañías* como los usuarios tienen a usar estas palabras para describir en términos generales el formato de funcionamiento del establecimiento, con lo cual se puede deducir que la información está orientada a usuarios que no necesariamente son mexicanos.

⁵⁰ Tanto para las *compañías* como para los promotores, la idea de *vivienda asequible*, se remite únicamente a aquella que carece de las trabas burocráticas típicas del mercado inmobiliario tradicional de la Ciudad de México, entre las que se incluyen la cobertura de depósitos y pólizas, así como la posibilidad de contar con aval propietario de algún inmueble en la zona metropolitana de valor igual o superior al sitio que se pretende arrendar, algunas de estas condiciones son difícilmente cubiertas por lo *nómadas digitales* recién arribados a la capital, de ahí que el *Coliving*, al carecer de estas limitaciones a la entrada pueda tener cabida en tal categoría

usuario; en donde las condiciones laborales flexibles pero precarizadas son romantizadas⁵¹, así como las dinámicas de co-arrendamiento (esquema de *roomies*)⁵², los cuales son nombrados como una norma y un estilo de vida que tiende a estimular la creatividad y el desarrollo de experiencias significativas, que además, tiene la ventaja añadida de disminuir el impacto ambiental, sin embargo, todo esto invisibiliza las condiciones materiales que establecen los patrones de consumo que rigen la actividad social de los jóvenes, categorizados como millennials. En la dimensión *material*, se puede decir que el *Coliving* posibilita la reconversión de edificaciones que fueron abandonadas o subutilizadas, durante el periodo de transición entre la modernidad urbano-arquitectónica mexicana hacia la ciudad de carácter postindustrial que ha caracterizado las primeras décadas del siglo XXI, proceso que estuvo acompañado por lo acontecido en el ámbito laboral, en lo referente a la transición de una economía industrial hacia una de servicios vinculada a la mercado global, en donde uno de sus principales engranajes es el teletrabajo, realizado por sujetos contratados bajo esquemas flexibles y precarios.

Para concluir este apartado, resta decir que el *Coliving* en Ciudad de México, como esquema de negocios que implica la participación de propietarios de edificios abandonados o subutilizados⁵³ y *promotores*, cuyo fin es satisfacer la demanda de trabajadores de altos ingresos que desean vivir en las zonas centrales la ciudad, la calidad de teletrabajadores que estos tienen, propicia una disposición a asumir un precio de arrendamiento en el que se incluyen servicios materiales⁵⁴ y simbólicos⁵⁵ no incluidos en plataformas de renta

⁵¹ A nivel discursivo se suele utilizar la figura del *nómada digital*, este es presentado como un tipo de trabajador adaptado a la vida digital pero que a su estilo es un bohemio que solamente depende de su computadora para ganar dinero, esto le permite viajar por el mundo, conocer personas y lugares sin restricción alguna. No obstante, existen ciertos elementos que son omitidos en este relato, como por ejemplo el hecho de que tener un salario relativamente elevado no necesariamente se encuentra acompañado de prestaciones laborales como tampoco de seguridad social. A lo anterior se puede sumar el hecho de que este tipo de turismo contribuye a los procesos de turistificación de ciertas zonas de la ciudad, en donde se busca generar zonas de atracción de estos individuos con el consecuente desplazamiento de la población nativa.

⁵² Esta cuestión es enmascarada por distintos discursos, uno de los más comunes se vale de la cuestión ecologista. Desde esta perspectiva se plantea que vivir en departamentos compartidos es mejor para el medio ambiente, sin embargo, se omite el hecho de que las personas que se encuentran viviendo de esta manera lo hacen porque no pueden solventar los costos de vivir de manera individual dada las condiciones actuales del mercado inmobiliario que se rige por la depredación de los precios y la especulación del suelo.

⁵³ Que bien pueden encontrarse en ese estado, por ser útiles para la realización de esquemas de especialización inmobiliaria en zonas centrales de la Ciudad de México.

⁵⁴ Infraestructura para realizar labores de teletrabajo.

⁵⁵ Posibilidad de convivencia con otros usuarios, pero también, poder asegurar su permanencia en zonas renovadas de la ciudad.

tradicional o de Airbnb. En este caso, los costos que las empresas suelen asumir al poseer una oficina ahora son transferidos a los usuarios de *Coliving* que se desempeñan como teletrabajadores, sin embargo, esta externalización de costos pasa desapercibida para la mayoría de los usuarios, ya que el residir en un país de menor costo de vida al de origen, es una compensación suficiente para considerar al *Coliving* como una alternativa de vivienda. Por otra parte, en el caso de la Ciudad de México, es posible observar que, a nivel discursivo, los promotores cada vez con mayor insistencia posicionan al *Coliving* como una alternativa de vivienda accesible que no es exclusiva para nómadas digitales, sino que es viable para cualquier trabajador que desee habitar en las zonas centrales de la ciudad pero que no esté dispuesto o no posea la capacidad para pagar los costos asociados a vivir ahí. En ese sentido, este formato de vivienda posibilita que las clases medias puedan asegurar su permanencia en zonas renovadas de la ciudad, por tanto, el *Coliving* es planteado como una alternativa para satisfacer las expectativas de estilo de vida que algunos sujetos desean cumplir.

COLIVING CON SABOR A LA MEXICANA... A LA CHILANGA

Tal y como he mencionado con anterioridad, el presente capítulo fue elaborado a partir de una exploración de entornos digitales mediante la metodología de etnografía digital, sin embargo, con la finalidad de complementar la información recabada por esta técnica, decidí utilizar estrategias en donde se priorizará la interacción presencial con usuarios y la experiencia con el espacio en donde se despliegan las instalaciones de *Coliving*. Las pesquisas digitales me permitieron identificar una concentración de edificaciones de *Coliving* en la zona comprendida entre las colonias Del Valle, Roma y la Condesa, por tanto, en estos sitios realicé recorridos a pie con el objeto de poder dimensionar la trascendencia espacial que este sistema de vivienda tiene en la actualidad para la vida cotidiana de los barrios en donde se ubican. De esta manera pude confirmar que las empresas de *Coliving* tienden a llevar a cabo sus operaciones en zonas con alta presencia de turistas extranjeros como las alcaldías Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc y Benito Juárez, demarcaciones en donde existe mayor oferta de este servicio de vivienda.

En la actualidad existe un polígono que tiene en su frontera occidental la zona de Polanco perteneciente a la alcaldía Miguel Hidalgo, mientras que la frontera oriental se ubica

en el cuadrante del Centro Histórico y corresponde al área de influencia de la alcaldía Cuauhtémoc. En lo que respecta a la frontera norte, la sitúo en la zona de Vallejo, correspondiente a la alcaldía Gustavo A. Madero, la frontera austral la localizo en las intermediaciones de la colonia Del Valle, es en este polígono en donde he localizado aproximadamente 30 establecimientos de *Coliving*, con una tendencia a concentrarse en el corredor



Figura 2
Letreros con información de departamentos en venta y renta.

Roma-Condesa. Ahora bien, la identificación positiva de estos sitios ha sido una tarea en donde me he valido del uso de la información proporcionada por las propias compañías en sus sitios oficiales, con la salvedad de aquellas empresas que prefieren no mencionar la ubicación exacta de sus edificios, para estos casos me he valido de herramientas como *Google maps* en la tarea de obtención de sus direcciones, por último, la labor de confirmar su existencia y operación la he realizado mediante visitas presenciales. Como parte de mis recorridos a pie y primeros mapeos decidí visitar varias locaciones que había identificado previamente mediante las observaciones en internet, es así como marqué como primer destino de observación la propiedad de *Bambino-Coliving*. La página oficial de la compañía describe esta ubicación como un

lugar ideal para crear, disfrutar de tu tiempo donde conocerás una comunidad increíble, una red de networking con acceso a eventos y amenidades.

Esta descripción no brinda una definición detallada de la manera en la que opera el co-living, pero quizás este sea parte de su atractivo, un lugar ambiguo que no se termina de definir si es una oficina, una vivienda o un salón de eventos, donde lo único certero es que el precio de 17,500 pesos por mes no es adecuado para cualquier tipo de posible cliente en la Ciudad de México. Algo que llama la atención de la página web, es que en la descripción de este *Coliving* se habla de *departamentos privados*. Hasta este momento había considerado que esta modalidad de vivienda se refería exclusivamente a edificaciones en donde los usuarios pagaban por acceder a habitaciones privadas y compartidas, cuyas áreas comunes eran

compartidas por todos los inquilinos, sin embargo, *Bambino* se presenta como algo fuera de este paradigma, en donde los espacios que se rentan poseen *cocina y baño privado, amueblado con el mejor interiorismo y con servicios incluidos en la renta (agua, luz, gas, internet)*⁵⁶. Esto las convierte en unidades de vivienda autónomas e independientes, físicamente separadas de lo que ocurre en el resto del edificio, por tanto, los usuarios solo comparten las áreas de *coworking* y de esparcimiento como la terraza. Sin duda destaca el hecho de que en *Bambino* tomaron un edificio tradicional de vivienda vertical, con unidades claramente diferenciadas unas de otras y se le agregó un área de trabajo compartida, dadas las características físicas de este establecimiento, pareciera difícil utilizar la definición de vivienda colectiva que he presentado en el primer capítulo, sin embargo, me atrevo a sostenerla porque como he indicado con anterioridad, el núcleo central del *Coliving* es la posibilidad de trabajar desde casa, por tanto, el aprovisionamiento de infraestructura para la realización de teletrabajo en compañía del resto de usuarios permite mantener la clasificación de vivienda colectiva, ya que se continúa cumpliendo el precepto modernista de proveer todo lo necesario a los habitantes de la edificación para evitar su desplazamiento por la ciudad.

Con estas cuestiones en mente es que me decido a ir a observar esta primera ubicación de *Bambino*, para lo cual requiero recorrer una calle con un flujo vehicular relativamente tranquilo, donde sería sumamente sencillo desplazarse en bicicleta u otros medios no motorizados. En estas calles hay algo que despierta mi atención y se relaciona con la estructura urbana, donde es evidente la abundancia de letreros con información de departamentos y edificios en venta y renta, ya que por cuadra hay hasta 10 de estos anuncios (figura 2). Caminar por estas calles es relativamente sencillo, son bastante amplias y limpias, sin embargo, mientras me muevo por el asfalto, observo que en una esquina hay un edificio de



Figura 3
Edificio de *Coworking* en la colonia Narvarte Oriente.

⁵⁶ Esta descripción fue localizada en la página oficial de *Bambino*.

color blanco, escondido detrás de un par de árboles de endeble follaje, de la edificación cuelgan un par de lonas de fondo blanco, acompañadas de recuadros en colores rojo y amarillo chillante, estos anuncios captan la atención de todo el que transite por ahí y en letras grandes se anuncia *Coworking* y *oficina a tu medida*, me acerco a leer y observo que esta edificación es propiedad de una empresa llamada *Spacios* (figuras 3-5). Es interesante pensar que, en la colonia Narvarte, a pocas cuadras de distancia hay un lugar de *Coliving* y otro de *Coworking*, sin duda, estos dos fenómenos están estrechamente vinculados y la presencia de ambos en este sector de la ciudad es una clara evidencia de ello.

Al acercarme a la ubicación de *Bambino-Coliving*, el tránsito peatonal disminuye de manera precipitada, destaca el hecho de que hay una gran cantidad de automóviles estacionados, aunque el flujo vehicular es bastante escaso. Cuando por fin tomo la calle que me conduce hacia mi objetivo salta a la vista que se trata de una vialidad dotada de una colección de arquitectura heterogénea, compuesta por edificaciones provenientes de distintas épocas que no siguen un único estilo. Casi al centro de la calle hay un conjunto de frondosos árboles, sus copas alcanzan unos 20 metros de altura sobre el nivel de la calle, en este punto se observa una fachada blanquecina dotada de pequeñas



Figura 4
Letreros promocionales de coworking en la colonia Narvarte Oriente.

estructuras verticales distribuidas de manera aparentemente aleatoria, las cuales contienen ventanas de distintos tamaños, en las más pequeñas los aparejos metálicos se abren hacia afuera dejando ingresar algo de aire fresco a la habitación por la parte inferior del marco, visto desde el exterior, este edificio pasa completamente desapercibido, solamente la placa que señala el camino hacia el acceso delata la función de esta edificación, ya que en grandes letras se lee *Bambino-Coliving*. El recibidor es dominado por un pequeño escritorio, detrás del cual se ubica un regordete guardia de seguridad, no se puede observar nada más, salvo por el hecho de que a lado derecho de este corredor se ubica una cafetería que le confiere a esta construcción un aire que recuerda a los portales de las casonas coloniales.

El sitio web de *Bambino-Coliving* es uno de los que más información contiene, al ingresar en él, una de las primeras cosas que se observa es un recuadro, cuya función es la de recabar información de contacto del internauta, una vez cerrada esta venta se observa el mensaje de bienvenida

*LIVE WORK PLAY
TOGETHER
Ideales para parejas o una persona⁵⁷*

Al ingresar al sitio oficial de *Bambino-Coliving*, de buenas a primeras los internautas observan esta leyenda, la cual lleva por fondo un carrito con distintas fotografías, en las cuales se observan personas en lo que se intuye son las distintas estancias al interior de los dos edificios que la compañía posee, en su mayoría estas postales se encuentran acompañadas por sujetos de rasgos caucásicos, en donde predomina la presencia de hombres quienes portan grandes barbas, camisa y trajes, quienes mantienen posturas que dan indicios de estar realizando actividades de teletrabajo al estar acompañados de computadoras, por otra parte, las mujeres visibles en esta sección participan en actos de ocio como la ingesta de bebidas y alimentos. Continuando con el lenguaje visual, la empresa utiliza infografías basadas en los modelos de *flacticon*⁵⁸, para describir de manera sencilla los distintos servicios y beneficios a los cuales los usuarios tienen acceso.



Figura 5
Letreros promocionales de coworking en la colonia Narvarte Oriente.

⁵⁷ Extraída de la página oficial de *Bambino-Coliving*.

⁵⁸ Esta es una compañía famosa por ofertar imágenes en diseños sencillos que permiten hacer referencia a acciones u objetos, por tanto, en lo siguiente, al referirme a este estilo de infografía lo haré mediante el termino *flacticons*.

Continuando con la descripción del sitio oficial de *Bambino*, en la parte inferior de la primera página, hay una llamativa sección titulada *Gente que ama el Coliving*, se trata de un conjunto de notas editoriales y reseñas las cuales incluyen fotografía y un @ con nombres de usuarios⁵⁹, en estas, se comparte como fue la experiencia de vivir en este *Coliving*, donde predominan los comentarios positivos que exaltan los atributos de este lugar. Por otro lado, la sección de *conócenos* es una de las más llamativas, ya que contiene una selección de 27 fotografías, en las que se relatan las distintas actividades que ocurren intramuros en torno a la vida social y las interacciones entre



Figura 6
Fachada exterior de la sede de *Bambino-Coliving*.

usuarios como lo son trabajo, ocio individual y colectivo, así como las maneras en que se da uso de los espacios colectivos. Sobre estas postales puedo decir que tienden al uso de luces frías en donde destacan los colores azulados, este mensaje visual se puede asociar a cierto sentido de nostalgia o quizás deseo de poder estar en esos espacios.

Los textos a lo largo de toda la página contienen información sobre las ventajas de vivir en este sitio, en donde se da un lugar especial a la idea de *comunidad*, además el tono de estas palabras es bastante fresco y vivaz ya que se usan expresiones como *muy cool* para describir las características físicas de los departamentos, un ejemplo de estas dos cuestiones es la frase *integrar personas a nuestra comunidad*, la cual es usada para hablar del objeto de las actividades de ocio colectivo. Finalmente, hay una galería que incluye 96 fotografías en donde se aprecian distintas estancias de las edificaciones, en ellas predomina el uso de color blanco en las paredes, el cual contrasta con los llamativos colores y texturas del mobiliario hecho en materiales como el plástico, metal y madera. Salta a la vista el uso de muebles de tipo *tradicional mexicano* de estructura metálica y recubierto por cintas plásticas coloridas, que en tiendas de muebles son ofrecidas con el nombre *silla/banca de jardín Congo*

⁵⁹ Es muy probable que se trate de *nicknames* de usuarios de Twitter, ya que el formato de las reseñas tiene un formato similar a los textos compartidos en esta red social.

Acapulco. En cuanto a las personas, al igual que lo observable en otras secciones del sitio, en estas postales, los individuos que se aprecian son en su mayoría jóvenes caucásicos.

El *Coliving* de la compañía *Amphibian* se localiza en el corazón de la *zona rosa*, la cual dado su carácter de sitio de entretenimiento, se ve frecuentada por una incontable cantidad de consumidores de los establecimientos que ahí se ubican, esta área de la ciudad, al encontrarse tan cerca del Ángel de la Independencia, así como de Paseo de la Reforma es un punto frecuentado por una gran cantidad de turistas. Esta sección de la zona rosa, en la actualidad se encuentra intervenida por una gran cantidad de construcciones, lo cual crea una atmósfera saturada con polvo y ruido de herramientas en donde la armonía urbana se caracteriza por una situación de constante



Figura 7
Fachada exterior de la sede de *Amphibian*.

estrés para los peatones, los cuales deben sortear banquetas en estado deplorable al estar repletas de agujeros y lozas levantadas. A pesar de las condiciones presentes en esta vialidad, el *Coliving* que me interesa tiene una cuota diaria para *estancias de corta duración*⁶⁰ que ronda entre los 915 y los 1,341 pesos, mientras que para aquellas de *larga duración*⁶¹ se encuentra entre 614 y 1,247 pesos⁶². La compañía *Amphibian*, se caracteriza por reducir al mínimo el uso de la palabra comunidad, misma que sustituye por *tribu*, lo cual es evidente al observar el mensaje de bienvenida en su sitio oficial.

Bienvenido a tu Tribu

Al ingresar a su sitio oficial lo primero que uno puede ver es un recuadro que anuncia como su principal atributo la flexibilidad en lo que se refiere a la cuestión de papeleo para rentar sus habitaciones, sin embargo, en las letras pequeñas de la página se expresa claramente que

⁶⁰ Aquellas de únicamente una semana.

⁶¹ Aquellas que son de al menos un mes.

⁶² *Triver* representa el esquema *tradicional* de *Coliving*, ya que sus instalaciones se encuentran divididas en habitaciones, las cuales son arrendadas por los usuarios, estos espacios no son autónomos como los departamentos de NIU, aquí los usuarios comparten áreas comunes y servicios.

existe una restricción a la salida, ya que si el usuario tiene que retirarse del sitio antes del vencimiento del plazo establecido, este será amonestado con el cobro del equivalente a un mes de renta, cuestión que no se repite en ningún otro de los sitios que revise. Una cosa verdaderamente curiosa es que entre las amenidades ofertadas está la *ganancia de tiempo libre* que disponen los usuarios de la plataforma, la cual se consigue mediante la reducción en el tiempo que se destina a actividades cotidianas de limpieza, ya que estas son ejecutadas por el personal del establecimiento, vale la pena mencionar que, según la información del sitio, esta ganancia marginal de tiempo es de 2 días y 30 minutos por mes. La lista de labores domésticas contempladas son pagos de servicios, limpieza diaria, limpieza profunda una vez por semana, lavandería, realizar compras de supermercado y cocinar, aunque no se incluye información respecto a cómo estos últimos dos elementos son solucionados⁶³.

En cuanto al diseño general de la página, esta comparte mucha similitud con la usada por plataformas de arrendamiento de vivienda como Airbnb, esto significa que la migración de usuarios entre plataformas es relativamente sencilla, ya que la interacción con los elementos que componen la interfaz no se ven alterados entre cada una, a esto hay que agregar el hecho de que al igual que en el sitio de *Bambino-Coliving*, en la dirección web de *Amphibian* el uso de *flacticons* es abrumador en cuanto principal instrumento para la transmisión de mensajes visuales, lo cual da un indicio de que las empresas se encuentran interesadas en mostrar una estética heterogénea que permita la movilidad entre usuarios de plataformas distintas en un intento de consolidarse en el mercado. Ahora bien, dentro del sitio oficial de *Amphibian*, en él se da a entender que la compañía cuenta con varias locaciones, sin embargo, solo se ofrece información de un inmueble localizado a pocas cuadras del Ángel de la Independencia. En el apartado de esta locación se ofrece al visitante una serie de fotografías que describen la infraestructura del edificio⁶⁴, en ellas se observa el dominio de colores neutros en las paredes que contrastan con los vibrantes colores de los

⁶³ En este punto quiero agregar que hay algo que me resultó sumamente irónico, ya que en la sección de amenidades incluidas también se especifican aquellos servicios que no son cubiertos por la plataforma, siendo el más destacado el hecho de que en estancias de larga duración, es decir, aquellas de al menos un mes de duración, no se proveerá de *blancos*, esto es toallas y similares, cuestión que en la actualidad es básica en cualquier hotel y en la gran mayoría de establecimientos de Airbnb y *Coliving*. Por tanto, los usuarios de esta compañía deben de comprar las toallas y otros enseres para garantizar su comodidad.

⁶⁴ Nuevamente estas fotografías son realizadas mediante el uso de luces frías en la composición.

muebles, estos patrones de combinación de colores es una fórmula observada en la gran mayoría de establecimientos *Coliving*.

Por otro lado, a nivel arquitectónico se distingue la soberanía del estilo industrial al interior y el exterior del edificio, el cual se encuentra compuesto por 7 niveles, en donde existe en su parte superior una terraza decorada con gran cantidad de plantas de follaje verde, la fachada es relativamente sencilla, cada piso está recubierto por cristales de distintos tamaños, los de menor dimensión cumplen la función de ventanas, en las que reposan pequeñas placas metálicas de color amarillo, verde y rojo, las cuales son usadas en el logo de *Amphibian*. La parte inferior del inmueble cuenta con una puerta central de dos colores que posee una cerradura de combinación numérica, la cual se ingresa en un pequeño tablero, además, hay un interfono con una pequeña cámara, este acceso tiene de cada lado dos cortinas metálicas de color negro, las cuales se encuentran perforadas y permiten ver un poco del interior del inmueble, una de ellas en algún momento fungió como portón para acceso vehicular, mismo que en la actualidad se encuentra obstruido por mobiliario que da a entender que se trata de una área de trabajo colectivo.



Figura 8
Fachada exterior de una de las sedes de *Waterbury*

La particularidad de la arquitectura de este lugar se explica porque durante mucho tiempo este sitio fue ocupado como edificio de oficinas, el cual, posteriormente fue intervenido por *Amphibian* para darle una segunda vida. La reconversión inmobiliaria es la base del esquema de negocios de *Amphibian*, por ende, a corto plazo han mostrado interés por 22 inmuebles que en la actualidad se encuentran en desuso o subempleados en la Ciudad de México, esto como respuesta a lo publicado por el gobierno local en el Plan de Recuperación Económica 2022-2024, en donde se estipula la posibilidad de realizar este tipo de acciones en zonas estratégicas de la urbe (Escobar, 2022). De ser así, esta es una de las funciones más peculiares del *Coliving*, ya que este formato de vivienda no solamente recibiría

a teletrabajadores, sino que también sería una de las vías para la reinversión de flujos monetarios sin el lastre que implican los costos asociados a la edificación de nuevas estructuras.

Durante la etapa de exploración en entornos digitales pude identificar a la compañía *Waterbury*, la cual cuenta con presencia en la Ciudad de México (con dos propiedades identificadas como *Casa Rosa* y *Casa Pushkin*), así como una más en Guadalajara (*Casa Barragán*), es esta segunda división la que el año pasado se hizo tristemente célebre cuando realizaron una publicación en sus redes sociales oficiales, en la cual ofrecían un acuerdo laboral en donde los interesados trabajarían en las instalaciones y a cambio se les brindaría hospedaje dentro de la edificación y como bonificación una caja de frutas y verduras. En cuanto a las conversaciones que observé en redes sociales, el formato de trabajo ofrecido por esta compañía de *Coliving*, fue muy mal recibida por el público en general, sin embargo, quisiera agregar que esta es una estrategia extraída de los hostales y que en la actualidad se encuentra vigente en una gran cantidad de establecimientos de *Coliving* y que por supuesto, la gente de *Waterbury* sigue aplicando.

Ahora bien, en lo que respecta a la página web de *Waterbury*, esta posee un diseño minimalista, ya que el uso de elementos visuales es bastante escaso, con lo cual, la navegación es mucho más sencilla que en los ejemplos anteriores. Por otro lado, la información ofrecida en el sitio sobre el servicio y las condiciones de arrendamiento, se encuentra en inglés y no existe la posibilidad de utilizar otra lengua, esto refleja el hecho de que esta compañía se encuentra orientada a satisfacer la demanda de vivienda por parte de los teletrabajadores extranjeros, sin embargo, existen elementos en común con las otras empresas que he descrito, como es el hecho de que se conserva el uso de infografías pero en esta ocasión resultan de ser de una calidad superior a las de estilo *flacticon*.

*Your home in México
with the flexibility you deserve*

El curioso mensaje de bienvenida que se despliega en la página inicial es bastante revelador, ya que al estar escrito en inglés y mencionar que se trata de *tu casa en México*⁶⁵, pareciera

⁶⁵ El trabajo de campo empleado para el desarrollo del tercer capítulo fue realizado en las instalaciones de *Waterbury*, durante ese tiempo me puede percatar que el uso de discursos como el “sentirse en casa” no se

que tiene la intención de despertar el interés del público de habla inglesa, además, se tiene la intención de que estos usuarios encuentren en dicha locación, un ambiente que les resulte familiar y en cierta medida hogareño durante su estancia en la Ciudad de México. En este caso, el mensaje de bienvenida tiene por fondo una fotografía en donde se aprecian dos mujeres, una de tez blanca y otra de rasgos racializados, ambas sentadas sobre un sillón en actitud relajada mirando al horizonte, con un control remoto en la mesa de centro frente a ellas, dando a entender que ambas contemplan una televisión⁶⁶, de esta postal se destacan elementos como los colores de las paredes, las cuales son blancas pero cuentan con un mural donde se distinguen algunas figuras coloreadas en distintas tonalidades de azul, amarillo y verde, a la derecha de las mujeres se encuentra una silla *tipo concha*⁶⁷, al igual que en los casos anteriores, este establecimiento parece seguir una convención en cuanto a la estética del diseño interior del *Coliving* en la Ciudad de México. Al ingresar al apartado específico de *Casa Rosa*, lo primero que se observa es el mensaje:

Welcome to Casa Rosa. Our co-living and co-working home located at Colonia Juarez, the up-and-coming heart of México City.

Nuevamente esta descripción sobre la Ciudad de México da indicios de que este sitio está dirigido principalmente para extranjeros, quienes se desempeñan como teletrabajadores y posiblemente poseen pocos conocimientos sobre la urbe⁶⁸. Hay dos cosas que diferencian a *Waterbury* del resto de plataformas de *Coliving*, la primera es que se ofrecen tres tipos de tarifas⁶⁹ y cuatro esquemas de habitaciones⁷⁰, por tanto, es el que mayor variedad ofrece en estos ámbitos, con lo cual, puede cubrir la demanda de un segmento mayor del mercado. Sobre la cuestión de las habitaciones, ahí se encuentra el elemento más significativo de

limita a la página web, ya que en todo momento el staff utiliza esa frase para generar cierto sentimiento de cercanía con los usuarios.

⁶⁶ Dato que posteriormente confirmé, ya que esa fue una de las locaciones en donde realicé trabajo de campo.

⁶⁷ En algunas zonas de México, esta es una forma habitual para referirse a este tipo de muebles, pero si aún es confuso, en internet algunas tiendas de muebles las nombran *sillas de exteriores Congo Acapulco/Acapulco clásica/Ixtulco*.

⁶⁸ Cuestión que comprobé durante mi estadía en dichas instalaciones, sin embargo, quiero agregar que una vez dentro del edificio, buena parte de los usuarios trata de aprender y hablar español, a tal grado que existen pizarras para compartir mensajes, las cuales solamente pueden contener textos en español.

⁶⁹ Weekender 2+Nights (o tarifa estándar), Nomad 7+Nights y Lifestyle 28+Nights

⁷⁰ Se trata de tres tipos de habitaciones tradicionales en donde lo que varía es el tamaño de estas, así como de la cama, el cuarto esquema es denominado como cápsula.

Waterbury, ya que esta compañía ofrece la opción de *cápsulas*⁷¹, mismas que en las fotografías del sitio web se observa que se trata de una estructura hecha de madera contrachapada de dos niveles, en cada uno de ellos hay puertas corredizas pintadas de color negro, en el caso del nivel superior, el acceso se realiza mediante una escalera de tipo marinera hecha de los mismos materiales que el resto del armatoste. En otras palabras, se trata de un par de literas cubiertas de madera, aun así, estos reducidos espacios, que cuentan con baño compartido y cuyas únicas amenidades son internet wifi, cafetera, microondas, co-work⁷², son rentadas en casi nueve mil pesos por mes.

En cuanto al apartado de precios, en lo que respecta a las opciones de cápsula, los usuarios tienen que pagar 498 pesos diarios bajo la tarifa de estancia corta, en el caso de la estancia larga (de 28 días), el monto asciende a 8,700 pesos. Por otra parte, en el caso de habitaciones convencionales para una o dos personas, el costo es de 1,399 por día y de 20 mil 662 pesos para un mes⁷³. En toda la página solo existe una sección escrita en español, esta se titula *Información de la propiedad*, en ella se especifican datos técnicos sobre las características de cada uno de los espacios en renta⁷⁴, aquí resalta la utilización por parte de la empresa de la idea de reducción de impacto ecológico como uno de los beneficios que ellos ofrecen, aunque

en la realidad esto se manifieste únicamente por el hecho de que son ellos quienes mediante botellas rellenables ofrecen a sus clientes enseres de limpieza como jabón, loción,



Figura 9
Puesto de tacos que exhibe un código QR de la compañía de *Waterbury Coliving*.

⁷¹ Estas son estructuras de madera contra chapada, cuya forma recuerda a un prisma rectangular, sus dimensiones son 150 cm de alto por 130 cm de ancho y 220 cm de profundidad. Las cápsulas se agrupan en formaciones verticales de máximo dos unidades, las cuales son colocadas en habitaciones en donde puede haber de 2 a 4 de estas. En el siguiente capítulo brindo una descripción más detallada respecto a la experiencia como usuario.

⁷² En el sitio oficial se incluye una descripción en donde se mencionan estos servicios.

⁷³ Estos precios no son fijos y varían a lo largo del año en función de la demanda y la temporada, los datos que aquí se ofrecen corresponden al mes de mayo de 2023.

⁷⁴ En total, la propiedad cuenta con capacidad para 22 personas, las cuales se distribuyen en 12 cápsulas y 5 habitaciones privadas.

acondicionador y shampoo, con lo cual se reduce el consumo individual de estas mercancías por parte de los usuarios y *así todos ponemos nuestro granito de arena*⁷⁵. Al analizar este último elemento, es evidente que la movilización de estas ideas no es casual, ya que en la actualidad es un recurso muy utilizado por empresas de distintos mercados, que buscan presentarse como opciones *más verdes* que el resto de sus competidores, para lo cual se recurre a la experiencia de los consumidores individuales para captar la atención de sectores preocupados en el medio ambiente y el consumo responsable.

Ahora bien, volviendo a las cuestiones físicas del edificio en cuestión, este data de la época porfirista, se encuentra ubicado en la zona rosa⁷⁶ de la colonia Juárez de la alcaldía Cuauhtémoc, a pesar de encontrarse a pocos metros de una intersección altamente congestionada, la fachada hecha en piedra bruta es bastante sobria y carente de colores vivaces, no hay ningún indicio de que se trate de un espacio destinado a la renta de habitaciones, desde el exterior solamente se pueden observar un par de elementos que rompen con el minimalismo observado y estos son el interfón, un cerradura con teclado⁷⁷, un par de cámaras de videovigilancia y una placa conmemorativa que en letras doradas narra que el inmueble fue intervenido en la década de los noventa (figura 8). Mientras me encontraba observando el edificio, tratando de distinguir algo que me dijera que se trata de un *Coliving*, escuché una voz que me interpelaba después de haber hecho un par de fotografías, en primera instancia pensé que se trataba de un guardia de seguridad o algo similar, pero mi sorpresa fue mayor cuando me percaté que se trataba de un taquero, cuyo puesto de aspecto monótono⁷⁸ se encuentra en la banqueta frente al edificio de interés (figura 9).

-¿Qué buscas amigo... lo de Casa Rosa?, aquí está el código⁷⁹, siempre vienen los turistas y me preguntan (señala una placa de plástico con un código QR)

-¿Vienen muchos turistas don?

-Sí joven... ¡son un montón!

-¿Son gringos?

⁷⁵ Frase extraída de la sección dentro del sitio oficial al que se ha hecho referencia.

⁷⁶ Esta zona es conocida por su intensa vida nocturna que gira en torno a bares, antros, restaurantes, sex shops y centros de entretenimiento para adultos.

⁷⁷ En la que se introduce una clave numérica para abrir la cerradura de seguridad de la puerta principal.

⁷⁸ Hay que recordar que para el momento en que se realizó el trabajo de campo de esta investigación, las nuevas regulaciones higienistas de la alcaldesa Sandra Cuevas ya habían entrado en vigor, con lo que se aniquiló la imagen gráfica de los puestos de comida callejeros tan característicos de la Ciudad de México.

⁷⁹ Se trata de un código QR, el cual es exhibido en una hoja de papel recubierto por una lámina protectora de plástico, como si se tratara del propio menú de los tacos (figura 9).

-Sí, la mayoría son gringos

Es en ese momento que la puerta del edificio se abre, del interior salen tres personas, se trata de dos mujeres, una de rasgos caucásicos y la otra de fenotipo asiático al igual que el varón, los tres hablan en inglés mientras buscan una dirección en el teléfono, el taquero lanza una risa burlona y me voltea a ver como señal de que su comentario sobre la cantidad de *gringos* que ahí llegan no era mentira. Hay muchas cosas que deseo preguntarle a este taquero, sin embargo, el hombre se ve apurado limpiando y levantando todos los elementos de su puesto porque ya ha llegado la hora de su cierre y parece muy ansioso por irse a casa, me despido de él y lo dejo barriendo de la banqueta los restos de cilantro que sus comensales han dejado tirados por el piso.

La siguiente locación de la cual quiero hacer mención en esta sección, es la llamada *Casa Jamaica*, la cual es operada por la compañía *Kamasu*, esta se encuentra a menos de una cuadra de la Glorieta de Insurgentes, ingresando por el acceso que la conecta con la colonia Roma, la dirección exacta de este edificio no es proporcionada por el sitio oficial, sin embargo, como mencioné anteriormente, en estos casos me recurrí a *Google Maps* para identificar la ubicación exacta de estas propiedades. Al igual que en París 78, aquí encontramos un edificio heredado de la época colonial (figura 10), se trata de una llamativa edificación perteneciente a otra época, la cual contrasta significativamente con edificios como el de *Waterbury* o el de *Amphibia* en lo que respecta a materiales y colores.



Figura 10
Vista exterior de un edificio usado por *Kamasu* en la colonia Roma.

Kamasu es una compañía con ciertas particularidades, la primera es que gestiona 7 edificios para *Coliving* en la Ciudad de México y uno más en Monterrey. En su página oficial se describe de forma somera el esquema general de su operación, que consiste en la búsqueda de propietarios de edificios (principalmente grandes casonas) que deseen ponerlos en arrendamiento, el discurso que emplean es que

*Al hacer tu propiedad parte de nuestra red, estás adquiriendo un inquilino que invierte para mejorar y amueblarla. Que la mantiene en buen estado y siempre paga la renta a tiempo*⁸⁰.

A partir de esto se puede deducir que *Kamasu* es quien firma los contratos de arrendamiento⁸¹, para posteriormente subarrendar estas propiedades a los usuarios de la plataforma, con lo cual, se ocupa un vacío legal dentro de la normativa oficial ya que en la actualidad el código civil federal en su artículo 2448-C, establece que la duración forzosa mínima de un contrato de arrendamiento de una propiedad con fines residenciales es de 1 año (DOF, 1985).

Uno de los grandes enigmas que envuelven al *Coliving* es el hecho de que no existe una normativa clara para su funcionamiento, el esquema de negocios de *Kamasu* ofrece un vistazo general de las lagunas legales que permiten su funcionamiento, ya que compañías como estas son las que asumen el cumplimiento de la normativa oficial mexicana al tomar en arrendamiento la propiedad en los plazos forzosos establecidos por la ley, esto le permite continuar con su formato vivienda sin restricciones a la entrada o salida, ya que los usuarios subarriendan la habitación⁸². En el caso de empresas como *Waterbury*, las tres edificaciones que tienen en operación tanto en Guadalajara como Ciudad de México se valen de este recurso legal para ofrecer sus servicios, ya que dichas edificaciones fueron tomadas en arrendamiento y son propiedad de un tercero.

⁸⁰ Información obtenida de su sitio web oficial.

⁸¹ Los cuales según la normativa vigente no pueden ser menores a un año ni mayores a diez años.

⁸² Lo cual es posible siempre que *Kamasu* establezca este tipo de cláusulas con los propietarios de los inmuebles que toman en arrendamiento para el funcionamiento de su negocio.

Volviendo al caso de *Kamasu*, el esquema de operación en el que se basa su negocio repercute en la construcción de los discursos movilizados en su sitio web, ya que ahí se menciona de manera explícita que los usuarios viven en *casas*, con lo que fortalecen su imagen hogareña alejada de los sistemas como Airbnb o los hoteles tradicionales. Fuera de esta cuestión, la construcción de la página es relativamente similar a las demás, nuevamente los *flacticons* tienen un rol central, de igual manera, las palabras claves y los discursos que son movilizados se articulan bajo las ideas de comunidad, experiencias e integración entre usuarios. La página cuenta con una sección de reseñas, en donde



Figura 11
Vista exterior de la sede de *Seagull*.

se recopilan un buen número de comentarios emitidos por usuarios, los cuales incluyen fotografía y nombre, con lo que es posible identificar que la gran mayoría de ellos son hombres blancos y extranjeros, principalmente provenientes de Estados Unidos y Europa. Destaca el hecho de que los comentarios de huéspedes mexicanos giran en torno al abaratamiento del costo de vivir en áreas centrales de la ciudad, mientras que los extranjeros tienden a hablar acerca de cómo la integración con otros usuarios les ha permitido incorporarse en el ambiente local. Por último, este sitio web incluye información sobre el inmueble más detallada que otras compañías, ya que es posible realizar recorridos virtuales en 6 de las 7 casas, además de que se cuenta con planos de todas ellas y que son de acceso libre. Además, hay una sección que muestra información sobre los usuarios que se encuentran habitando cada uno de los inmuebles, en donde se incluyen datos como el nombre, nacionalidad, intereses y estilo de vida.

La última empresa que quiero presentar en esta sección es *Seagull*, la cual sorprende por tres aspectos; el primero de ellos es su esquema de funcionamiento, ya que este es más similar al de un hotel; el segundo de ellos son los precios, que lo ubican como uno de los establecimientos de *Coliving* de mayor costo en la ciudad y finalmente; el tercer elemento es la ubicación, siendo que esta es una de las cuestiones que estas compañías más priorizan sorprende que este complejo habitacional se ubica en las inmediaciones de la estación de

metro Salto del Agua, una zona con alta presencia de comercio ambulante y que en primera instancia no se parece al corredor turístico de la Roma-Condesa. A diferencia de los sitios de los que he dado cuenta anteriormente, acceder a la ubicación *Seagull* no es una labor sencilla, ya que en la estación de metro más cercana se encuentra operando a la mitad de su capacidad por los trabajos de mantenimiento que se realizan en la línea 1, por tales motivos hay que emerger a la superficie en la estación Balderas, para posteriormente recorrer una distancia de aproximadamente un kilómetro hasta la sede de *Seagull*. Este trayecto se encuentra congestionado por peatones que se abarrotan en las banquetas esperando poder acceder a los autobuses RTP que cubren la ruta hasta la estación de metro Pantitlán, al oriente de la ciudad. Además de eso, hay que cruzar entre varios puestos de vendedores ambulantes, los cuales incrementan su número en la medida en que se aproxima a las inmediaciones del mercado San Juan. Desde este punto abarrotado de comerciantes, transeúntes, policías, vehículos particulares y autobuses de transporte público, es posible ver un imponente edificio cuya fachada de color rojo resalta entre el mar de gente (figura 11). Hay una cantidad de ruido y olores que emanan del mercado y las calles contiguas que dotan al espacio de una atmósfera, que en nada corresponde a las zonas renovadas en donde se ubican otros establecimientos de *Coliving*, sin embargo, ahí está esa gigantesca mole de roca volcánica que anteriormente se llamaba *Hotel Imperial*, rebautizado como *Seagull*.

En el ámbito de *Coliving*, *Seagull* es una de las compañías más importantes y grandes del segmento, en la actualidad cuenta con operaciones en los 5 continentes, tan solo en México tiene presencia en 12 ciudades, esto habla de la presencia que tiene esta empresa en esta industria. La capacidad de atracción de clientes que posee supera con creces lo que otras plataformas pueden hacer en la actualidad, a tal grado que puede funcionar con relativo éxito en una zona de la ciudad que en apariencia no corresponde con la morfología urbana que tiende a asociarse a esta modalidad de vivienda⁸³. Además, de todas las compañías mencionadas con anterioridad, *Seagull* es la única que ofrece a sus usuarios la posibilidad de movilizarse por distintas ciudades, empleando las instalaciones que tienen distribuidas en

⁸³ Es decir, las zonas que han afrontado procesos de renovación urbana en los últimos 20 años, en donde los principales usuarios del espacio urbano son personas no racializadas, pertenecientes a las clases medias y altas de la sociedad mexicana y con un fuerte componente de presencia de turismo extranjero.

todo el mundo, en otras palabras, un circuito internacional dedicado exclusivamente al *Coliving*, similar al que se observa en el modelo estadounidense de *Coliving*.

La gran característica de este sitio es que su operación es mucho más cercana a un hotel que a un *Coliving* como *Amphibian* o *Waterbury*, lo cual queda evidenciado en su página oficial, ya que al ingresar al apartado de *México City Downtown*, lo primero que se observa es un breve texto donde se detallan y realzan las características de la Ciudad de México como lugar de atractivo turístico, además de las menciones sobre la edificación como tal son en torno a la ubicación cercana a muchos puntos de interés en el Centro Histórico, asimismo, se hacen comentarios positivos de zonas populares como el mercado de San Juan y la Lagunilla. No está de más expresarlo, pero en ningún momento se menciona la idea de comunidad entre usuarios.

Sobre la cuestión de *coworking*, este es mencionado como una de las amenidades, sin embargo, se le da la etiqueta de *cargo adicional* al costo de renta de alguna habitación, lo cual rompe bastante con la idea general de que en el *Coliving* todos los servicios necesarios por los usuarios se encuentran integrados en un mismo espacio. Sin embargo, al buscar información sobre *Seagull*, se asocia como una modalidad de *Coliving* propiamente dicha, es posible que otras sedes operen de esta manera, pero para el caso de la Ciudad de México, es difícil crear una definición a partir de lo observado. La cuestión de los precios es un tema por sí mismo, ya que, en este establecimiento el costo mínimo para una estadía de un mes es de 16,559 pesos, la cual se realiza en un cuarto compartido donde pueden ingresar hasta 8 personas repartidas en literas⁸⁴, por otra parte, la habitación más costosa tiene un precio sin impuestos de 71,853 pesos por mes⁸⁵.

Respecto a los aspectos físicos del edificio, en la entrada de este se observa que hay una especie de pasillo construido por plantas que envuelven un par de bancas, con lo que se crea la ilusión de una barda verde que separa el acceso al vestíbulo interior de lo que ocurre en el resto de la calle, en especial de los comercios ubicados a ambos lados, además, este obstáculo tiene otra finalidad, ya que se extiende hasta tocar la fachada de piedra volcánica

⁸⁴ Este formato de habitación se encuentra inspirado en los cuartos compartidos de los hostales.

⁸⁵ Se trata de una habitación tradicional, en donde caben un máximo de dos personas, además, en estas rentas el costo por el uso de los espacios de *coworking* ya se incluye dentro del precio final.

y sutilmente cubren las dos insignias en donde se lee *Hotel Imperial*, como si se tratase de un delicado encubrimiento de la vida pasada del edificio. Este acto contrasta con la especie de techo volado que cubre la entrada, en donde con grandes letras se lee:

Imperial
Seagull

Este lugar permite la realización de una observación prolongada, ya que por la banqueta fluye una gran cantidad de peatones, algunos de los cuales se detienen para observar los negocios y puestos callejeros de la zona, mientras que otros hacen tiempo mientras esperan a que arribe el microbús que tomarán en el parabus que existe en esa intersección entre José María Izazaga y Eje Central (figura 11). En este sitio decidí realizar un ejercicio de observación basado en contar el número de individuos que entran y salen del edificio a lo largo de 15 minutos, en ese periodo de tiempo contabilicé el tránsito de al menos 30 personas, las cuales en su mayoría fueron mujeres, la gran mayoría de visitantes eran turistas de habla inglesa, rasgos caucásicos y en un rango de edad que los clasificaría como jóvenes, al menos en cuanto a la cuestión de público objetivo, *Seagull* cumple con lo encontrado en otras plataformas.

Para dar cierre a este apartado quiero comentar que las observaciones realizadas tanto en *entornos digitales* como a nivel de calle, me llevan a concluir que no existe un modelo único de *Coliving* en la Ciudad de México, es más, el formato importado desde los Estados Unidos, basado en edificios donde los usuarios acceden a habitaciones individuales como único espacio privado tampoco es la norma aquí, sin embargo, esto también puede considerarse como un hallazgo de gran valor, ya que es posible distinguir al menos dos formatos de arrendamiento; el primer tipo corresponde a las estrategias de subarrendamiento de edificios a usuarios como el usado por *Kamasu* o *Waterbury*; la segunda versión es la puesta en renta de espacios al interior de inmuebles propiedad de compañías de *Coliving*, tal y como lo realiza *Amphibian*. Además, se identificaron tres tipos de espacios en renta: habitaciones individuales, habitaciones colectivas/cápsulas y departamentos. Aun así, queda la cuestión sin resolver sobre ¿cuál es el tipo de uso bajo el que se encuentran registrados los edificios que no se declaran abiertamente para el uso habitacional como sí lo son el caso de *Kamasu* y *Seagull*?, para responder esta pregunta será necesaria una exploración en campo con un enfoque distinto a las que hasta ahora he realizado.

Lo que sí se puede decir del *Coliving* a la *chilanga* es que es un formato de vivienda de vanguardia, en donde no existe un esquema único de funcionamiento pero que comparte una estética relativamente homogénea en el diseño de interiores, cuyo mercado objetivo son los teletrabajadores que provienen en su mayoría de los Estados Unidos y que tienen interés en buscar experiencias metropolitanas en compañía de sujetos que se parezcan a ellos en cuanto a intereses, estilo de vida y ámbito laboral. A lo cual se debe añadir que, en su hibridación mexicana, este formato de vivienda colectiva contempla la atracción de personas que no son necesariamente nómadas digitales pero que desean integrarse a la vida social y laboral de las zonas en donde estos establecimientos se ubican.

CAPÍTULO III, SOBRE LA EXPERIENCIA DE LOS USUARIOS DE *COLIVING*

INTRODUCCIÓN AL CAPITULO III.

El objetivo de este capítulo es ofrecer al lector, el complemento a las ideas presentadas en el segundo capítulo sobre cuáles son los elementos que se movilizan en torno a la promoción del *Coliving*. Por tanto, en este capítulo, se presentan algunos elementos que definen la experiencia de vivir en *Coliving*. En las siguientes paginas daré detalles sobre las locaciones en donde llevé a cabo la fase de trabajo de campo e indicaré los parámetros metodológicos que establecí para la realización de observaciones, para lo cual serán descritos los criterios de selección de locaciones, así como también las técnicas de las que me valí durante ese periodo de la investigación. Ya que la idea central

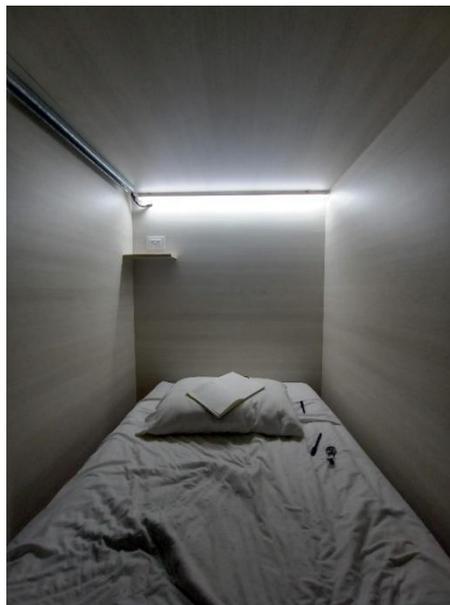


Figura 12
Interior de una cápsula en *Casa Pushkin*.

de este capítulo es sumergir al lector en las dinámicas de socialización que ocurren al interior de las instalaciones de *Coliving*, incluyo una descripción detallada sobre la composición espacial de estas edificaciones, así como el uso que los usuarios hacen de cada uno de los ambientes con el objeto de mostrar cómo estas acciones influyen en el desarrollo de dinámicas de integración entre los usuarios que dan pauta al desarrollo de un sentido de pertenencia y de comunidad. Por último, se agrega una clasificación sobre los tipos de usuarios que logré identificar, con la finalidad de facilitar la lectura de los roles que estos desarrollan dentro de la estructura social del *Coliving*.

Este capítulo fue elaborado con información obtenido mediante técnicas de etnografía digital como también de observación participativa en cubierto⁸⁶. El empleo de estos métodos me permitió recopilar datos útiles en la reconstrucción y análisis de la manera en que los usuarios establecen relaciones con otros inquilinos, así como también profundizar en la forma en que interpretan y experimentan su cotidianidad como comunidad de *colivers*. La fase de trabajo de campo se realizó en dos instalaciones de la compañía *Waterbury* entre los días 26 de marzo y 1 de abril del 2023, esto debe entenderse como una advertencia en el sentido de que las conclusiones obtenidas en muchos



Figura 13
Exterior de un módulo de dos cápsulas en *Casa Pushkin*.

casos únicamente son válidas para lo que ocurre al interior de estos establecimientos y difícilmente pueden ser generalizadas a la totalidad de operaciones de *Coliving* en la Ciudad de México.

Respecto a la manera en que me introduje en el campo debo hacer una de aclaración respecto a la cuestión metodológica, ya que opté por una estrategia de *tipo encubierto*⁸⁷, esto con el objeto de poder transitar por los establecimientos como un usuario más, con el objetivo de no recibir un trato diferenciado por parte del personal del *Coliving* como tampoco por parte de los otros usuarios. Por lo que decidí presentarme como un usuario más, en este caso,

⁸⁶ En lo que respecta al presente trabajo, fueron empleadas técnicas de observación participante, mapeos y elaboración de entrevistas no estructuradas.

⁸⁷ Por el lado ético este proceder tiene varias implicaciones, por una parte, en ningún momento fui sincero con las personas con quienes interactué respecto a quién era y cuáles eran mis motivos para encontrarme en esos establecimientos. Por otro lado, el uso de estos materiales sin autorización explícita puede ser considerado como poco ético por algunos investigadores, en el sentido de que los interlocutores desconocen el hecho de que durante las conversaciones que sostuvimos cierta información fue recolectada con fines académicos. Sin embargo, para evitar caer en debates sobre si esto fue correcto o incorrecto me limitaré a señalar que dadas las dinámicas de trabajo en se desenvuelve la cotidianidad de los usuarios, el presentarme como alguien que desea tomar nota de su día a día pudo ser una barrera que mediara la profundidad de interacción entre ellos y mi persona, cosa que evité al movilizarme como un usuario más. Por tales motivos y con el objeto de evitar cualquier tipo de repercusión hacia las personas que compartieron sus vivencias conmigo, he decidido mantener el anonimato sus identidades, como también he decidido hacerlo con los nombres de las empresas que en este texto se mencionan.

alguien que por motivos laborales se encuentra de visita en la Ciudad de México en busca de un espacio para vivir y trabajar, en donde no existan restricciones burocráticas que dificulten la entrada o salida del servicio. De manera más específica, al llegar al *Coliving*, me presenté como un colaborador de una organización de la sociedad civil con base en la ciudad de Puebla, cuyo motivo para estar en la capital era asistir a una serie de entrevistas y reuniones con representantes de organizaciones socias⁸⁸. En última instancia este proceder significó que no pude valerme de instrumentos como grabadoras o guías de entrevistas para no romper con el ritmo con que transcurrieron mis interacciones con las personas.



Figura 14
Vista interior de una habitación individual en *Casa Rosa*.

AL INTERIOR DEL *COLIVING*

CRITERIOS DE SELECCIÓN

Para realizar la fase de trabajo de campo decidí ocupar dos locaciones distintas, las cuales fueron elegidas en función de tres cuestiones; ubicación, costo y disponibilidad. La primera consideración responde al hecho de que me interesaba encontrar sitios que se ubicaran lo más cercano al corredor que comprende las colonias Roma, Condesa y Juárez, ya que durante las exploraciones digitales, identifiqué una concentración de establecimientos de *Coliving* en esa zona. La cuestión del costo fue un elemento determinante, ya



Figura 15
Vista exterior de un módulo de cuatro cápsulas en *Casa Rosa*.

⁸⁸ Situación que es cierta, ya que en la actualidad soy colaborador de una organización de la sociedad civil y coincidentemente durante la semana en que realicé mi trabajo de campo, tuve que sostener varias reuniones de trabajo con otros colaboradores en las inmediaciones de la zona en donde me encontraba investigando.

que solo dispuse de los recursos otorgados por la beca FORDECYT-CONACYT para la realización de este trabajo. Finalmente, la posibilidad de estudiar una locación con un continuo flujo de inquilinos aumentaba la posibilidad de tener interacciones con distintos tipos de usuarios.

La disposición de estos criterios me fue útil al momento de elegir las ubicaciones de *Casa Rosa* y *Casa Pushkin* de la compañía *Waterbury*, ya que esta compañía ofrece un formato de renta flexible, en el sentido de que dispone de distintos tipos de habitaciones cuyo precio se modifica en función de las amenidades que se ofrecen, lo que me permitió tomar en renta por dos días cada uno de los modelos de recámara disponible sin salirme del presupuesto. El trabajo de campo dio inicio en la ubicación de *Casa Pushkin* en el corazón de la colonia Roma el día 26 de marzo de 2023, en esta locación renté una habitación de tipo cápsula (figuras 12 y 13) por dos noches consecutivas ya que el día 28 me trasladé a la instalación de *Casa Rosa* en la Juárez, a pocas cuerdas de la zona rosa. En esta segunda locación ocupé una habitación individual (figura 14) para pasar la primera noche, el resto de la semana lo realicé mediante la renta de dos cápsulas ubicadas en habitaciones distintas, la primera de ellas en formato doble (figura 16) y la segunda en formato cuádruple (figura 15).

CASA PUSHKIN

Casa Pushkin es una locación de *Coliving* que se ubica en el corazón de la colonia Roma, muy cerca al parque Pushkin que es de dónde toma su nombre. En cuanto al edificio, la fachada de doble nivel es de estilo neoclásico hecha de cantera blanca, cuenta con dos accesos en la parte inferior de tipo puerta de doble hoja metálica en color blanco. A grandes rasgos el inmueble pasa desapercibido entre el resto de las edificaciones de la zona, no cuenta con algún distintivo que permita adivinar el formato de vivienda que ahí se practica, lo único llamativo en su entrada es la existencia de teclado

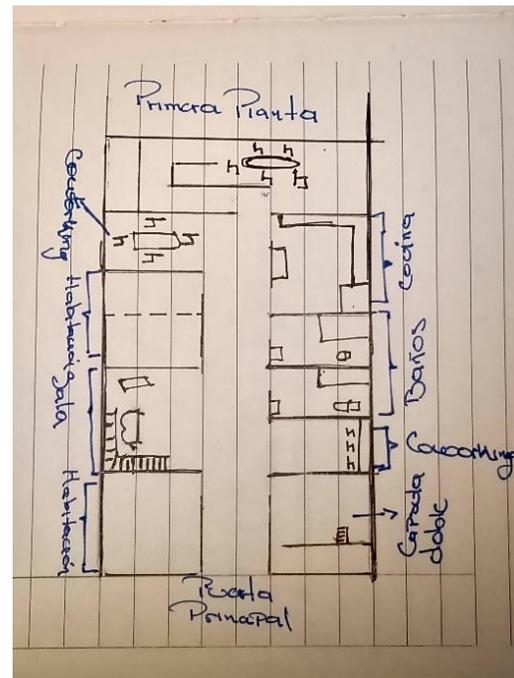


Figura 16
Vista exterior de un módulo de dos cápsulas en *Casa Rosa*.

de seguridad que activa la cerradura de la puerta principal⁸⁹.

Al cruzar el portal de la puerta, lo primero que se observa es un pasillo que se extiende hasta el fondo del edificio, este permite que todos los ambientes de la primera planta tengan comunicación. En este nivel de la edificación se ubican una bodega, tres recámaras individuales, una habitación que contiene dos de cápsulas, dos módulos de baños, una sala, una cocina y dos pequeñas áreas de coworking, destaca el hecho de que además de los espacios descritos, existe un pequeño patio trasero con una mesa de jardín (figura 17).

Ahora bien, el ambiente de mayor relevancia en esta primera planta es el recibidor, el cual cumple las funciones de sala y *oficina*, esta última siendo ocupada por el personal del staff. Esta habitación es un cuadrado de unos 5 metros por lado, en donde únicamente se cuenta con la presencia de un sofá para dos personas en color gris, dos sillas tipo *concha* y una televisión de unas 50 pulgadas montada en la pared. Dada su ubicación central, el tránsito es obligado si se desea visitar cualquiera de las zonas de la casa, sobre todo si se pretende acceder al segundo nivel, ya que aquí se ubican las únicas escaleras que



conducen a tal sitio. En la sala ocurren dos tipos de actividades; por un lado se realizan cuestiones administrativas, a la par que el personal brinda atención a los usuarios como la resolución de dudas o brindar consejos sobre actividades que puedan realizar, sin embargo, la acción más relevante que llevan a cabo es la de servir como faro en el inmueble, ya que en todo momento se encuentran dispuestos para entablar conversaciones con los usuarios o por otro lado, a ver películas y series en su compañía.

Como se puede observar en el croquis de la figura 17, la distribución interior de Casa *Pushkin* responde a los principios de la Figura 17

Croquis de Casa *Pushkin*.

⁸⁹ El color y material con que está elaborado este artefacto contrasta con el resto del edificio, de ahí que rompa con la armonía entre los elementos de la fachada.

arquitectura modernista, en la que los diseñadores originales del inmueble buscaban generar ambientes que satisficieran una función en específico, lo que se conoció como zonificación del espacio. Este diseño posee un pasillo que conecta cada rincón del primer nivel pero que a su vez no permite que los usuarios puedan ver más de una habitación de manera simultánea, por tanto, el encuentro cara a cara se limita a los momentos en que se cruzan al transitar en el pasillo o cuando coinciden en una misma habitación. Durante los días que pasé en el edificio pude observar que el comportamiento de los inquilinos consistía en establecer su área de trabajo en alguna de las salas de coworking, cuya permanencia se extendía entre las 8 am hasta las 6 pm, únicamente marcando pausas para ir a la cocina por algún bocadillo, café o agua. Estos lapsus en que los usuarios se *desconectaban* de sus equipos y entraban en los entornos de interacción no virtual eran los momentos en que se podía concretar una interacción con algún otro inquilino, sin embargo, en la mayoría de los casos eran conversaciones que tenían una duración inferior a los 2 minutos, ya que cada parte buscaba regresar a sus computadoras para reiniciar su jornada laboral lo más pronto posible. Vale decir que la administración de *Casa Pushkin* tiene consciencia de esta situación, por lo que han decidido ubicar el área de trabajo del staff en la sala, a pesar de que este sitio no ofrece las mejores prestaciones para trabajar si permite que los trabajadores estén en contacto con los inquilinos que transitan entre los ambientes del primer y segundo nivel del inmueble. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos que hace el personal del establecimiento, el contacto entre usuarios se restringe de manera exclusiva a las áreas de uso común, como resultado, un considerable número de los inquilinos pasa la mayor parte del día en sus cápsulas o habitaciones individuales, con lo que se genera un ambiente de interacción tenue entre las personas que habitan en *Casa Pushkin*.

Como he venido adelantando en capítulos anteriores, la posesión de un área de *Coworking* al interior de las instalaciones de *Coliving* es una de las diferencias específicas de este formato de vivienda, por lo que no sorprende que en *Casa Pushkin* existan dos de estas áreas. La principal de ellas es bastante sobria en cuanto a su decoración, cuenta con una mesa de madera acompañada de 6 sillas para escritorio⁹⁰, se localiza cercana al patio trasero, en lo que anteriormente fue un espacio a cielo abierto que ha sido intervenido para brindar mayor comodidad a los usuarios mediante la instalación de una techumbre. En este ambiente se desarrollan actividades de teletrabajo, pero también sirve como punto de encuentro entre los usuarios que requieren hacer uso del área, lo que propicia la interacción y desarrollo de vínculos entre los mismos.



Figura 18
Instalaciones del área de coworking principal en *Casa Pushkin*

Para ejemplificar este punto de encuentro quiero mencionar el caso de los usuarios *Newark* y *Fresno*⁹¹, quienes coincidentemente se conocieron el primer día de mi estadía en el inmueble. Los tres nos encontramos trabajando en la misma zona de coworking y fue así como se inició nuestra conversación, sin embargo, al cabo de unos minutos decidí permanecer al margen de esta, en parte motivado porque deseaba observar cómo se daba una interacción orgánica entre usuarios, la cual en este caso, rápidamente condujo a los interlocutores a hablar sobre temas de índole personal como nacionalidad, ciudad de origen, actividades de interés, hobbies, etc. Al llegar la tarde de ese mismo día, ambos usuarios habían decidido visitar un café en las cercanías de *Casa Pushkin*, para mi sorpresa⁹² no extendieron la invitación al resto de usuarios que en ese momento se encontraban en el

⁹⁰ Las cuales no son particularmente cómodas y se encuentran un poco deterioradas por el uso constante que se hace de ellas.

⁹¹ Ya que el encuentro que sostuvimos fue bastante corto, solamente pude obtener información sobre sus lugares de origen.

⁹² Esta situación despertó mi interés porque uno de los elementos que son movilizados en los discursos de promoción es la idea de que los usuarios buscan integrar en sus planes a la gran mayoría de inquilinos para continuar desarrollando su sentido de comunidad.

inmueble, en cierta medida, esperaba observar que el establecimiento de vínculos entre usuarios tuviera como eje rector la participación activa de la totalidad de inquilinos, no un caso diferente de configuración segregada o más bien, articulada por núcleos de dos o tres individuos. No obstante, considero que la exclusión de otros inquilinos practicada por *Newark* y *Fresno* puede ser consecuencia de que, a lo largo del día, estos dos usuarios permanecieron trabajando en la misma habitación sin interactuar con el resto salvo en los momentos que se encontraban en los pasillos o la cocina. Pude observar situaciones similares con los inquilinos que ubicaron su espacio de trabajo en el patio trasero, ya que su interacción ocurrió casi de forma exclusiva con las personas ubicadas en la misma área. Estos ejemplos también pueden usarse para mencionar que la distribución del espacio puede influir en la intensidad y duración de las interacciones entre usuarios, ya que aquellos inquilinos que pasaban más tiempo trabajando en la misma habitación, eran más propensos a iniciar conversaciones entre ellos que con usuarios que se encontraran trabajando en otro sitio del edificio.

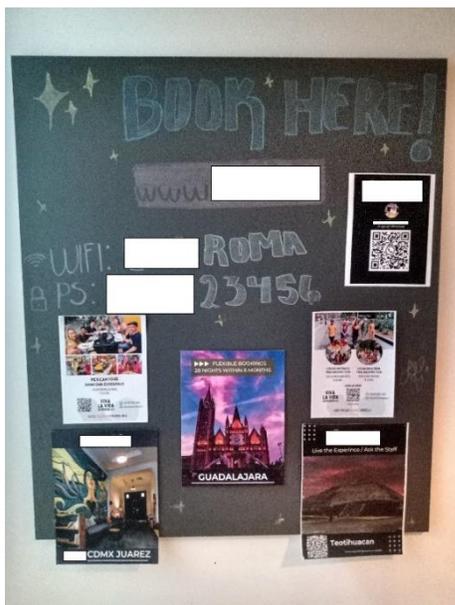


Figura 19
Pizarra con las claves de wifi y folletos con información de actividades para usuarios

El área de la cocina es el sitio de encuentro más común entre usuarios, esta se encuentra compuesta por un refrigerador de uso industrial, similar a los observables en las tiendas de conveniencia, en donde se distinguen letreros para señalar la propiedad de los elementos ahí guardados, además, hay una pequeña parrilla, zona de lavado de trastes, los cuales son de uso colectivo así como el filtro de agua. Además, en esta habitación hay enceres proporcionados por la empresa que son para disfrute de la totalidad de los usuarios, entre ellos se incluye una dotación de café y botellas con distintos tipos de licores. Como se puede ver, aquí existe una combinación entre elementos que son considerados como propiedad privada ya que fueron adquiridos por usuarios⁹³ y otros que son para disfrute colectivo y que fueron proporcionados por la compañía, en primera

⁹³ A los objetos que se encuentran en el refrigerador se le suele marcar con una nota para indicar la propiedad del elemento.

instancia, esta condición puede asociarse a las ambigüedades propias de la definición de vivienda que se moviliza en la promoción del *Coliving*, en donde no queda claro cuáles son los límites sobre cómo es que se establece el sentido de vida comunitaria o en comunidad que se propone en su publicidad.

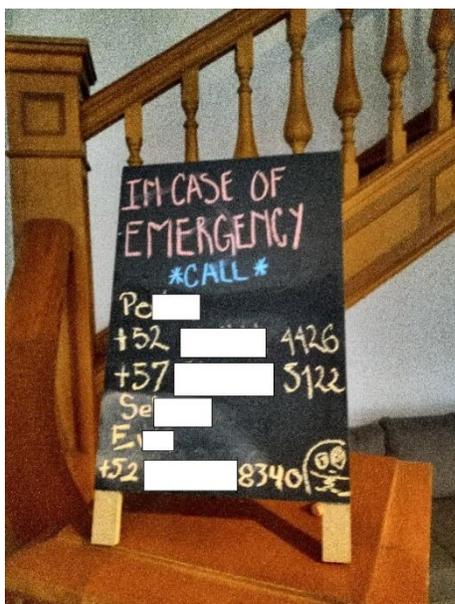


Figura 20

Pizarra que contiene números de contactos del staff en caso de una emergencia, su disposición es durante las 24 horas del día.

Retomando la cuestión de la distribución interna del edificio, llama la atención que la iluminación natural sea muy pobre, por tanto, hay un continuo uso de luz artificial en tonos cálidos obtenida mediante el empleo de luminarias activadas por sensor de movimiento, esto produce el efecto de que no exista penumbra en ningún momento del día. En palabras del administrador de *Casa Pushkin*, este uso de dispositivos de iluminación tiene la intención de generar entre los usuarios una percepción de encontrarse en un sitio seguro, en el cual no van a vivir ninguna situación fuera de su control, en otras palabras, en un *su hogar*. Este sentido de hogar se ve reflejado en el uso de mamparas⁹⁴ y pizarrones dispuestos en las áreas comunes del inmueble (figuras 19 y 20) en donde los inquilinos pueden encontrar información como números de contactos, recomendaciones y sugerencias de actividades a realizar tanto al interior como al exterior del edificio, en compañía de *personas seguras* o recomendadas por la empresa de *Coliving*.

⁹⁴ Vale mencionar que fue en una de estas paredes en donde se puede localizar un código QR (figura 9), el cual conduce al grupo oficial de clientes de la empresa. En este entorno digital se comparte información en tiempo real sobre actividades que realizan las personas que participan de este chat grupal, así como también se resuelven dudas y se establece una comunicación mediada por el staff de la empresa, cuyo fin es fortalecer los vínculos entre los usuarios.

CASA ROSA

Casa Rosa (figura 21) se encuentra a unas pocas cuadras de la zona rosa, la calle en donde se ubica cuenta con alto flujo de vehículos y transeúntes que no se ve interrumpido a lo largo de la noche. Esta situación justifica el hecho de que a las afueras de *Casa Rosa* se localice una pequeña taquería que funciona durante las 24 horas del día, este dato puede parecer irrelevante si no se toma en cuenta que en este establecimiento se localiza una pequeña placa plástica en donde se distingue un código QR con información del *Waterbury*.

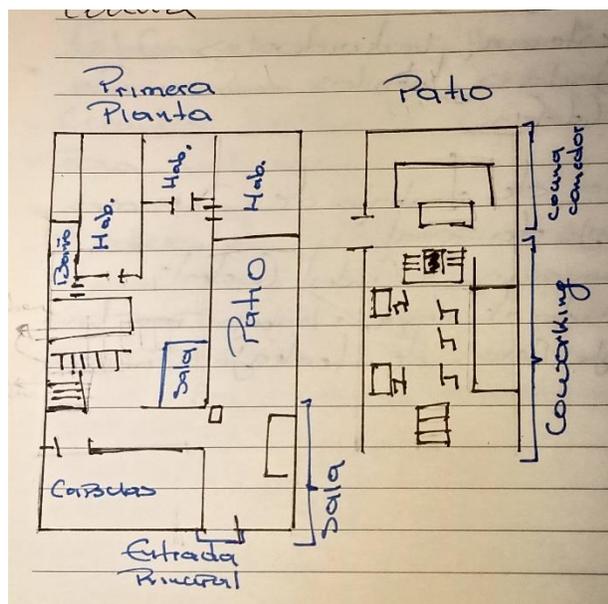


Figura 21
Croquis de la distribución del patio y la primera planta de *Casa Rosa*.

Fue durante mi estancia en este sitio que visité en un par de ocasiones el puesto de tacos, entre el disfrute del platillo y los sorbos de refresco pude intercambiar algunas palabras con las personas que atendían el local de comida, quienes me informaron que en muchas ocasiones son ellos quienes sirven como primer punto de contacto entre los usuarios recién llegados y el *Coliving* frente al que trabajan. Esta situación ocurre principalmente con los inquilinos que arriban a altas horas de la noche y lógicamente fuera del horario de trabajo del staff⁹⁵, por tanto, al no haber personal que los pueda atender son los taqueros quienes les brindan orientación respecto a cómo introducir su código de acceso en la puerta de seguridad. Sí bien los taqueros fueron muy amables en todo momento, ellos no pudieron darme razón

⁹⁵ Ahora bien, en el caso de *Casa Rosa*, hay individuos que viven en esta locación y además forman parte del *staff* de esta, esto provoca que en ocasiones haya cierta ambigüedad al momento de distinguir entre su horario de empleado del *Coliving* y el momento en que comienza su tiempo libre, sin embargo, la mayoría de ellos deja de actuar como un trabajador a partir de las 7 pm. En el caso de los viernes y sábados, es común que los integrantes del *staff* se encuentren fuera del edificio disfrutando de la vida nocturna, es por ello que, en el caso de este *Coliving*, el vínculo desarrollado con los taqueros es bastante útil ya que permite extender el horario de ingreso sin repercutir en el tiempo de la jornada de servicios de los trabajadores de *Waterbury*.

sobre la manera en que se tejió este tipo de alianza entre su local de comida y los operadores de *Waterbury*.

En esos días fui testigo de una docena de interacciones entre los taqueros y los usuarios, sin embargo, no siempre resultaba sencillo, en especial cuando se trataba de usuarios con escaso conocimiento del español, aun así, los taqueros se esforzaban por hacerse entender valiéndose del uso del *spanglish*⁹⁶. Durante el segundo día de mi estancia ocurrió un hecho bastante significativo, esa noche entre algunos inquilinos comenzó a formularse el plan de una salida nocturna, este consistía en ir a la colonia Roma a ingerir alimentos en un par de restaurantes, esto despertó mi atención y decidir sumarme. El grupo estaba compuesto por 4 personas incluyéndome, cuando

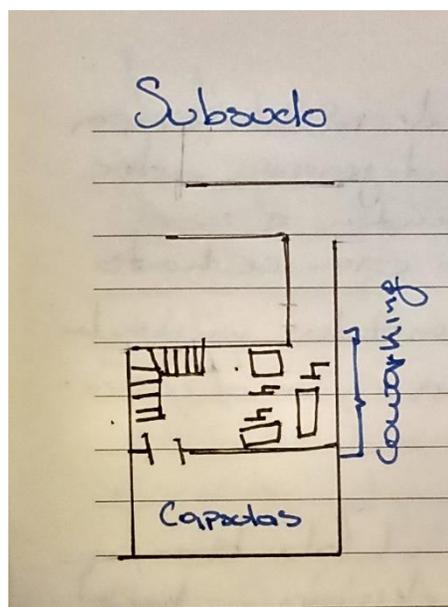


Figura 22
Croquis del nivel inferior de *Casa Rosa*.

habíamos avanzado por al menos unos 10 minutos observamos que detrás de nosotros caminaba una persona con paso acelerado, el cual poco tiempo después no alcanzo, se trataba de *Melbourne*, un usuario de origen australiano que había arribado ese mismo día a *Casa Rosa*. *Melbourne* expresó que había escuchado del plan para salir a cenar y que le llamó la atención, así que fue a su cápsula para alistarse, pero esto le tomó bastante tiempo así que cuando bajó a la sala la encontró vacía, tomando valor salió del inmueble y fue en ese momento en que los taqueros le preguntaron si buscaba al resto de inquilinos, *Melbourne*, con el poco español que sabía respondía positivamente a la pregunta en cuestión. Posteriormente los taqueros procedieron a darle indicaciones sobre qué calles debía tomar para llegar a la colonia Condesa y gracias a ello pudo alcanzarnos rápidamente. Ahora bien, situaciones como las de *Melbourne* son relativamente comunes, anteriormente pasé por un momento similar durante la primera visita que hice a las afueras del inmueble, ya que rápidamente el taquero que atendía el puesto me dio algunas indicaciones sobre dónde podía

⁹⁶ Este es un dialecto que surge de la mezcla del idioma español e inglés, asociado principalmente a los migrantes de origen latino que residen en ciudades de Estados Unidos. Aunque también es común escucharlo en la zona fronteriza entre Estados Unidos y México.

obtener más información respecto a este *Coliving* al pensar que yo era un posible cliente del establecimiento. Ahora bien, este tipo de actos son los que me permiten señalar que estas intervenciones son muy cotidianas y muestran una manera bastante singular en que las estructuras de *Coliving* pueden convivir y generar sinergia con el entorno urbano en donde se instalan. No obstante, esta situación resulta ser bastante singular, ya que en lo observado al exterior de otras locaciones de *Coliving*, no pude localizar algún tipo de forma de colaboración similar.

Respecto a la cuestión del estilo arquitectónico en *Casa Rosa*, este difiere a lo que se observa en *Casa Pushkin*. Al cruzar el portal, el visitante es recibido por un par de escritorios colocados a mano derecha, los cuales son empleados como oficina improvisada por el staff del inmueble, del lado izquierdo se ubican un par de mamparas y una repisa en donde hay fotografías, folletos y papeletas con información sobre tours y actividades que pueden realizarse en la Ciudad de México y en otros lugares del país (figura 23), desde la puerta también se observa la sala y el patio central, así como también la escalera que conduce al área de la cocina (figura 25).

La distribución interior de *Casa Rosa* también difiere de lo que se observa en *Casa Pushkin*. En la primera de estas edificaciones existe una visión de los ambientes que da la sensación de un panóptico, ya que todos los niveles pueden ser observados desde el patio central del inmueble, de igual manera, desde la segunda y tercera planta se contemplan las áreas de uso común con relativa facilidad, en este sentido, hay un flujo visual continuo que perciben todos los inquilinos (figura 21), el cual es enriquecido por la presencia de iluminación natural. El patio central es el corazón de este edificio, ahí se ubica la zona de coworking, que a su vez cumple la función de comedor, por tales motivos, es posible encontrar ahí a la mayoría de los usuarios a lo largo del día. Como mencioné, esta área es visible desde que se ingresa al inmueble, esto da como resultado que los nuevos inquilinos



Figura 23
Repisa con folletos turísticos sobre puntos de interés en la Ciudad de México y otras ciudades de Latinoamérica.

sean vistos por las personas que se ubican en los tres ambientes que conforman el patio central en sus distintos niveles: sala, coworking/comedor y cocina (figuras 21 y 24).

La divergencia en cuanto al arreglo interior de ambas casas es consecuencia de la propia estructura de los edificios, en el caso de *Casa Rosa*, este data de una época previa al modernismo, lo que se traduce en la priorización del patio central como elemento que ordena al resto de ambientes en el inmueble. Al realizar una comparativa entre los croquis de *Casa Pushkin* (figura 17) y los correspondientes a *Casa Rosa* (figuras 21 y 22), se observa que en el segundo edificio se facilita que los usuarios transiten de manera continua entre áreas de uso común (figura 28), en donde el encuentro entre inquilinos es mucho más sencillo, ya que las paredes y obstáculos que obstruyen la vista o que confinan a los individuos son mínimos, esto se traduce en el hecho de que la interacción no se restringe a sujetos contenidos dentro del mismo perímetro.

Tanto el croquis de la primera planta como el del patio, permiten observar la cercanía que existe entre la sala, el coworking y la cocina, estas tres áreas comunes forman un solo bloque en donde se concentra la mayor parte de usuarios, es la zona de convivencia central en todo el edificio y esto se ve reflejado en el hecho de que la primera conversación que los inquilinos tienen con otros clientes suele ocurrir en alguno de estos ambientes. Este es el punto donde comienzan a tejerse vínculos y donde se elaboran los planes de salida, también es el sitio en donde se reúnen antes de salir del edificio, pero también al volver al

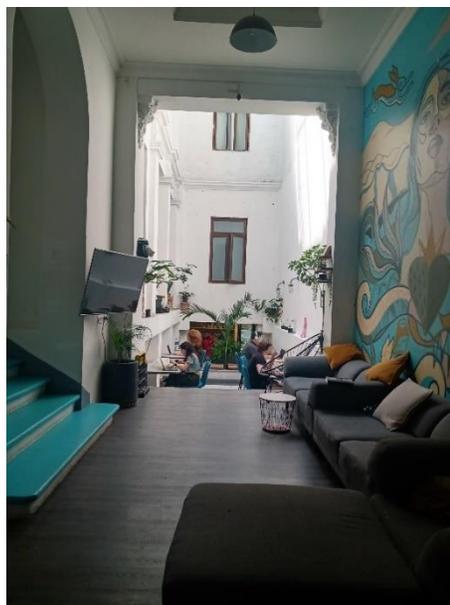


Figura 24
Vista al patio central de *Casa Rosa*, en primer plano la sala, mientras que al fondo se observan usuarios en el área del *coworking*.



Figura 25
Área secundaria de *coworking* en *Casa Rosa*, se ubica en el nivel inferior.

mismo; para profundizar más sobre este punto quiero describir la siguiente situación; la tarde en que se planeó la salida a la colonia Condesa en la que *Melbourne* participó⁹⁷, yo me encontraba volviendo al edificio después de haber salido a comer con algunos amigos, al cruzar el portal pude observar que en la sala se encontraban tres usuarias con las que no había tenido interacción hasta ese momento, ellas me invitaron a tomar asiento y a comenzar una plática, posteriormente las personas que al igual que yo arribaban al edificio, como aquellas que cruzaban entre el *coworking* y la sala poco a poco se fueron sumando a la plática, ya que despertaba su atención ver a varios inquilinos teniendo una interacción en tal sitio, fue así como poco a poco y de manera orgánica comenzó a surgir la idea de salir a cenar todos en conjunto. Una vez revisado lo que hasta aquí he mencionado, puedo decir que no tengo duda respecto a que el arreglo y distribución del espacio en *Casa rosa*, da como resultado que haya una constante invitación a que los usuarios se apropien de este sitio mediante el contacto con otros individuos, cosa que no se observa en *Casa Pushkin*.

SOBRE LA EXPERIENCIA ESPACIAL

USO DEL ESPACIO (COWORK, HABITACIONES Y CÁPSULAS)

Como he mencionado, durante los días en que realicé trabajo de campo en estos establecimientos de *Coliving*, observé dos dinámicas de socialización entre usuarios sustancialmente distintas. Por una parte, en el caso de *Casa Pushkin* la interacción entre usuarios se reducía a lo mínimo posible, mientras que en *Casa Rosa* el acomodo interior que prioriza la conexión entre áreas comunes del edificio propicia la interacción continua entre los usuarios. Esta idea es compartida tanto por usuarios como por parte del staff, en el caso de los segundos, retomo las conversaciones que



Figura 26
Vista interior de habitación individual en *Casa Rosa*.

⁹⁷ Esta se encuentra relatada en las páginas 86 y 87 de este texto.

sostuve con *Garibaldi*, una empleada de unos 22 años y recién egresada de la universidad, quien me informó que prefiere realizar sus jornadas laborales en *Casa Pushkin* porque el ambiente es mucho más silencioso que en *Casa Rosa*, eso le permite atender de manera simultánea otras actividades, como llevar las clases en líneas del curso propedéutico de la maestría en donde se encuentra inscrita. Por otro lado, *Bogotá*⁹⁸, es un empleado que vive y trabaja en las instalaciones de *Waterbury* desde hace cerca de dos años, para él existe una marcada diferencia en la manera en que se relacionan los usuarios, pues señala que en *Casa Rosa* se percibe un ambiente festivo la mayoría de los días y esto permite que la integración entre nuevos inquilinos ocurre de manera orgánica, por lo cual no hay necesidad de realizar actividades que busquen aumentar la convivencia entre usuarios como si ocurre en *Casa Pushkin*, en donde se suelen realizar noches de películas o karaoke gestionadas por la administración de la empresa. Además, *Bogotá* me comentó que es relativamente común que algunos usuarios de *Casa Rosa* soliciten su transferencia a *Casa Pushkin* para poder concentrarse de mejor manera en su trabajo.

Por el lado de los usuarios, retomo los comentarios que me hicieron llegar *Coyoacán* y *Nuevo León*. La primera, *Coyoacán*, es una colega de El Colegio de México, quien para su tesis de maestría se encuentra investigando un tema bastante relacionado con el que expongo en esta tesis, ya que ella se enfoca al estudio de la forma en que, a partir de la pandemia, los nómadas digitales que se han desplazado a la Ciudad de México han desarrollado estrategias para establecer su residencia en la ciudad. El trabajo de campo que *Coyoacán* ha realizado para su investigación consiste en la aplicación de entrevistas a nómadas digitales, algunos de los cuales se encuentran hospedados en establecimientos de *Coliving*, esto permitió que *Coyoacán* conociera locaciones como *Casa Rosa* y *Casa Pushkin*. *Coyoacán* describe a *Casa Rosa* como un sitio en el cual la mayor parte del día hay un ambiente festivo, en donde los inquilinos tienen gran interés por participar en actividades de ocio tanto al interior como al

⁹⁸ *Bogotá* tiene dos empleos, el principal de ellos lo realiza en la zona rosa en una empresa dedicada a brindar servicios administrativos a hoteles, su empleo secundario es con *Waterbury*, la manera en que se encuentra contratado recuerda a la manera en que funciona los hostales. *Bogotá* vive en *Casa Rosa* pero no se le cobra ningún tipo de renta ya que esta es compensada mediante trabajo, el cual consiste en realizar un par de “guardias” los fines de semana tanto en *Casa Rosa* como en *Casa Pushkin*, que por lo que pude conocerlo, ya que al momento en que ingresé a *Casa Pushkin* como inquilino, él se encontraba trabajando en la instalación. Pudimos continuar con nuestras conversaciones en *Casa Rosa* en los momentos en que volvía de su trabajo principal.

exterior del edificio, por otra parte, *Coyoacán* relata que en su experiencia al interior de *Casa Pushkin* pudo percibir una sensación de mayor silencio ya que los usuarios se encuentran concentrados en el desarrollo de sus actividades laborales y con poca disposición de llevar a cabo otro tipo de actividades.

Por otro lado, retomo lo mencionado por *Nuevo León*⁹⁹, a quien *Bogotá* y *Garibaldi* describen como el usuario típico de *Casa Pushkin* en el sentido de que al igual que otros tantos, prefiere permanecer aislado del resto de inquilinos la mayor parte del día, ocupando de manera casi exclusiva su cápsula, con lo que reduce las posibilidades de interacción con otras personas al mínimo, esto ha hecho que en los 4 meses que lleva viviendo en el edificio solo haya establecido una relación de cercanía con *Garibaldi*. Las charlas que sostuve con *Nuevo León* fueron bastante cortas que no superaron los 5 minutos de duración, sin embargo, durante ese tiempo me compartió información que me

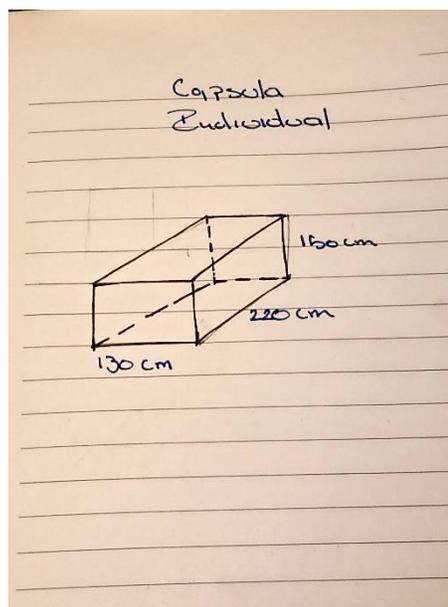


Figura 27
Esquema de una cápsula individual.

permite formular una primera apreciación de usuarios con características similares a las de él. *Nuevo León* expresa abiertamente que durante los meses que ha pasado en el inmueble se ha sentido bastante cómodo, ya que se considera una persona con una personalidad introvertida, el hecho de que el inmueble no facilite la interacción entre usuarios¹⁰⁰ ha sido bastante funcional para él, ya que eso le ha permitido tener momentos exclusivos para su persona y dedicarse a sus actividades laborales sin mucha distracción por ruidos indeseados. *Nuevo León* también ha pasado algunos días en *Casa Rosa*, no obstante, él comparte que

⁹⁹ Este usuario originario del norte del país confiesa que el motivo principal para encontrarse viviendo en *Coliving* es el hecho de que no tiene certidumbre de cuánto tiempo estará en Ciudad de México, ya que la empresa para la cual trabaja le informó que ya no continuarían con la modalidad a distancia, por tanto debía trasladarse a la capital para laborar en formato presencial en las oficinas centrales que se localizan en la colonia Roma. Para *Nuevo León*, las trabas burocráticas del sistema de renta tradicional, tiene la suficiente fuerza para decidir evitarlas, por tanto, prefiere utilizar plataformas más flexibles en este sentido como el *Coliving*.

¹⁰⁰ La posibilidad de mantenerse aislado en *Casa Pushkin* es bastante significativa, el propio acomodo del interior facilita que los encuentros cara a cara sean mínimos. Esto se hace evidente al recordar el comentario de *Garibaldi*, quien en tono de burla comenta que desde el momento en que comenzó a trabajar en *Casa Pushkin* hasta el día en que pudo conocer en persona a *Nuevo León* transcurrieron cerca de 3 semanas, ya que la combinación entre los hábitos de este usuario y la disposición del edificio hicieron que dicho encuentro fuera relativamente complicado.

nunca se sintió cómodo porque era mucho más fácil que el resto de las personas que ahí convivían iniciaran algún tipo de interacción con él, además de que el sonido que provoca la convivencia entre inquilinos es un factor que rompe con su concentración y lo distrae su trabajo.

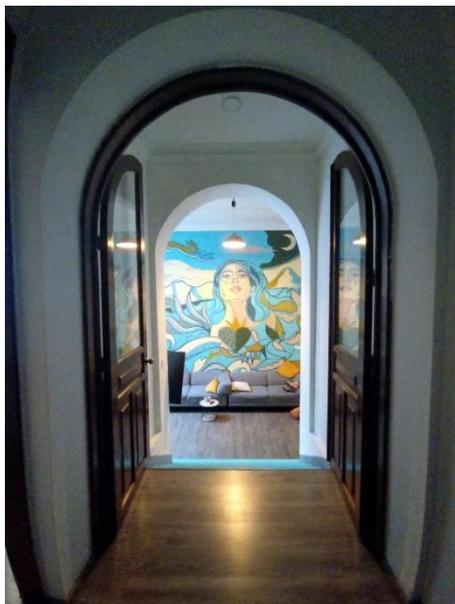


Figura 28
Vista a la sala de *Casa Rosa*.

El hecho de que en estas dos locaciones se presente un comportamiento diferenciado entre usuarios me invita a reflexionar sobre uno de los elementos que es continuamente movilizado a nivel publicitario; la facilidad de integración entre usuarios. Ya que por el lado de los promotores, estos señalan que la disposición de áreas comunes, muebles cómodos y ambientes bellamente decorados son incentivos suficientes para que las personas busquen encontrarse y convivir entre sí. Al reflexionar sobre los arreglos espaciales de los edificios de *Waterbury*, identifiqué una cuestión completamente dependiente de esto; el hecho de que la posibilidad de conexión entre los distintos

ambientes del inmueble favorece la interacción entre usuarios, esto produce que corredores como los mostrados en las figuras 24 y 28 sean los sitios en donde se concentran este tipo de actividades, caso contrario a lo que se observa en la figura 17, en donde la disposición de habitaciones no propicia la posibilidad de un encuentro entre ellos. Siguiendo con la línea argumentativa, me gustaría traer a colación una cuestión relevante para profundizar en el estudio del *Coliving*, ya que en *Waterbury* se ha comenzado a experimentar con un formato habitacional que poco a poco es retomado por otras compañías; las cápsulas (figuras 13, 15 y 16). Las cápsulas son estructuras hechas de madera contrachapada, cuyas medidas son 150 cm de alto, 130 cm de ancho y 220 cm de profundidad (figura 27), estas dimensiones obligan a que su uso sea individual (figuras 12 y 29). Estas estructuras son agrupadas en módulos de 2 y 4 cápsulas, las cuales son ubicadas en las habitaciones más grandes del inmueble. Durante mi trabajo de campo, tomé en renta tres cápsulas distintas, de esta experiencia puedo rescatar que la sensación que se tiene al estar al interior de una de ellas es bastante similar en todos los casos; la cual puedo describir como la que se tiene al estar dentro de una casa de campaña

y que más de uno puede encontrar claustrofóbica. El propio diseño de puerta corrediza hace que la ventilación sea muy limitada, por tanto el grado de humedad es mucho más elevado al interior que al exterior, con lo que es posible sentirse un poco sofocado¹⁰¹ especialmente durante las noches. El acceso se realiza mediante una puerta corrediza, sin embargo, la dificultad para acceder al interior se encuentra en función directa con la ubicación de la cápsula en el módulo contenedor, siendo las del segundo nivel en las que presentan mayores restricciones, sobre todo porque el usuario debe estar de pie en una escalera de marinero sosteniéndose con una mano mientras que con la otra se procede a la apertura de la cápsula.

En el caso de *Casa Rosa*, la mayor parte de los inquilinos se encuentra albergada en cápsulas, esto hace que se vuelvan un tema de conversación habitual entre los recién llegados, especialmente entre aquellos que nunca han utilizado este tipo de estructuras, sobre ello puedo decir que hay tres temas generales que se tocan durante estas conversaciones; el primero es la cuestión de la privacidad, el segundo tiene que ver con la comodidad y finalmente, sobre lo ingeniosos que resultan ser este tipo de arreglos habitacionales. En cuanto al primer punto puedo decir que muchos se cuestionan qué tan seguras pueden ser las cápsulas en el caso de una emergencia como un sismo, por el lado de la comodidad, el sentimiento en general es que cumplen su función aunque no son un replazo ideal de otro tipo de habitaciones, por último, también se comenta que este tipo de estructura representa una manera efectiva de hacer más eficiente el uso del espacio al momento de dormir.

La adaptación al uso de las cápsulas es variada, ya que para algunos resultan ser cómodas mientras que para otros no son nada agradables. *Nuevo León* se encuentra entre los usuarios que se han adaptado con facilidad a las cápsulas, ya que ha vivido en una de ellas por cerca de 4 meses y planea permanecer ahí por otros 7 meses, en el otro extremo se ubica *Garibaldi*, quien confiesa que en las noches que se ha tenido que quedar trabajando hasta tarde en *Casa Pushkin* ha preferido tomar un Uber para irse a su casa antes que pasar la noche en una de las cápsulas¹⁰². En un punto intermedio encontramos la opinión de *Bogotá*, este menciona que las cápsulas son muy cómodas siempre y cuando el módulo no se comparta

¹⁰¹ Para evitar esta situación decidí dormir con la puerta semi abierta. Aunque esto termina inutilizando su funcionalidad de brindar privacidad y distancia al usuario respecto al resto de inquilinos.

¹⁰² Esta es una prestación de la que dispone el staff, en caso de que por alguna situación tengan que quedarse a hasta tarde, siempre que haya disponibilidad pueden hacer uso de las cápsulas.

con otros inquilinos, ya que de ser así el ruido y las vibraciones dificultan conciliar el sueño¹⁰³.

Al charlar con el gerente respecto a porqué se había decidió construir cápsulas y ofrecerlas como uno de los servicios de *Waterbury*, este me comentó que en un principio estas estructuras fueron pensadas para ser usadas exclusivamente por mujeres con la finalidad de brindarles mayor sentido de privacidad, ya que la estructura de madera deja aislado al usuario de lo que ocurre en la habitación, por lo que posteriormente decidieron extender este servicio a todo tipo de usuarios¹⁰⁴. En una conversación que tuve con otra integrante del staff de nombre *Matehuala*¹⁰⁵, ella me contó que en las noches que se llega a quedar en el inmueble no tiene dificultades para utilizar las cápsulas:

La verdad es que a mí me gustan mucho, cuando estoy ahí solo cierro mi puertita y me olvido del mundo, aunque haya luz en el cuarto yo ya no veo nada y me quedo dormida bien tranquila.

Tanto las palabras de *Bogotá* como de *Nuevo León* y *Matehuala* revelan otra dimensión de la experiencia de vivir en *Colving*, ya que esta se encuentra mediada por la continua exposición a nuevos inquilinos, sin embargo, pese a ser este el centro de la dinámica habitacional, los usuarios buscan encontrar espacios para asilarse del resto de individuos, en ese sentido, las cápsulas cumplen con el objetivo de brindar un asilamiento material y simbólico a los usuarios. La búsqueda de esta separación puede responder a distintos motivos, por un lado puede que se trate de personas introvertidas que no deseen tener ningún tipo de



Figura 29
Vista al interior de una cápsula localizada en *Casa Rosa*.

¹⁰³ *Casa Pushkin* se encuentra en una vialidad por donde transitan vehículos pesados, dado el suelo blando de la Roma, las vibraciones generadas al paso de los camiones son transmitidas al edificio y al encontrarse dentro de una cápsula se tiene la sensación de estar experimentado un ligero movimiento telúrico, para los usuarios primerizos, esta experiencia puede ser poco grata teniendo en cuenta que el estar dentro de esta estructura puede sentirse como estar encerrado en un ataúd de madera.

¹⁰⁴ En la actualidad existen módulos de cápsulas para uso exclusivo de mujeres, pero también hay otros de uso mixto, en donde conviven tanto hombres como mujeres.

¹⁰⁵ Ella es una empleada de cerca de 23 años, que al igual que *Garibaldi* terminó la licenciatura el año pasado, ha trabajado en *Waterbury* por cerca de un año rotando entre las dos locaciones en Ciudad de México como también en la que se ubica en Guadalajara.

contacto como en el caso de *Nuevo León*¹⁰⁶, pero también puede deberse a la necesidad de buscar un refugio en caso de enfermedad o malestar¹⁰⁷. Lo cierto es que la idea de que los sujetos que habitan en un *Coliving* buscan estar en contacto continuo con el resto de los habitantes no es necesariamente cierta, los usuarios buscan en algunos casos tener momentos de ocio, autorreflexivos o descanso que no requieran que se involucre alguien más.

Como mencioné anteriormente, las cápsulas no solamente cumplen la función de brindar descanso a los usuarios, estas estructuras también pueden transmitir mensajes simbólicos que aunque son sutiles son efectivos en su cometido. En este sentido, las puertas de las cápsulas son el elemento ideal para cumplir esta función, cada una de ellas se encuentra marcada con el nombre del usuario que habita en cada cápsula, el funcionamiento de estas puertas es de tipo corredizo, lo que permite que tengan posiciones intermedias entre estar completamente cerradas y abiertas. Estas características de las puertas permiten que sirvan como barrera física que mantiene en aislamiento el ambiente interior de la cápsula del resto de la habitación, pero a su vez, los usuarios pueden usarlas para expresar al resto de inquilinos la disposición que tienen para interactuar con ellos. Durante el tiempo que compartí con otros 6 usuarios de cápsulas pude observar que hay significados en la posición que toma la puerta, ya que, al encontrarse completamente cerrada, esta era interpelada por el resto de los individuos como una señal de que el usuario no deseaba ser increpado ya sea porque se encontraba descansando o porque buscaba encontrar algún tipo de refugio en la estructura, lo que coincide con lo mencionado por *Matehuala*. En este sentido, la puerta cerrada se presenta para el resto de los compañeros de habitación como una barrera que limita la comunicación entre el interior y el exterior. Por otro lado, cuando las puertas se encuentran abiertas es mucho más sencillo encontrarse cara a cara e intercambiar saludos que permitan iniciar una conversación¹⁰⁸. Por último, la posición intermedia de la puerta da pie a que exista algún tipo de interacción, sin embargo, en todos los casos que observé, esta acción se limitaba a

¹⁰⁶ Durante mi estadía pude observar este comportamiento con 3 de mis compañeros de habitación.

¹⁰⁷ Este comportamiento lo observé en dos de mis compañeros de habitación y del cual profundizo en el apartado llamado *SOBRE LA IDEA DE COMUNIDAD*, en donde doy detalles importantes respecto a qué fue lo que ocurrió, cómo se manejó la situación y la respuesta que el resto de los usuarios tuvo durante este evento.

¹⁰⁸ Este fue el método que usé para establecer comunicación con los compañeros de habitación que tuve, ya que solo interactué con aquellos que al tener su puerta abierta durante la mayor parte del día, me encontré en la posibilidad de saludarlos y dar comienzo a algún tipo de interacción.



Figura 30
Salida nocturna para cenar con usuarios de *Casa Rosa* en la Colonia Roma.

que ocurriera entre personas que tuvieran algún tipo de relación interpersonal como una amistad.

Ahora bien, la existencia de las cápsulas plantea repensar la cuestión de vivienda accesible, hasta ahora he mencionado que esta idea se basa en la flexibilidad que el *Coliving* posee respecto a otros formatos de vivienda en arrendamiento en temas de trabas burocráticos y en discriminación por precios, sin embargo, hay que considerar que este replanteamiento también involucra pensar quiénes son físicamente aptos para usar este tipo de estructuras. La manera en que las cápsulas son construidas y apiladas, provoca que el acceso a las que se encuentra en la sección superior, a una altura de poco más de 240 cm de altura¹⁰⁹, sea mediante una escalera tipo marinero, la cual consta de una estructura metálica en donde se requiere el uso de brazos, manos y pies para poder subir y bajar los peldaños. Esto significa que al momento de abrir o cerrar la cápsula, el usuario debe estar de pie sobre el mismo peldaño, sosteniéndose con un brazo de la baranda de la escalera mientras que con el otro manipula la puerta de la cápsula, esta posición es bastante incómoda y requiere del uso de fuerza considerable para mantener el equilibrio y completar la acción de mover la portezuela. En este sentido, es evidente que al hablar de vivienda accesible se continúa dejando de lado las necesidades y limitantes físicas que puedan presentar los usuarios, por tanto, este formato de vivienda deja fuera tanto a quienes no tienen la capacidad económica para consumir este servicio, como aquellos cuya movilidad se ve limitada por alguna condicionante fisiológica. Dicho esto, quiero señalar que en la actualidad no cuento con evidencia para afirmar que este tipo de habitáculos serán emulados por otras compañías de *Coliving*, como tampoco puedo asegurar que en el futuro próximo estas estrategias serán adoptadas por la arquitectura mexicana, pero lo que sí puedo

¹⁰⁹ El descenso es una maniobra aún más complicada, ya que esta acción implica que el usuario se mueva hasta el extremo de la cápsula y una vez en ese sitio, debe buscar con los pies las escaleras para comenzar a recorrer los peldaños, una vez alcanzado este punto, mientras se sostiene de la escalera con una mano con la otra se debe deslizar la puerta para poder cerrar el habitáculo. Durante los días en que estuve realizando el trabajo de campo sufrí una lesión en la espalda baja, así que mi capacidad de movilidad se vio reducida, por tanto, la tarea de subir y bajar de la cápsula fue bastante dolorosa y difícil.

aseverar es que, en el momento actual, la manera en que se define qué es y qué no es habitable en la Ciudad de México, se encuentra en momento de tensión y resignifica ante la aparición de estos formatos de vivienda.

SOBRE LA IDEA DE *COMUNIDAD*

En lo que se refiere al lenguaje utilizado en la publicidad y promoción del *Coliving*, la idea de *comunidad* es una de las más empleadas y movilizadas como uno de los máximos atractivos que este formato de vivienda ofrece. En este sentido, la comunidad es pensada por las empresas de *Coliving*, como el conjunto de individuos dispuestos a intercambiar experiencias y vivir nuevas aventuras en compañía de sujetos desconocidos en un primer momento, pero que mediante la intermediación de los espacios y actividades del *Coliving*, pueden relacionarse con el resto de los inquilinos, con los que pueden aumentar su desarrollo personal y profesional. Al ser definida de esta manera, la idea de comunidad es ofrecida como un servicio que los usuarios adquieren al convertirse en colivers, ya que, en apariencia esta integración a la comunidad repercute de manera significativa en el cumplimiento de sus expectativas de estilo de vida y de desarrollo personal. No obstante, los comentarios que los usuarios vertieron durante las conversaciones que sostuvimos, ponen en tensión la idea que los promotores venden como *comunidad de coliving / colivers* al comparar cómo ha sido la experiencia de estos inquilinos en su cotidianidad al interior de estos establecimientos especialmente a lo que se refiere a los motivos que los usuarios tienen para decidir vivir en uno de estos establecimientos y formar parte de la comunidad de colivers. En este sentido, hay varios tipos de usuarios, los cuales se relacionan con los demás en función de sus intereses personales, lo que se traduce en la desmitificación del coliver homogéneo y que se comporta de una manera predecible. En otras palabras, el comportamiento de los tipos de usuarios que identifiqué permite ir más allá de la idea del nómada digital que es pensado en abstracto por parte de los promotores y caracterizado como un ente idéntico en todos los casos.

QUÉ ENTIENDEN LOS USUARIOS POR COMUNIDAD

A lo largo de las líneas previas he comentado la manera en que tanto los promotores como las páginas oficiales de las compañías de *Coliving* han utilizado la idea de *comunidad* como uno de los principales atractivos de este formato de vivienda. Ahora bien, es común que tal categoría se encuentre acompañada de otros adjetivos tales como *creativa*, los cuales buscan reforzar la idea de que al adquirir el servicio de *Coliving* también se compra el acceso a un espacio que fomenta el desarrollo tanto interpersonal como intrapersonal. Las expresiones usadas en los discursos de promoción, tienen por objeto enaltecer los valores fomentados por las empresas; entre estos destaca la idea de integración entre inquilinos, la cual se refiere al supuesto de



Figura 31

Pizarra que contiene información sobre la ubicación de usuarios e integrantes del staff.

quienes son usuarios de estas plataformas, son individuos con características socioeconómicas, gustos e intereses similares a los del resto de inquilinos, lo cual da como resultado una *comunidad* que fácilmente asimila la presencia de nuevos usuarios, por ende, esta convivencia debe de ocurrir en un ambiente pacífico y armonioso entre los habitantes de los establecimientos de *Coliving*.

A partir de estas premisas, desarrollé uno de los objetivos de esta investigación, el cual consiste en contrastar la idea de *comunidad* como categoría narrativa y publicitaria de los promotores con aquello que se expresa en las interacciones cotidianas entre usuarios, ya sea en espacios de ocio y esparcimiento o durante las jornadas laborales en las áreas de coworking. Aunque debo aclarar que la idea de *comunidad* no se debe entender en líneas de una buena o mala comunidad, ya que lo que aquí se observa es una reinterpretación de esta forma de interacción social en función de las dinámicas sociales y laborales que convergen bajo las paredes del *Coliving*. A nivel de los elementos movilizados en los discursos de promoción del *Coliving*, estos son articulados bajo el entendimiento de que este formato de vivienda a diferencia de otro tipo de hotelería tradicional, el *Coliving* ofrece a los usuarios la posibilidad de encontrarse con sujetos en disposición de interactuar y entablar relaciones

significativas que enriquezcan su desarrollo personal y profesional, formando así un sentido de pertenencia con el espacio y los usuarios¹¹⁰. No obstante, el trabajo de campo mostró que la dinámica de socialización se encuentra mediada por los intereses, expectativas y disposición de tiempo que cada usuario posee, que en última instancia determina el tipo de inquilino que es y que como señalé anteriormente, dicta cuáles son los planes a los que desea integrarse y en qué manera participan en la convivencia con el resto de los usuarios.

Los usuarios que consiguen establecer un vínculo con otros y así reproducir la idea de comunidad proyectada por la publicidad, lo realizan mediante la coincidencia en espacios de ocio y recreación, lo cual, genera memorias positivas de los momentos compartidos con otros inquilinos, tal y como queda expresado en algunos de los mensajes depositados en las pizarras dispuestas en el inmueble (figuras 19, 20 y 31)¹¹¹. En resumen, la idea de comunidad movilizada por los promotores no es completamente fiel a lo que ocurre en la realidad, ya que originalmente esta parte del supuesto de que los posibles clientes guían su decisión de consumo por un deseo de entrar en contacto con personas que puedan contribuir a su desarrollo tanto profesional como individual. No obstante, usuarios como *San Francisco* expresan que su decisión de consumo se basó meramente en el hecho de que *Casa Rosa* ofrecía amenidades tales como conexión a internet de alta velocidad, lo que ella consideraba esencial para el desarrollo de sus actividades laborales, por otro lado, *New Jersey* menciona que decidió hospedarse en *Waterbury* por un tema de seguridad, ya que la información que pudo recopilar respecto al servicio y su ubicación le brindó cierta certeza de encontrarse en un sitio seguro. Por su puesto, no puedo omitir las conversaciones con *Nuevo León*, para quien las casi inexistentes trabas burocráticas en la adquisición del servicio fueron un elemento fundamental en su compra, además, quiero mencionar la experiencia de *París*¹¹², quien menciona que su resolución por adquirir los servicios de *Casa Rosa* fue motivada por el elemento de ubicación, ya que el edificio se encuentra en una zona cercana a los sitios que ella deseaba conocer durante su visita. En este sentido, los motivos que los usuarios

¹¹⁰ Otro recurso movilizad por la gerencia fue el nombrar cada habitación con el nombre del primer usuario que alquiló dicho lugar, de tal manera que existen espacios con nombres como Nico, Flor, Juan, etc. Así, cuando esos usuarios regresan al *Coliving*, la gerencia les asigna esas mismas habitaciones

¹¹¹ Durante mi visita en *Casa Rosa*, tanto *Matehuala* como *Bogotá* compartieron conmigo que recientemente dichas pizarras habían sido limpiadas ya que se encontraban completamente llenas. Sin embargo, durante esos días no pude observar que algún usuario escribiera algún tipo de mensaje.

¹¹² En los siguientes dos apartados brindo mayor cantidad de detalles sobre los tipos de usuarios que son cada una de estas tres personas.

manifiestan para convertirse en clientes de estas plataformas son mucho más complejos que el mero hecho de entrar en contacto con una *comunidad creativa*, ya que en la realidad los móviles de los inquilinos tienen causas que parten desde preconcepciones culturales, como psicológicas y económicas. Sin embargo, a pesar de este intricado calidoscopio de motivaciones, los usuarios son capaces de construir un sentido de identidad y pertenencia con el resto de personas con las que conviven en las instalaciones de *Coliving*, aunque vale decirlo, esta se basa en la interacción entre inquilinos con una disponibilidad de tiempo y capacidad económica similar para realizar actividades de ocio que les retribuyan placer y recuerdos gratos, así como material para compartir en redes sociales.

La idea de comunidad expresada y experimentada por los usuarios no puede ser comprendida en su totalidad si no se toma en consideración la dimensión digital en la cual también se expresa. En este caso, se trata de un grupo de la aplicación de mensajería instantánea WhatsApp, en donde se encuentran registrados la gran mayoría de usuarios que han pasado por alguna de las tres locaciones de *Waterbury*. En la actualidad este grupo cuenta con 219 participantes, de los cuales, cerca del 80% de los números telefónicos pose código de país propio de los Estados Unidos. La finalidad de este chat grupal es la de ser el canal de comunicación oficial entre los integrantes del staff y quienes habitan o han habitado en las instalaciones de *Waterbury*, esta idea se ve reforzada por la descripción del grupo (figura 31) en la cual se lee lo siguiente;

This is the WhatsApp group of ... We update it daily for our current guests (now you). If you are going out to some place you can let all the ... fam so maybe some of them want to join you.

En promedio hay 20 notificaciones diarias, los mensajes que se suelen intercambiar por esta vía contienen información respecto a eventos y promociones que el personal de *Waterbury* quiere que se conozca entre los usuarios, pero para mis fines resulta más relevante la información que otros usuarios comparten entre sí¹¹³. Para los usuarios, en un primer momento este grupo es utilizado como una estrategia para introducirse con el resto de las personas que al igual que ellos se encuentran habitando en algunas de las instalaciones, por

¹¹³ Lamentablemente, dadas las condiciones en que la comunicación ocurre en este espacio digital, la clasificación que adelanté en líneas anteriores me resulta de poca utilidad, ya que esta requiere de información respecto a los motivos por los cuales una persona se encuentra en México, así como también sobre sus actividades laborales para poder determinar en qué grupo encaja, lógicamente, esta información no se encuentra disponible en el grupo de WhatsApp.

tanto, es común ver mensajes en donde nuevos integrantes se presentan, dando nombre, edad, origen y planes que desean llevar a cabo en la ciudad. Las conversaciones suelen ser en un tono de cordialidad y con extensiones muy cortas, alcanzando un máximo de 10 mensajes en una interacción continua entre usuarios, el lenguaje es primordialmente en inglés, sin embargo, también es posible encontrar mensajes en español. Por parte de los usuarios, los mensajes que se intercambian suelen estar compuestos por tres tipos; solicitud de ayuda, tipo invitación y *memorias*. Los primeros de estos buscan la resolución de dudas e inquietudes por parte de los usuarios, como por ejemplo saber cuál es la manera de introducir los códigos de acceso del edificio, búsqueda de objetos perdidos o recomendaciones de sitios para conocer; el segundo tipo de mensajes son los más comunes y suelen estar acompañados con fotografías, folletos o infografías sobre las actividades que se desean realizar; la última clase de mensajes consisten en fotografías y videos que registran las actividades realizadas por los inquilinos, la mayoría del material audiovisual se encuentra en formato de *selfies* o postales grupales y son empleadas para ser compartidas en las redes sociales de cada persona.

Este chat grupal provee un extenso registro de los elementos que los usuarios buscan en su *comunidad*, ya que como mencioné anteriormente, desde su perspectiva esta puede ser interpelada como el espacio en donde un conjunto de sujetos con gustos e intereses similares interactúan e intercambian experiencias. En ese sentido, el grupo al que hago mención registra detalladamente información como lo son los sitios de interés¹¹⁴ para estos usuarios, los días de la semana con mayor actividad¹¹⁵, la manera en que se da constancia de la participación en determinada actividad. Dada las dinámicas de alta movilidad nacional e internacional de los usuarios, este chat también es un registro de la entrada y salida, ya que este canal de comunicación permite conocer cuando algunas personas se encuentran en alguna instalación o han decidido abandonarla¹¹⁶.

Ahora bien, tal y con los espacios comunes, la mera existencia de estos como del chat grupal no implica que las interacciones ocurren en todo momento de manera orgánica.

¹¹⁴ Estos consisten en museos, sitios históricos y o monumentos, como también restaurantes y bares. Estos ubicados en el polígono *seguro* de la Roma-Condesa.

¹¹⁵ Las actividades no se concentran exclusivamente en algunos días de la semana, sino que estas se distribuyen a lo largo de ella, sin embargo, entre viernes y domingo se incrementa el número de eventos de interés.

¹¹⁶ Son relativamente comunes los mensajes en que algún usuario pregunta por otro, ya que muchas veces los usuarios que dejan los edificios lo hacen sin despedirse de sus compañeros de cuarto.

Especialmente en el grupo de WhatsApp, hay una constante participación del personal de staff, quienes envían invitaciones como folletos e información que pueden ser intereses para los usuarios. La participación que los integrantes del staff tienen en este chat grupal permite evidenciar las diferencias que hay en su comportamiento respecto al que se observa en trabajadores del sector hotelero tradicional. En este sentido, el staff de *Waterbury* no se limita a brindar recomendaciones a los usuarios, sino que se involucra de manera directa en el desarrollo de algunas actividades con los inquilinos¹¹⁷, y al estar cara a cara con los usuarios da como resultado que esta figura sea humanizada por parte de los usuarios, con lo que se posibilita que se realice el establecimiento de vínculos entre empleados y clientes. Esto queda registrado en el chat, ya que el staff que posa en las fotos con los clientes, no se encuentra ahí bajo la interpretación de accesorio o telón fondo, sino que también es parte de las memorias que se tejen durante la experiencia que los usuarios tienen al vivir en las instalaciones. En este sentido, el staff es una parte que entra en juego al momento de construir el sentido de comunidad que experimentan los usuarios. Vale decir que este elemento no es considerado en la publicidad del *Coliving*, ya que ahí se habla únicamente de la idea de encuentro exclusivamente entre clientes con capacidades creativas e intelectuales, así como gustos e intereses similares.

Ahora bien, la generación de estos vínculos entre usuarios y staff no son un hecho aislado, puesto que tanto *Matehuala* como *Bogotá* comentan que a lo largo del tiempo que llevan laborando en este establecimiento han podido establecer amistad con varios usuarios, los cuales visitan recurrentemente este *Coliving*, además de que, en la mayoría de las veces, los usuarios anuncian su llegada con días de anticipación, para así planear alguna salida o actividad juntos. Este fue el caso de *Lyon*, quien arribó a *Casa Rosa* la última noche en que me encontraba ahí, este usuario llegó acompañado de su pareja sentimental de nombre *Cali*. *Lyon* fue uno de los primeros clientes de *Waterbury*, esto le ha dado ciertos privilegios como el hecho de que una de las habitaciones de *Casa Rosa* lleve su nombre. Al momento de la entrada de *Lyon* y *Cali*¹¹⁸ yo me encontraba en la sala charlando con *Matehuala*, *San Diego*, *San Francisco* y *Melbourne*. Debo decir que este fue un momento ciertamente emotivo, ya

¹¹⁷ En este sentido, el staff de *Coliving* posee un carácter que va más allá de la figura del recepcionista que se limita a responder las llamadas de los huéspedes.

¹¹⁸ La conversación que mantuve con ambas personas no fue lo suficientemente extensa como para obtener información suficiente para clasificarlos en un tipo de usuario.

que al cruzar el portal de la puerta, *Lyon* y *Cali* fueron recibidos con alegría por parte de *Matehuala* y *Aculco*¹¹⁹, de tal manera que más del reencuentro entre un proveedor de servicios y su cliente parecía que se trataba de la reunión de un grupo de amigos. Durante la charla que pude sostener con *Lyon*, este me comentó que a lo largo de los años en que ha visitado *Casa Rosa* ha podido entrar en contacto con muchas personas pero que la relación que ha creado con el staff es distinta a la que ha desarrollado con otros inquilinos ya que el trato que tienen corresponde al de una amistad. En sus palabras, este sentido de pertenencia que ha desarrollado con el personal es uno de los motivos que lo conducen a regresar a la vida en *Coliving*.

Ahora bien, la información que pude recopilar tanto en *Casa Pushkin* y *Casa Rosa* me permite señalar que este tipo de lazos duraderos entre el staff y los clientes es algo que ocurre con cierta regularidad sin que sea una norma en absoluto. No obstante, no poseo los datos suficientes para afirmar o negar que este tipo de comportamiento pueda ocurrir entre usuarios-usuarios, principalmente porque el tiempo que permanecí haciendo trabajo de campo fue insuficiente para poder obtener algún tipo de conclusión de este tipo. Por otro lado, las dificultades propias de identificar y codificar a los usuarios del chat me impiden darles seguimiento en los meses posteriores al trabajo de campo. Sin embargo, la evidencia observada en las pizarras en donde los usuarios se despiden de sus compañeros, así como también las interacciones observadas en el grupo de WhatsApp, da pauta a formular la idea de que es posible que cierto porcentaje de los inquilinos pueda estrechar relaciones a nivel personal con los sujetos con quienes interactuó durante su estancia.

Esto último no resulta inverosímil, ya que, a diferencia de la renta tradicional, el *Coliving* busca que los inquilinos establezcan relaciones entre sí, generando vínculos emocionales que no son observables en los sistemas de arrendamiento y de hostelerías tradicionales, en donde cada uno de los usuarios se encuentra simbólicamente aislado del conjunto de clientes. Resumiendo, la evidencia obtenida durante las observaciones realizadas en campo, así como la recopilación de información mediante la lectura de los mensajes del grupo de mensajería me permite llegar a la conclusión de que el sentido de comunidad y pertenencia se basa en la interacción entre individuos (tanto usuarios como staff) que desean

¹¹⁹ Este es otro de los integrantes del staff de *Casa Rosa*.

establecer relación con otros similares a ellos en términos de gustos, intereses y capacidad económica para involucrarse en actividades de ocio y esparcimiento, en donde el registro visual es importante en el sentido de generar memorias, pero también como vehículo para transmitir el mensaje a otros usuarios sobre la satisfacción alcanzada al realizar tales actividades.

TIPOS DE USUARIOS

Al primer grupo de usuarios lo llamaré *nómadas solitarios*¹²⁰, dentro del conjunto de inquilinos estos tienden a ser la mayoría. Su característica principal es que son teletrabajadores de origen extranjero y suelen ser denominados por los medios de comunicación como *nómadas digitales*, buena parte de ellos proviene de Estados Unidos¹²¹, aunque esto no excluye la posibilidad de que sean originarios de otras latitudes. Sus estancias varían entre un par de semanas a dos meses, combinan sus actividades laborales durante el día con salidas por la tarde y noche¹²², siendo el corredor de Roma-Condesa su sitio ideal para visitar, consumir alimentos y bebidas (figura 30). Dentro de este grupo puedo clasificar a usuarios como *Newark, Fresno, Nueva Jersey, San Diego y San Francisco*, todas ellas dedicadas a trabajos vinculados a la venta de activos financieros o al desarrollo de aplicaciones móviles, en otras palabras, empleos donde el uso de la computadora y otros medios electrónicos es fundamental.

Al segundo grupo lo denominaré *nómadas grupales*¹²³, estos poseen características socioeconómicas y laborales similares a las de los *nómadas solitarios*, con la salvedad de que los primeros se movilizan en grupos de dos o más personas. Dada esta condicionante, los *nómadas grupales* optan por priorizar actividades al exterior del inmueble en donde se involucren el mayor número de integrantes de sus compañeros de viaje, dando como resultado que el sentido de pertenencia que entre ellos se desarrolla sea muy fuerte y que, por tanto, difícilmente se involucren o estrechen lazos con otros usuarios. En este grupo se

¹²⁰ Trabajador Remoto Individual. Estos en su mayoría se emplean en el sector de la tecnología, tanto en el área de desarrollo y programación como de ventas y administración.

¹²¹ En el caso de *Waterbury*, la gran mayoría de usuarios es estadounidense, esto se evidencia al revisar el grupo de WhatsApp, en donde el código de país que predomina en los números de teléfonos es el correspondiente a los Estados Unidos.

¹²² Las salidas nocturnas en las que participe fueron con grupos compuestos mayoritariamente por *nómadas solitarios*.

¹²³ Trabajador Remoto Grupal. Perfil profesional similar al de *nómadas solitarios*.

localizan *Quebec* y *Montreal*, dos mujeres de 30 años, cuya relación de amistad tiene varios años de antigüedad, ambas dedicadas al soporte de activos financieros que decidieron viajar a México para pasar unas cuantas semanas alejadas de su normalidad en Canadá.

Un tercer tipo de usuarios es el de *turistas individuales*¹²⁴, esta clase destaca por su participación en actividades de integración y ocio tanto al interior como al exterior del inmueble, esto se debe a que su estancia en la Ciudad de México es justificada por encontrarse en periodo vacacional, por tanto, no poseen ningún tipo de responsabilidad laboral, lo cual los dota de mayor disponibilidad de tiempo. Este tipo de inquilinos suele pasar poco tiempo dentro del *Coliving*, ya que la mayor parte del día se encuentran recorriendo la ciudad o participando en actividades recomendadas por la gente del staff u otros usuarios como lo son las *Airbnb Experiencias*¹²⁵, de igual manera, el carácter curioso que presentan los *turistas individuales* hace que fácilmente se sumen a las salidas nocturnas organizadas por los *nómadas solitarios*, las cuales se concentran en el corredor de Roma-Condesa. Los países de origen de los *turistas individuales* no responden a un continente únicamente, ya que durante el trabajo de campo pude identificar a usuarios provenientes de Europa como de algunas regiones de Asia, Oceanía, Norteamérica y Latinoamérica. En este grupo se encuentran *Nueva York*, *Melbourne*, *Oakland* y *Paris*, todos ellos individuos que se encontraban en su periodo vacacional y cuya zona de movimiento se limitaba al polígono de las alcaldías Cuauhtémoc, Coyoacán y Benito Juárez, concentrándose especialmente en el centro de Coyoacán y en el corredor de Roma-Condesa¹²⁶.

Los *turistas grupales*¹²⁷ son el último grupo de usuarios que identifiqué, el cual se encuentra conformado por parejas en la mayoría de las ocasiones. De los tipos descritos, estos últimos son los más discretos en cuanto a su interacción con otros usuarios, sus actividades

¹²⁴ Viajero/turista individual. Sujetos que se encuentran en periodo vacacional en México.

¹²⁵ Varios de los *turistas individuales* que entrevisté arribaron a la Ciudad de México con itinerarios previamente estructurados. Estos planes en su mayoría se encontraban compuestos por actividades gestionadas por plataformas como Airbnb, ya que en la perspectiva de varios de ellos, esto les brindaba cierta sensación de seguridad y certeza.

¹²⁶ Durante las conversaciones que tuve con estos usuarios, pude notar que varios de ellos presentan preocupaciones sobre la seguridad en las calles de la ciudad, esto los lleva en muchas ocasiones a pedir recomendaciones a otros usuarios respecto cuales son las zonas seguras. Casi a manera de convención, la mayoría de ellos señala el polígono compuesto por estas alcaldías como uno de los más seguros, especialmente el corredor de Roma-Condesa.

¹²⁷ Viajero/turista grupal.

se concentran en satisfacer los deseos e intereses consensuados con sus compañeros de viaje. La manera en que se relacionan con el inmueble es similar a la que se observa con clientes de hoteles, los cuales desean pasar la menor cantidad de tiempo en el edificio y reducir su estancia al interior solo para pasar la noche, no muestran interés por las áreas de coworking o los espacios de ocio ofrecidos por el *Coliving*. En otras palabras, se podría mencionar que se trata del tipo de usuarios que uno puede observar en la hostelería tradicional¹²⁸. Dado que este tipo de inquilinos se mostraban mucho más elusivo que el resto de los usuarios, no pude establecer comunicación que brindara más información sobre sus motivos para utilizar *Coliving*.

SOBRE LAS INTERACCIONES ENTRE USUARIOS

Antes de concluir este capítulo quiero agregar un par de comentarios que permiten profundizar en la comprensión del sentido de comunidad entre usuarios, para ello quiero distinguir entre las interacciones de integración y exclusión entre inquilinos. En cuanto a las de integración, estas son todas aquellas que tienen por finalidad fortalecer los vínculos entre usuarios ampliando el sentido de pertenencia entre los mismos, por otro lado, las interacciones de exclusión tienen por finalidad generar una separación simbólica con otros usuarios, que permita la disminución de intercambios y que en última instancia den como resultado el distanciamiento de ciertos sujetos. Ninguno de este tipo de acciones debe ser entendida bajo la dicotomía de bueno o malo, ya que ambas buscan preservar el sentido de comunidad que se ha desarrollado entre los usuarios, para lo cual se realizan actos que tienen por fin último intensificar el sentimiento de pertenencia comunitaria.

Durante el trabajo de campo identifiqué que las interacciones de integración no se encontraban restringidas a que ocurrieran únicamente en un sitio, ya que estas podían desarrollarse tanto en ámbitos presenciales como digitales¹²⁹ y por supuesto, no se encontraban limitadas a los ambientes interiores de los inmuebles. En el caso de *Casa Pushkin*, la mayoría de los usuarios optaba por interactuar con otros inquilinos fuera del

¹²⁸ Matehuala menciona que, en el caso de la ubicación en Guadalajara, los *turistas grupales* suelen ser el usuario común, por tanto, la interacción entre la mayoría de los huéspedes es mínima.

¹²⁹ El grupo oficial de WhatsApp contiene evidencia que permite llegar a esta conclusión, ya que ahí los usuarios realizan y reciben comentarios que buscan celebrar las actividades en que se participa, además, en este entorno digital es a donde recurren muchos inquilinos para integrarse a las actividades e invitaciones que permitan que conozcan a otros individuos como ellos.

edificio, ya sea mediante actividades deportivas o planes para salir a comer en compañía de otros. Por otro lado, en el caso de *Casa Rosa*, la interacción entre usuarios ocurría principalmente entre *nómadas solitarios* y *turistas individuales*, aunque el tipo de usuario al que pertenecieran los sujetos influía en el lugar en donde se presentaban estos actos, ya que los primeros optaban por convivencias al interior del inmueble mientras que los segundos preferían que ocurrieran en las afueras.

Sobre las interacciones que observé entre *nómadas solitarios* puedo decir que estas ocurrían entre los tiempos libres que tenían durante la jornada laboral, aunque era más común de observar que estas se presentaran en momentos posteriores a las 18 horas, una vez terminado el horario de oficina. Durante mi estancia en *Casa Rosa* observé como se desarrolló un vínculo entre tres *nómadas solitarias*, las cuales habían arribado al edificio en fechas distintas; la primera era *San Diego*¹³⁰, quien llevaba cerca de 3 semanas viviendo en el *Coliving*, mientras que *Nueva Jersey*¹³¹ solamente llevaba una semana, por otro lado *San Francisco*¹³² había arribado un par de días antes de mi llegada al inmueble. La habitación en donde se encontraban hospedadas *San Diego* y *Nueva Jersey* poseía únicamente dos cápsulas, esto permitía que tuvieran un espacio íntimo para conversar entre ellas, con lo cual pudieron desarrollar un vínculo más profundo que con *San Francisco*. Esta distinción se hacía más evidente al momento de compartir la comida, si *San Diego* o *Nueva Jersey* cocinaban, preparaban una ración extra para convidar a su compañera de cuarto, acto que no practicaban con *San Francisco*, sin embargo, a pesar de este comportamiento diferenciado, las tres mujeres buscan encontrar momentos en el día para realizar actividades¹³³ que les permitieran compartir tiempo a la par que conocían la ciudad.

Como mencioné anteriormente, las actividades de integración o convivencia entre usuarios solían ocurrir con mayor frecuencia una vez terminado el horario laboral, era en estos momentos en los cuales se observaba la interacción entre *nómadas solitarias* como *San Diego* o *San Francisco* con *turistas individuales* como *Nueva York*¹³⁴ y *Melbourne*¹³⁵ (los

¹³⁰ *Nómada solitaria* de 45 años, proveniente de Estados Unidos, habla inglés y español.

¹³¹ *Nómada solitaria* de 30 años, proveniente de Estados Unidos, solo habla inglés.

¹³² *Nómada solitaria* de 27 años, proveniente de Estados Unidos, habla inglés y español.

¹³³ Entre estas actividades se encontraba salir a caminar, visitar tiendas, recorrer sitios turísticos cercanos y salir a comer.

¹³⁴ *Turista individual* de 45 años, proveniente de Estados Unidos, solo habla inglés.

¹³⁵ *Turista individual* de 32 años, proveniente de Australia, solo habla inglés.

cuales pasaban la mayor parte del día fuera y solo volvían por las noches a *Casa Rosa*). En lo que respecta a los *turistas individuales*, es común que este tipo de usuarios cuente con un itinerario que han preparado con antelación a su llegada a la ciudad, es por ello que durante el día suelen concentrar sus energías en visitar el mayor número de estos sitios, sin embargo, una vez que la mayoría de estos lugares han cerrado sus puertas, la agenda de los *turistas individuales* se modifica para concentrarse en recorrer establecimientos de ocio y esparcimiento como bares, restaurantes, café, etc. Esto hace que se puedan adaptar y sumar a los planes de entretenimiento nocturno de los *nómadas solitarios*; tal y como relaté en el comentario sobre como *Melbourne* se sumó a nuestra visita a la Condesa en el apartado sobre la interacción entre usuarios y el puesto de tacos de *Casa Rosa*.

Por el lado de interacciones entre *turista solitarios* quiero mencionar lo que observé entre *Oakland*¹³⁶ y *París*¹³⁷, ambas mujeres arribaron a *Casa Rosa* el jueves 30 de abril. *Oakland* contaba con un itinerario de actividades que deseaba realizar en Ciudad de México, entre las que destacaban varias organizadas por *Airbnb Experience*, por otro lado, *París* no tenía ningún tipo de programa que deseara realizar en específico, por lo cual decidió aceptar la invitación hecha por *Oakland* para sumarse a los planes que tenía para los siguientes días. Este tipo de interacción refleja el deseo por parte de los *turistas individuales* por conocer la ciudad que se encuentran visitando a la par de que manifiesta el poco interés que tienen por ser parte de lo que ocurre al interior del inmueble. Lo que hasta aquí he mencionado son ejemplos de lo que considero son interacciones positivas entre usuarios, como he expresado, estas refuerzan el sentimiento de pertenencia entre los inquilinos, aunque en última instancia, no brindan un reforzamiento identitario para todas las personas de la comunidad, sino que en función del tipo de usuario, tienden a estrechar los vínculos entre estos subconjuntos.

Ahora bien, para cerrar la cuestión de las interacciones de integración y dar paso a las interacciones de exclusión, quiero señalar algo acontecido en *Casa Rosa* a partir del martes 28 de marzo, ya que en esa fecha las usuarias *Montreal* y *Quebec*¹³⁸ comenzaron a manifestar síntomas de alguna enfermedad viral, ya que ambas presentaron fiebre, dolor estomacal y sensación de cansancio, con lo cual se comenzó a sospechar que podría tratarse de un cuadro

¹³⁶ *Turista individual* de 38 años, proveniente de Estados Unidos, solo habla inglés.

¹³⁷ *Turista individual* de 29 años, proveniente de Francia, habla francés, ruso, inglés y español.

¹³⁸ Dos usuarias del tipo *nómada grupal* y aproximadamente de 30 años, provenientes de Canadá.

de COVID-19. Esta situación dio como resultado que los *nómadas solitarios* que en ese momento se encontraban habitando en el edificio, manifestaran su descontento, expresando una actitud hostil con las dos dolientes por una parte, pero también dedicaron sus días a advertir a otros usuarios para que al igual que ellos marcaran distancia con las dos mujeres enfermas. Durante una conversación que mantuve con *San Diego*, ella me hizo saber su preocupación respecto a que se iniciara un contagio masivo entre los inquilinos del inmueble, además, desde su perspectiva la administración debía tomar medidas como aislar a quienes mostraran síntomas de estar padeciendo algún inconveniente médico, sin embargo, el staff no tomó cartas en el asunto ya que ellos se percataron de esta situación hasta la noche del 31 y decidieron que tanto *Montreal* como *Quebec* continuaran ocupando las cápsulas que tenían asignadas.

En el transcurso de los siguientes días, la actitud de exclusión hacia *Montreal* y *Quebec* fue replicada por otros usuarios, especialmente por parte de los *nómadas solitarios*, quienes se mostraron abiertamente hostiles con la presencia de estas dos mujeres. Esta situación significó que *Montreal* y *Quebec* quedaran privadas de cualquier acompañamiento que la comunidad de colivers pudiera proporcionar, lo cual, tomando en consideración que ninguna de las dos hablaba español, dificultó que ambas pudieran recibir atención médica, ya que no contaban con alguien que les pudiera brindar algún tipo de orientación respecto a qué sitios acudir para solicitar acompañamiento médico¹³⁹. A pesar de la tensión que hubo en la relación entre *Montreal* y *Quebec* con otros usuarios, ellas permanecieron en el edificio por otras dos semanas más, no obstante, la convivencia que tuvieron con el resto de los inquilinos siempre se vio limitada por la situación que vivieron días antes. Este comportamiento se explica porque ambas mujeres fueron marcadas como personas no gratas, ya que dada su condición médica su posibilidad para participar en actividades y espacios de convivencia se vio limitada, por tanto, su presencia fue considerada como de poca utilidad al momento de construir experiencias y memorias significativas entre los integrantes de la comunidad. En este caso, la interacción de exclusión tuvo por objeto proteger le comunidad, ya que si los usuarios son contagiados por alguna enfermedad como COVID-19, estos se ven imposibilitados en el cumplimiento de sus aspiraciones personales

¹³⁹ Ninguna de las dos mujeres resultó positiva a COVID-19, su condición médica fue resultado de una infección estomacal.

en términos de materialización de un estilo de vida asociado al *Coliving*, por lo que usuarios como *Montreal* y *Quebec* son desplazados en este tipo de situaciones.

Para el observador externo, que parte de la idea de que la comunidad es el conjunto de sujetos que comparten intereses, bienes, gustos y/o preferencias en común, puede encontrar extraño aquello que se observa al interior del *Coliving*, ya que ahí, las manifestaciones e interacciones que se suscitan entre usuarios no responden a los patrones que se tienen acostumbrados. Por otro lado, en *Coliving* tampoco se observa una comunidad creativa en donde los inquilinos puedan desarrollar sus habilidades personales y sobre todo profesionales, tal y como se afirma en la publicidad de este formato de vivienda. Lo que en última instancia se manifiesta como comunidad, es una agrupación de pequeñas esferas temporales, en donde sujetos con las mismas características socioeconómicas, de gustos e intereses, interactúan de manera independiente a otros grupos de clientes.

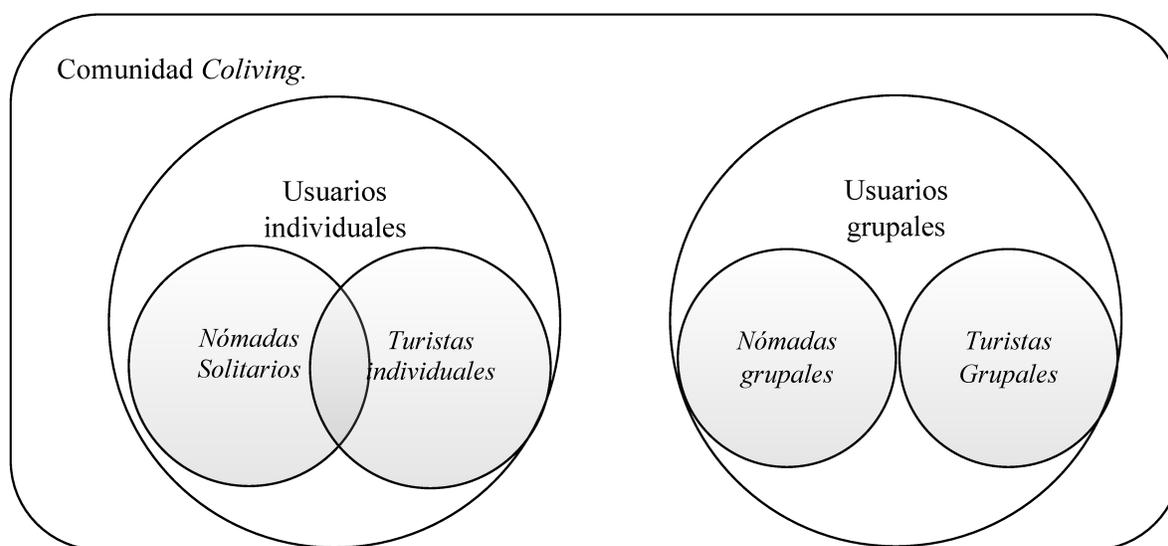


Figura 32.
Esquema general de la comunidad del *Coliving* por tipo de usuarios.

La comunidad en el *Coliving* se basa en dinámicas de interacción entre usuarios que pertenezcan a tipos de inquilinos relativamente similares¹⁴⁰, en donde la disposición de tiempo que cada uno de ellos posee es un factor determinante en la consolidación de los vínculos interpersonales. Para aclarar estas ideas, en un primer nivel general (el mayor de todos), se encuentra la totalidad de inquilinos; los colivers, este gran bloque se subdivide en

¹⁴⁰ Por lo que puede verse una estrecha vinculación entre *nómadas solitarios* y *turistas individuales*.

partes menores que se distinguen entre sí por el tipo de usuarios que las componen, si bien, existe la posibilidad de haya interacciones entre estos pequeños grupos, no es una condición obligatoria. Por otro lado, es posible que alguno de estos subcomponentes nunca genere vínculos con los demás, ya que no se adaptan a sus planes e intereses (figura 32). Este tipo de ordenamiento permite comprender por qué ante situaciones de emergencia o riesgo, el conjunto puede optar por desvincularse de algunos sujetos como sucedió en el caso de *Montreal* y *Quebec*. Por último, el idioma es otra condicionante para este hecho, porque si bien se encuentran en México donde la lengua común es el español, al interior del *Coliving* el inglés es la lengua franca, esto hace que aquellos usuarios que no hablen inglés se vean excluidos de poder participar en las actividades¹⁴¹.

En última instancia, la evidencia observada permite deducir que en la manera en que el *Coliving* se expresa en la Ciudad de México, no existe una comunidad que busque el desarrollo personal y profesional de sus integrantes como se observa en la publicidad del *Coliving*. En la realidad, se observa que la comunidad de colivers es un conjunto de individuos, los cuales establecen relaciones entre sí de manera diferenciada, dando como resultado que la formación de vínculos y amistades sea heterogénea en el sentido de que responde a las necesidades que cada tipo de usuario tiene de interactuar en función de sus planes, gustos, intereses y disposición de tiempo. Por último, el objetivo de esta comunidad es posibilitar que los usuarios puedan alcanzar la realización de experiencias placenteras y susceptibles de ser compartidas en redes sociales como parte de la experiencia de habitar en un *Coliving*.

Para cerrar este apartado, quiero volver a la pregunta que detonó su desarrollo, ¿cuál es la experiencia que tienen los usuarios al vivir en un *Coliving*?, cuestionamiento que al igual que algunos previos tiene una respuesta en dos dimensiones, lógicamente una es material y la otra simbólica. La primera de ellas se puede resumir como la posibilidad de habitar en una de las áreas centrales de la Ciudad de México, las cuales, dado los procesos de renovación de las últimas dos décadas, ofrece una dotación de infraestructura y servicios

¹⁴¹ Fueron muy pocos los usuarios que observé que no hablaban inglés, sin embargo, en esos casos su interacción con el resto de los inquilinos fue casi nula. Si bien es poco probable que esta situación ocurra, es una posibilidad si se toma en cuenta que los clientes de *Coliving* no solamente proceden de países anglosajones, ya que seguido de los estadounidenses se observa un gran número de extranjeros provenientes de Europa del este y Sudamérica.

urbanos bastante amplia y de una calidad superior a la observada en otras zonas de la ciudad, lo cual implica a su vez, un paisaje urbano dominado en donde las formas y dinámicas son predecibles con lo que se disminuyen riesgos y peligros aparentes. A nivel simbólico, los usuarios forman parte de algo que en apariencia es mucho más grande, una comunidad de sujetos con características sociales y económicas similares a las de ellos, en donde hay una amplia posibilidad de encontrar coincidencias y cercanías que permitan estrechar relaciones entre los usuarios.

CONCLUSIONES

Comencé a escribir esta tesis con el objetivo de resolver la interrogante que en enero de 2022, formulé en un café de la colonia Roma; ¿qué es eso que llaman *Coliving*? Esta pregunta continuó evolucionando a largo de los siguientes 20 meses, no obstante, la esencia de intentar brindar una descripción sobre este fenómeno urbano permaneció intacta y fue la que en todo momento guio la elaboración de este trabajo. En este sentido, este texto puede dar razón de qué es el *Coliving realmente existente* en la Ciudad de México, pero para cumplir tal cometido, esta investigación versa en torno a tres dimensiones de análisis que en su conjunto estructuran el calidoscopio del *Coliving a la mexicana*. La primera de estas líneas de reflexión permite posicionar al *Coliving* dentro de las discusiones de los estudios urbanos mexicanos; la segunda es el estudio de los elementos discursivos y simbólicos empleados en la promoción de este formato de vivienda colectiva; por último, se trata la cuestión de la experiencia de los usuarios.

El estudio de la primera dimensión permite ubicar tanto el momento histórico como las condiciones materiales que posibilitaron el establecimiento de esta plataforma de vivienda. Por lo que vale recordar que la transición que a finales del siglo XX se dio de un modelo económico basado en la industrialización hacia uno sustentado en las actividades del sector servicios, implicó una alteración en el arreglo espacial de las ciudades, que en el caso de la Ciudad de México devengó en el programa político de urbanismo neoliberal, que articuló procesos de largo aliento como la renovación urbana. En este sentido, autores de los estudios urbanos mexicanos han emprendidos esfuerzos de reflexión sobre los efectos que este cambio en los patrones de acumulación ha tenido en la cotidianidad de los sujetos urbanos, sin embargo, son pocas las investigaciones que han explorado como esto se ha materializado en las dinámicas de habitabilidad.

La reflexión teórica que he hecho para identificar la diferencia específica que permita definir qué es el *Coliving realmente existente*, ha sido a su vez una invitación para reflexionar sobre cómo este modelo de vivienda colectiva se articula a la nueva manera de hacer ciudad. Esta nueva manera de construir, percibir y experimentar la ciudad es resultado de transformaciones vinculadas a los cambios observados en la economía global,

específicamente, con la transición observada entre la economía mundial del siglo XX y su expresión en el siglo XXI. Hay que recordar que durante el siglo pasado, la economía de México como de la gran mayoría de países se basó en el sector industrial, sin embargo, en las décadas previas a la llegada del nuevo milenio, un nuevo paradigma económico modificó este enfoque y colocó en el centro de las discusiones a las economías basadas en servicios, lo cual implicó un proceso de desindustrialización generalizada y que para el caso de las grandes urbes, esto se materializó en una restructuración de la morfología urbana. Por otra parte, no se puede dejar de lado que el reordenamiento de la división internacional de trabajo se ha encontrado caracterizado por una flexibilización de las dinámicas laborales, en donde los sujetos además de vivir una precarización constante de sus derechos laborales experimentan un proceso de romantización de sus condiciones materiales, que invisibiliza los límites impuestos a las posibilidades de su desarrollo integral en la sociedad contemporánea. Esto ha sentado las bases para la aparición de un nuevo tipo de trabajador, el cual en muchos casos es receptor de salarios sustanciosos que le permiten llevar un estilo de vida holgado, lo cual favorece la posibilidad de que estos individuos puedan realizar prácticas de movilidad geográfica a lo largo de distintos países y continentes. Este nuevo tipo de urbanita transita entre esquemas laborales flexibilizados que dan como resultado condiciones de trabajo paupérrimas en cuanto a la extensión de los horarios de trabajo, acceso a seguridad social, posibilidad de retiro y pensión, etc. Pero que a su vez, tienen influencia directa en la manera en que este urbanita postindustrial habita en la ciudad, ya que su posibilidad de interacción con otros individuos se encuentra mediado por estos factores estructurales, es por ello, que el desarrollo de formatos de vivienda no tradicionales permite que estos sujetos tengan acceso a espacios capaces de proveerlos de servicios e infraestructura necesaria para el desarrollo de sus actividades laborales pero también, estos sitios se convierten en lugares en donde pueden satisfacer sus necesidades de interacción social. En otras palabras, hay un vínculo directo que se establece entre los cambios ocurridos en los esquemas de acumulación de capital y la manera en que en el presente siglo se construye e interpela la ciudad y que a su vez, todo ello tiene influencia sobre como es concebida la idea de habitar una ciudad con estas características.

Ahora bien, en apariencia el *Coliving* se manifiesta como un tipo de vivienda innovador, que se adapta a las necesidades de un público creativo y deseos de vivir nuevas

experiencias. Este público se encuentra compuesto por un nuevo tipo de trabajador nacido de la era digital; el nómada digital. El cual en su calidad de bohemio postindustrial se encuentra en disposición de viajar por el mundo pues su existencia depende únicamente de una computadora con conexión a internet. En este cuadro esbozado de manera superficial no hay cabida a la reflexión de cómo es que se ha llegado a ese punto de evolución en las formas de habitar. Solamente se sabe que es la vanguardia y probablemente, en unos cuantos años se convierta en un nuevo tipo de normalidad. Sin embargo, en esencia el *Coliving* es un formato de vivienda en donde la convivencia y vida cotidiana de los usuarios es subsumida por la lógica de los patrones de acumulación planetaria de una economía de servicios, dando como resultado que los momentos empleados con los inquilinos para compartir con el resto de los integrantes de la comunidad de colivers se encuentren en función del horario laboral de todos ellos. Lo anterior se traduce en el hecho de que el *Coliving* como plataforma de vivienda colectiva postindustrial, trasgrede las barreras que en las décadas pasadas establecían claramente la distinción entre aquello que remite al ámbito laboral y aquello que se describía como del ámbito residencial. El mejor ejemplo se observa en la manera en que día tras día, los *colivers* gestionan de forma cuasi ritual las actividades de ocio, aseo personal, convivencia, descanso y alimentación en función de sus horarios laborales, convirtiendo el sitio en que habitan en una oficina.

La conversión de la vivienda en espacio de trabajo conlleva a dos procesos simultáneos, por una parte, esto hace que los costos asociados a la operación de edificios de oficinas que tradicionalmente absorbían las empresas sean transferidos a los usuarios de *Coliving*, lo cual se observa en las cuotas que deben pagar por el uso de internet, escritorios, electricidad y otros enceres. Pero por otro lado, este proceso de readaptación inmobiliaria da como resultado que se desarrolle un círculo virtuoso para los fines de acumulación de capital en el sector inmobiliario, ya que anteriormente, los edificios que caían en desuso actuaban como un contenedor del capital que ahí se había invertido, no obstante, la recuperación de estos inmuebles permite que este capital no permanezca estático y sea gradualmente reintroducido a los circuitos de inversión. En última instancia, la reutilización de edificios da como resultado que el capital que ahí se encontraba fijado ahora tenga un periodo de circulación mucho menor al que se tenía proyectado originalmente; a esto me refiero con reconversión inmobiliaria, que se entiende como la posibilidad de atraer los flujos de capital

de una forma más intensa que aquella observada mediante la aplicación de formatos de vivienda tradicional.

La segunda dimensión de análisis a la que hago mención en este texto corresponde tanto a la manera en que es publicitado el *Coliving* en los entornos digitales, como la forma en que es construido el usuario ideal de estas plataformas, para lo cual las empresas se valen de elementos simbólicos de carácter visual y narrativo. Esta representación de un consumidor arquetipo se encuentra medida por el cruce de varias intersecciones, entre ellas la clase, el origen geográfico y también la identidad racial. Antes de dar un listado de características quiero partir del ejercicio de tratar de definir que no es un usuario ideal del *Coliving realmente existente*, considero que este ejercicio inverso permite matizar cada uno de los atributos que a continuación presentaré. En este sentido, este tipo de inquilino no es un trabajador presencial cuyo centro de trabajo se encuentra fuera del área de influencia de la *Ciudad Central*, como tampoco es un individuo que percibe un salario medio inferior los 36 mil pesos mensuales ya que siguiendo la formulada de las inmobiliarias de 3 a 1, este es el monto que debería recibir para poder vivir holgadamente en un sitio relativamente barato como *Waterbury*.

Hay un elemento propio de esta segunda dimensión que no es exclusivo de la misma, sino que versa entre esta y la tercera dimensión, aquella que corresponde exclusivamente a la experiencia de co-vivir en *Coliving*; hablo de la idea de comunidad. Como he expresado anteriormente, esta es presentada en apariencia como un espacio exclusivo entre usuarios en donde pueden desarrollar sus capacidades intelectuales, laborales y emocionales, sin embargo, en la realidad es un espacio de encuentro mediado por la disponibilidad de tiempo, y la capacidad económica de los individuos, en cierta medida, al tomar en consideración estos dos elementos se puede deducir que existe un sentido de una fetichización del encuentro entre usuarios. Esta fetichización se basa en el ocultamiento de las relaciones de producción como mediador de la vida colectiva al interior del *Coliving*, esta comunidad se encuentra regulada tanto por las barreras a la entrada del *Coliving* como también por las limitantes que ordenan la interacción entre usuarios (idioma, trabajo, gustos e intereses).

En lo que respecta a la última de estas dimensiones, que es aquella que trata de la experiencia de co-vivir en el *Coliving realmente existente*, esta trastoca la cuestión de cuáles

son las condiciones materiales mínimas para vivir en la actualidad, en otras palabras, la vivienda mínima postindustrial. Sin embargo, antes de continuar quiero mencionar que hay elementos que han quedado fuera de un análisis profundo en la presente investigación, siendo uno de ellos la cuestión de la regulación y administración de estos esquemas de vivienda, ya que en la actualidad tanto en México como en varios países con presencia de *Coliving*, no se cuenta con una normativa jurídica y fiscal diseñada específicamente para atender y regular este esquema de negocio inmobiliario. Lo cierto es que la falta de una regulación clara y oportuna repercute tanto en la posibilidad de que este tipo de vivienda pueda seguirse desarrollando¹⁴², como en la manera en que los usuarios disfrutan del mismo. Ahora bien, por el lado de las empresas dedicadas a este ramo, el mantenimiento de tal situación anárquica puede ser vista como una brecha de oportunidad por parte de los gestores de estos proyectos, que les permita continuar innovando con esquemas alternativos al modelo original de *Coliving*, cuya evolución continua devenga en otros sistemas de vivienda tanto colectiva como individual que en poco o nada se parezca al formato que se observa en 2023. Por parte de los usuarios, esta continua evolución puede significar una reducción en las condiciones mínimas de vivienda, ya que hoy en día, la falta de una normativa clara permite la presencia de estructuras como las cápsulas, en donde no hay un ente que regule cuales son las dimensiones, materiales y medidas de seguridad que deban ser consideradas al momento de su construcción.

La cualidad del *Coliving* de ser una edificación que combina en su interior instalaciones dedicadas tanto como a la vivienda como al uso de tipo oficina, permite que las empresas tengan un amplio margen de maniobra que les facilita adoptar medidas de construcción y de operación propias de las normativas para edificaciones habitacionales o comerciales según su conveniencia, esto provoca que por parte de los usuarios exista un desconocimiento total respecto a saber qué es exactamente lo que se adquiere cuando se convierten en clientes estas empresas¹⁴³. Quienes deciden vivir en un *Coliving* asumen el riesgo de que no tienen pleno conocimiento del servicio que están adquiriendo, únicamente se realiza una transacción vía electrónica sin ningún tipo de respaldo contractual formal, con

¹⁴² En el sentido de que en el corto plazo puedan ser declaradas como ilegales, situación que es muy poco probable que ocurra pero que plantea un sentimiento de incertidumbre entre los inversionistas.

¹⁴³ Las compañías que en la actualidad cuentan con operaciones en la Ciudad de México, no informan a sus clientes si el tipo de servicio que adquieren es el de hotel, un departamento o una oficina.

lo cual, no hay claridad respecto a la manera en que se pueda proceder para proteger la integridad física, emocional y económica de los usuarios en caso de presentarse una situación de riesgo. Ahora bien, la condición de ente en constante evolución que caracteriza al *Coliving*, hace que las cuestiones jurídicas y de seguridad puedan ser modificadas en el corto plazo, no obstante, en la actualidad no cuento con evidencia suficiente para identificar el camino que estas tomarán en el futuro. Hoy en día, México cuenta con una normativa fiscal específica para captar impuestos provenientes de las ganancias de Airbnb, esto significa que es posible que en el transcurso de los próximos años, se presenten iniciativas que busquen cubrir las áreas de oportunidad creadas a partir del desarrollo e implementación de otras alternativas de vivienda como el *Coliving* y otros venideros.

En cuanto al crecimiento de este esquema de negocios, en la actualidad, en la Ciudad de México se cuenta con la presencia de varios inmuebles que se encuentran en proceso de reconstrucción y adaptación para recibir en su interior infraestructura propia del *Coliving*, además, la evidencia observada en grupos de WhatsApp permite expresar que al menos en las locaciones estudiadas, el flujo de usuarios parece mantenerse en un ritmo positivo y constante. Además, pude identificar operaciones de *Coliving* en otras ciudades de México, algunas de las cuales cuentan con características de integración al mercado global distintas a las observadas en la capital como lo son San Cristóbal de las Casa o Puerto Escondido. La existencia de redes de *Coliving* en ciudades altamente turistificadas pero con poco grado de integración en los circuitos financieros globales, habla de la posibilidad de que este esquema de vivienda colectiva pueda adaptarse a las dinámicas urbanas y periurbanas más allá de las fronteras de las grandes zonas metropolitanas.

De manera amplia y general puedo decir que la evidencia empírica recopilada en estos meses me permite señalar que en la Ciudad de México del 2023, el *Coliving realmente existente* es aquel formato de vivienda colectiva en donde se establece un pacto de arrendamiento temporal entre usuarios y empresas sin que exista un contrato formal de por medio, cuyos clientes al adquirir el servicio acceden a habitaciones tanto individuales como grupales y en algunos casos existe la posibilidad de que se usen cápsulas. El público de los establecimientos de *Coliving* abarca tres grandes grupos, los primeros y más famosos son los teletrabajadores extranjeros también nombrados nómadas digitales, el segundo grupo de

usuarios son los trabajadores mexicanos y que son originarios de la provincia, los cuales han tenido que mudarse de manera temporal a la Ciudad de México principalmente por motivos laborales. La última clasificación corresponde a los inquilinos que previamente vivían en las zonas donde se ubican las plataformas de *Coliving*, pero que ante el incremento del precio de la vivienda producto de los procesos de renovación y especulación inmobiliaria, se ven imposibilitados para cubrir los costos asociados a vivir en una vivienda tradicional en esta misma área, por lo que en un intento por preservar su presencia ahí han optado por alternativas como el *Coliving*. Por último, una última clase de usuarios son aquellos que por cuestiones vacacionales deciden visitar la Ciudad de México, pero desean tener una experiencia distinta a la que se puede acceder en un formato de hostelería tradicional.

Siguiendo la línea de que los teletrabajadores y los nómadas digitales, estos son el mercado objetivo de las empresas de *Coliving*, ya que ellos encuentran que este formato de vivienda es atractivo para sus necesidades porque además de ofrecer instalaciones para realizar labores de teletrabajo, las restricciones a la entrada y salida son mínimas si se comparan con otros formatos de arrendamiento del mercado tradicional. La ubicación es un elemento atractivo para los distintos tipos de usuarios, ya que estas plataformas de vivienda colectiva tienden a instalarse en zonas de la ciudad que durante las últimas dos décadas han experimentado procesos de renovación urbana, esta situación ha permitido que estas colonias posean una dotación de infraestructura urbana de gran calidad, que mejora sustancialmente las condiciones de vida de los habitantes. A esto hay que sumar que dadas estas características es relativamente común que estas zonas de la ciudad funcionen como centros que aglomeran servicios especializados de tipo financiero, así como también establecimientos enfocados a la oferta de espacios de entretenimiento y consumo enfocados a cubrir la demanda de las clases media y altas de la metrópolis. Finalmente, la experiencia de habitar en un *Coliving*, se complementa por la existencia de una comunidad de colivers, que brinda a los usuarios la posibilidad de convivir con sujetos que en principio poseen un poder adquisitivo similar al de otros inquilinos, en donde esto se ve acompañado por el deseo de generar experiencias significativas que puedan ser compartidas mediante redes sociales a manera de mostrar al público virtual, como es que ellos en apariencia han alcanzado la realización de sus expectativas de estilo de vida, desarrollo personal y profesional al vivir en *Coliving*. A esto hay que sumar el hecho de que la comunidad de colivers se comporta como un ente que puede

arropar y proteger a sus miembros como excluirlos y aislarlos en función de los deseos de la mayoría, con ello concluyo que el *Coliving* a pesar de su carácter colectivo, no es un lugar en donde la totalidad de usuarios pueda encontrar un espacio que les brinde las seguridades y certezas propias de un sitio entendido como un *hogar*, entendiendo este como un ambiente en donde los sujetos puedan encontrar a otros iguales a ellos que se preocupen por su bienestar humano mutuo, con lo cual, la promesa movilizada en la publicidad de que el *Coliving* es un hogar en cualquier lugar de la Ciudad de México es poco realista.

Para dar fin a este apartado quiero expresar que el *Coliving* es uno de tantos esquemas de negocios que en la actualidad no puede ser entendido en su totalidad sin tomar en consideración que posee tanto una dimensión física o presencial como otra virtual o digital, cuya capacidad de permear entre el público radica en la posibilidad de utilizar los canales de publicidad tradicionales como el voz a voz, los anuncios publicitarios pero que en última instancia estos no son suficientes sin la movilización de discursos promocionales en plataformas de redes sociales o de comunicación nativa de los entornos digitales. Estas características de los negocios del siglo XXI deben ser entendidas por los investigadores, quienes deben adoptar nuevas estrategias y herramientas metodológicas capaces de captar información en los ámbitos presenciales y virtuales para poder comprender la totalidad de los fenómenos que deseen estudiar. Hago esta advertencia ya que cabe la posibilidad de que tal y como ocurre con el *Coliving*, las cuestiones que son movilizadas en los entornos digitales para discutir y promover este formato de vivienda colectiva solo cubren una pequeña fracción de lo que en la realidad se manifiesta al interior de las paredes de los establecimientos.

Como mencioné anteriormente, el objetivo general de este trabajo fue el de brindar una descripción que permitiera abarcar todos los aspectos y dimensiones en los que se desarrolla el *Coliving*, para así, desde una visión holística presentar una definición sobre qué es el *Coliving* realmente existente en la Ciudad de México, sin embargo, es innegable que a lo largo de los meses requeridos para la elaboración de este trabajo se presentaron vertientes de análisis no contempladas en un primer momento que enriquecieron la calidad de esta investigación, no obstante muchas de ellas no pudieron ser desarrolladas con la profundidad deseada por una cuestión de practicidad metodológica. Es ahí donde radica mi insistencia en

señalar que esta publicación es tan solo una de tantas que a lo largo de los próximos años buscarán ampliar los debates entorno a cómo la presencia y desarrollo de nuevos esquemas de negocios inmobiliarios se encuentran estrechamente relacionados con los procesos de renovación urbana que han caracterizado la manera en que se hace ciudad en países de economías postindustriales en el siglo XXI.

REFERENCIAS

- Aguilera, K. (2022, April 18). *Experimenta ZMG fenómeno de coliving*. Grupo Reforma .
https://www.reforma.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?__rval=1&urlredirect=https://www.reforma.com/experimenta-zmg-fenomeno-de-coliving/ar2386958?referer=--7d616165662f3a3a6262623b727a7a7279703b767a783a--
- Ardévol, E. (2017). BIG DATA Y DESCRIPCIÓN DENSA. *Virtualis*, 7, 14–38.
<https://doi.org/https://doi.org/10.2123/virtualis.v7i14.186>
- Ayala Alonso, E. (1996). *La casa de la ciudad de México : evolución y transformaciones* [Book]. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Bergan, T. L., Gorman-Murray, A., & Power, E. R. (2021). Coliving housing: home cultures of precarity for the new creative class [Article]. *Social & Cultural Geography*, 22(9), 1204–1222.
<https://doi.org/10.1080/14649365.2020.1734230>
- Boils, G. (1996). La vecindad: Espacio vital en las ciudades mexicanas. *Diseño y Sociedad*, 6, 81–90. <https://disenoy sociedad.ojs.xoc.uam.mx/index.php/disenoy sociedad/article/view/80>
- Carolina, C., & Villarreal, Z. (2007). *Los hijos de la modernidad: movilidad social, vivienda y producción del espacio en la Ciudad de México**.
- Coliving, la nueva tendencia para nómadas digitales - Grupo Milenio*. (2022, August 17). Milenio Digital. <https://www.milenio.com/negocios/coliving-la-nueva-tendencia-para-nomadas-digitales>
- Crossa Niell, V. (2018). *Luchando por un espacio en la Ciudad de México : comerciantes ambulantes y el espacio público urbano* (Primera edición) [Book].
- Cruz, M. B. (2003). Insalubres e “inmorales”: alojamientos temporales en la ciudad de México, 1900–1920. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 7. <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/692/669>
- Delgadillo Polanco, V. M. (2016). *Patrimonio urbano de la Ciudad de México : la herencia disputada* (Primera edición) [Book].
- Delgadillo-Polanco, V. M. (2008). Repoblamiento y recuperación del Centro Histórico de la ciudad de México, una acción pública híbrida, 2001-2006. *Economía, Sociedad y Territorio*, 8, 817–845. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-84212008000300002
- DOF. (1985, February 7). *DOF - Diario Oficial de la Federación*. https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4717895&fecha=07/02/1985#gsc.tab=0
- Escobar, S. (2022, November 9). *Reconversión de oficinas en la Ciudad de México representa potencial para alojamientos a nómadas digitales*. El Economista. <https://www.economista.com.mx/econohabitat/Reconversion-de-oficinas-en-la-Ciudad-de-Mexico-representa-potencial-para-alojamientos-a-nomadas-digitales-20221109-0036.html>
- Florian, M.-C. (2023, January 21). *¿El co-living en alza? La fusión entre Habyt y Common, dos de las empresas más grandes del sector | ArchDaily México*. Arch Daly.

https://www.archdaily.mx/mx/995232/el-co-living-en-alza-la-fusion-entre-habyt-y-common-dos-de-las-empresas-mas-grandes-del-sector?ad_campaign=normal-tag

- Giglia, A. (2014). Hacia una redefinición de la habitabilidad. Perspectivas teóricas y prácticas de los habitantes. . In H. R. Quiroz (Ed.), *Aproximaciones a la historia del urbanismo popular. Una mirada desde México* (pp. 69–92). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gobierno de Puebla. (2023, March 24). *PUEBLA CAPITAL EN EL TOP DE CIUDADES PREFERIDAS POR LOS NÓMADAS DIGITALES PARA 2023*. <https://pueblacapital.gob.mx/noticias/comunicados-de-prensa/item/17201-puebla-capital-en-el-top-de-ciudades-preferidas-por-los-nomadas-digitales-para-2023>
- Gómez Porter, P. F. (2021). LA VIVIENDA COLECTIVA DE LA MODERNIDAD EN TIEMPOS DE COVID19 APORTACIONES DEL PARADIGMA HABITACIONAL [Article]. *Arquitecturas del sur*, 39(59), 28–43. <https://doi.org/10.22320/07196466.2021.39.059.02>
- Gorozpe, E. (2022, May 21). *Vivir juntos: el coliving como solución al problema de la vivienda urbana asequible – La brújula*. Nexos. <https://labrujula.nexos.com.mx/vivir-juntos-el-coliving-como-solucion-al-problema-de-la-vivienda-urbana-asequible/>
- Harvey, D. (2014). *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo* (1ª edición) [Book].
- Hernández, A., & de la Torre Sánchez, C. E. (2021). “La vecindad”, urban exclusion in Historic Centers Poverty and migration in neighborhoods of Puebla (México). *Bitacora Urbano Territorial*, 31(3), 95–108. <https://doi.org/10.15446/BITACORA.V31N3.87823>
- Lara, G. (2022, September 13). *Coliving: ¿realmente es una buena opción para vivir?* Obras Por Expansión. <https://obras.expansion.mx/inmobiliario/2022/09/13/evolucion-del-coliving-en-mexico>
- Leal Martínez, A. M. (2011). “For The Enjoyment of All:” *Cosmopolitan Aspirations, Urban Encounters and Class Boundaries in México City* [Columbia University]. <https://doi.org/10.7916/D85D8Z61>
- Meneses Cárdenas, J. A. (2019). Estrategias de etnografía multisituada con jóvenes universitari@s indígenas que navegan en Facebook. *Etnografías Contemporáneas*, 9, 94–113.
- Meneses Cárdenas, J. A. (2020). Multi-sited digital ethnography: young university students studying at home in the days of covid-19. *Cadernos de Campo (São Paulo - 1991)*, 29(2). <https://doi.org/10.11606>
- Moctezuma Mendoza, V. (2021). *El desvanecimiento popular : gentrificación en el Centro Histórico de la Ciudad de México* (Primera edición) [Book].
- Montaner i Martorell, J. M. (2015). *La arquitectura de la vivienda colectiva : políticas y proyectos en la ciudad contemporánea* (J. Sainz, Ed.). Editorial Reverté. <https://www.reverte.com/media/reverte/files/sample-89246.pdf>
- Monterrubio, A. (2014). *Factores y actores para la renovación urbana del hábitat popular en barrios céntricos de la ciudad de México 1985-2006* (Primera edición) [Book].

- Nava Zazueta, M., & Valenzuela Camacho, B. (2016). Acción colectiva y gobernanza del Centro Histórico de Mazatlán, México. Recuperación y conversión a espacio turístico [Article]. *Ánfora*, 21(36), 125–148. <https://doi.org/10.30854/anf.v21.n36.2014.37>
- Paredes Castillo, F. A. (2008). *Regeneración Urbana del Centro Histórico de la Ciudad de México: Un análisis de la Zona Sur de la Alameda*.
- Pink, S., Horst, H., Postill, J., Hjorth, L., Lewis, T., & Tacchi, J. (2019). *Etnografía digital: principios y práctica* (MORATA,).
- Pradilla Cobos, e, Moreno Galván, F., & Márquez López, L. (2013). Cambios económicos y morfológicos, y conflictos sociales en la Zona Metropolitana del Valle de México (1982-2010). In L.-N. Tellier & C. B. Vainer (Eds.), *Las transformaciones de las metrópolis de las Américas* (pp. 91–124). Universidad Externado de Colombia.
- Qué es el coliving y cómo funciona en México | Vivanuncios*. (2022). Vivanuncios. <https://blog.vivanuncios.com.mx/bienes-raices/que-es-coliving/>
- Quiroz, M. (2013). Las vecindades en Ciudad de México. Un problema de modernidad, 1940-1952. *Historia 2.0*, 27–43. <https://es.scribd.com/document/441519442/LAS-VECINDADES-EN-LA-CIUDAD-DE-MEXICO-pdf>
- Quiroz, M. (2014). *Las vecindades del centro de la Ciudad de México frente al crecimiento de la ciudad. 1940-1950*. [Universidad Nacional Autónoma de México]. <http://132.248.9.195/ptd2014/octubre/0720326/0720326.pdf>
- Riveros Clavijo, J. (2018). Política transnacional no electoral e Internet: una etnografía digital de los colombianos en Londres [Article]. *Boletín de Antropología*, 33(56), 249–275. <https://doi.org/10.17533/udea.boan.v33n56a12>
- Rodríguez Dávalos, R. (2013). *Cambios socio-espaciales en la zona central de la Ciudad de México 2000-2010. La Colonia Doctores: ¿un espacio urbano en proceso de gentrificación?*
- Sánchez, H. S. (2004). Vivienda mínima en la ciudad de México (1611-1970). *Diseño En Síntesis*, 34, 18–31. <https://disenoensintesisojs.xoc.uam.mx/index.php/disenosintesis/articulo/view/156>
- Scribano, A. (2020). El amor filial como práctica intersticial: Una etnografía digital [Article]. *Empiria (Madrid)*, 47, 129–151. <https://doi.org/10.5944/empiria.47.2020.27427>
- Smith, N. (2015). Nuevo globalismo y nuevo urbanismo: La gentrificación como estrategia urbana global - Dialnet. In A. Rodríguez (Ed.), *El mercado contra la ciudad: sobre globalización, gentrificación y políticas urbanas* (pp. 245–270). Traficantes De Sueños . <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5257052>
- Tapia Ramírez, R. (2022, April 28). *Coliving, modelo de vivienda creado para compartir espacios y experiencias: AEI Spaces*. Inmobiare.Com. <https://inmobiare.com/coliving-modelo-de-vivienda-creado-para-compartir-espacios-y-experiencias-aei-spaces/>
- Theodore, N., Peck, J., & Brenner, N. (2015). Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados. In *El mercado contra la ciudad: sobre globalización, gentrificación y políticas urbanas* (Issue 66, pp. 0–0).

- Valenzuela Aguilera, A. (2014). *Urbanistas y visionarios : la planeación de la Ciudad de México en la primera mitad del siglo XX* (Primera edición) [Book].
- Valle, J. (2023, February 1). *Coliving podría funcionar como alternativa de vivienda para jóvenes: Triver - Centro Urbano*. Centro Urbano. <https://centrourbano.com/vivienda/coliving-podria-funcionar-como-alternativa-de-vivienda-para-jovenes-triver/>
- Winfield, F., & Martí, D. (2013). Urbanismo y modernidad: La influencia de las ciudades jardín en México: 1921-1930. *ARQUITECTURAS DEL SUR*, 31(44), 34-47. <http://revistas.ubiobio.cl/index.php/AS/article/view/755>
- Zamorano-Villarreal, C. C. (2013). *Vivienda Mínima Obrera en el México posrevolucionario : apropiaciones de una utopía urbana (1932-2004)* (Primera edición) [Book].